.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: El tesista se hace camino al andar : reflexiones sobre el proceso de escritura de las tesinas

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Lucía Cepeda

Sofía Franco

María Elena Bitonte, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2016

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

TESINA DE GRADO

INFORME DE INVESTIGACIÓN

UBA Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

30 años 1985 2015
ccom
Ciencias de la Comunicación - UBA

EL TESISTA SE HACE CAMINO AL ANDAR

Reflexiones sobre el proceso de escritura de las tesinas

Autoras:
Lucía Cepeda
DNI: 33.480.564
luciacepeda88@hotmail.com
11.4069.5083

Sofía Franco
DNI: 33.409.644
sofiafrancosl@hotmail.com
11.5839.1353

Tutora:
María Elena Bitonte

2016

Agradecimientos

En especial a María Elena Bitonte por su constante acompañamiento y compromiso con nuestra investigación desde el inicio de nuestra participación en su Grupo de Investigación hasta el final de nuestro proceso de escritura de la presente tesina. Sin su apoyo, sus palabras de aliento, sus acertadas correcciones y críticas constructivas, este escrito no habría sido lo mismo.

A nuestras compañeras del Grupo de Investigación en Comunicación "Problemas y resolución de tesinas y otros géneros académicos" quienes nos han brindado un marco de contención, nos han dado consejos, nos alentaron siempre durante todo nuestro recorrido.

A Liliana Grigüelo por sus recomendaciones bibliográficas.

A nuestros entrevistados Barone Florencia, Braticevic Katia, Herrera Diego Ariel, Linares Alejandro, Sánchez Rosario, Feliciani Daniel, Martínez María Agostina, Salvadores Clara, Sayago Victoria quienes fueron muy amables en brindarnos su tiempo para nuestras consultas.

A Mercedes Calzado, Secretaria Académica de la Dirección de la Carrera, y a Ximena Tobi, Coordinadora del Programa de Grupos de Investigación en Comunicación (GIC), por ayudarnos a comprender la historia y los inicios de dichos grupos.

Índice

Introducción……Pág. 5

1.1. Presentación del tema……...Pág. 5

1.2. Objetivos…….....Pág. 8

1.3. El problema investigación……..Pág. 8

1.4. Corpus…….....Pág. 10

1.5. Metodología…….....Pág. 11

1.6. Marco Teórico…….....Pág. 13

Capítulo 1 La tesina como género discursivo……...Pág. 22

2.1. Acercamientos al concepto *tesina y al problema de Investigación*…….....Pág. 22

2.2. La tesina en la carrera de Comunicación de la UBA.....Pág. 27

Capítulo 2 Los Grupos de Investigación en Comunicación……..Pág. 29

Capítulo 3. ¿Cómo era el proceso de escritura antes de la creación de los Grupos de Investigación en Comunicación? Análisis de los datos arrojados por las entrevistas realizadas a los tesistas……..Pág. 34

4.1. El problema de la utilización de conceptos de: tesina/tesis.....Pág. 34

4.2. Las diferentes caracterizaciones sobre la tesina….....Pág. 37

4.3. El después de la escritura……..Pág. 41

4.4. ¿A quiénes van dirigidas las tesinas?……Pág. 46

4.5. La organización como momento *sine qua non* para el proceso de escritura…….Pág. 48

4.6. La importancia del tutor en cuanto guía y acompañamiento para los tesistas durante el desarrollo de sus tesinas……..Pág. 52

Capítulo 4 ¿Cómo era el proceso de escritura dentro de un Grupo de Investigación en Comunicación? Análisis de los datos arrojados por las entrevistas realizadas a los tesistas……Pág. 58

5.1. Conciencia de las dificultades para definir el tema de investigación……Pág. 58

5.2. ¿Cómo se enteraron de la existencia de los Grupos de Investigación en Comunicación y por qué eligieron participar de ellos?……..Pág. 60
5.3. El Grupo de Investigación en Comunicación como espacio de contención, acompañamiento e intercambio entre pares……Pág. 63
5.4. La importancia del tutor en cuanto guía y acompañamiento para los tesistas durante el desarrollo de sus tesinas……..……..Pág. 66
5.5. Las diferentes caracterizaciones sobre la tesina……..……..Pág. 68
5.6. El después de la escritura……Pág. 71
Conclusiones.....Pág. 73
Epílogo: Un pequeño aporte desde nuestra experiencia como tesistas……...Pág. 84

Propuestas de los tesistas que no participaron de un Grupo de Investigación en Comunicación……Pág. 85

Consejos de tesistas que participaron en un Grupo de Investigación en Comunicación……Pág. 87

Un pequeño aporte desde nuestra experiencia como tesistas……..Pág. 89

Bibliografía.....Pág.93
Anexo.....Pág. 96

Introducción

1.1. Presentación del tema

La tesina que presentamos tiene características de un informe de investigación escrito. El tema que investigamos fue el proceso de escritura de tesinas realizadas *antes* de la creación de los Grupos de Investigación (GICs) y *luego* dentro de ellos. Al principio de nuestra investigación nos enfrentamos a lo que Gastón Bachelard en *La formación del espíritu científico* (1979) denomina *obstáculos epistemológicos***.** Esto es, conocer "(…) en contra de un conocimiento anterior, destruyendo conocimientos mal adquiridos o superando aquello que, en el espíritu mismo, obstaculiza a la espiritualización" (1979: 15). En nuestro caso en particular, el obstáculo fue la cercanía con el objeto de estudio. Es decir, al mismo tiempo que estamos realizando un informe de investigación sobre la tesina en cuanto género discursivo, estamos envueltas en la realización de nuestra propia tesina. Este punto de partida, se convirtió en un desafío ya que debimos mantener una distancia prudencial con el objeto de estudio para poder superar dicho obstáculo.

La elección de nuestro tema estuvo relacionada desde el inicio a una motivación personal sobre los géneros académicos. La pregunta introductoria que dio comienzo a nuestro interés en la temática fue ¿Por qué nos cuesta tanto sentarnos a escribir una tesina? A partir de esta inquietud y siendo conscientes de que teníamos que comenzar nuestra tesina, decidimos formar parte del Grupo de Investigación de María E. Bitonte "Problemas y resolución de tesinas y otros géneros académicos". Nuestra decisión de formar parte de dicho grupo estuvo vinculada a que la temática del mismo estaba directamente relacionada con nuestro interrogante, a la necesidad de tener un tutor que estuviera interiorizado en el tema y que pudiera dar respaldo a nuestra investigación. Dentro de este equipo nos enteramos que el número de tesinas entregadas había aumentado[1] a partir de la creación de diferentes espacios de apoyo dedicados a los tesistas.

[1]El detalle de la cantidad de tesinas entregadas se verá detallado en la Introducción inciso1.3

Entre estas políticas podemos encontrar las propuestas desde la Secretaría de Estudios Avanzados en conjunto con la Dirección de la Carrera:

- Banco de tutores con campos de especialización(es un listado que brinda la Carrera de Comunicación para que los estudiantes en condición de iniciar la búsqueda de un tutor, tenga a disposición los nombres y especialidades de cada uno.).
- Consejerías de Tesinas (tienen como objetivo "ayudar a los estudiantes a emprender el proceso de elaboración de una tesina y cómo buscar a un tutor."[2]).
- Seminarios (tienen como fin el abordaje de un tema, problema y/o autor del campo de la comunicación no previstos en el plan de estudios vigente o establecidos como prioritarios.).
- Laboratorios de tesina (tiene el objetivo de brindar ciertas herramientas generales para poder encarar la tesina o algún aspecto de ella.).
- TEX (son talleres extracurriculares abiertos a los estudiantes de la carrera.).
- Jornadas y encuentros para tesistas (eventos que se realizan a través de la Carrera de Comunicación y que aportan conocimientos para el campo epistémico.).
- GICS: Grupos de Investigación en Comunicación cuyo objetivo doble es formar investigadores y encauzar el proceso de producción de sus tesinas o trabajos de graduación.

A raíz de los datos cuantitativos relevados por investigaciones realizadas desde la Carrera consideramos que iba a ser fructífero investigar si existen diferencias cualitativas en el proceso de escritura de tesistas que hayan realizado sus tesinas previamente a la creación de los GICs y aquellos que las hayan escrito formando parte de uno de esos grupos. Dado que el dato cuantitativo se constata en aumento, tal como afirma Diego Charras en una nota en Tiempo Argentino en

[2] Ver más info en http://comunicacion.sociales.uba.ar/?page_id=618

agosto de 2015 con la creación de los espacios académicos de acompañamiento para el desarrollo y finalización de las tesinas, "(…) de los cien graduados anuales que había hace una década, ya se pasó a unos trescientos cincuenta",[3]consideramos pertinente analizar el aspecto cualitativo ya que nos interesa investigar qué aspectos influyeron durante el proceso de escritura de los tesistas para que efectivamente se elevara el número de tesinas aprobadas. Por ello realizamos un análisis interpretativo y en profundidad de los discursos de los entrevistados con el fin de intentar comprender el camino recorrido por ellos al realizar sus tesinas.

Como queda dicho, estamos implicadas de lleno desde nuestra posición de tesistas/investigadoras con nuestro objeto de investigación. Por lo tanto, creemos que nuestro análisis sobre las entrevistas a los tesistas debe ser abordado teniendo en cuenta las políticas académico-institucionales que ayudaron al incremento de aprobación de tesinas.

Si bien los espacios propiciados por dichas políticas son múltiples y colaboraron a que la Carrera tuviese más graduados, nuestro énfasis está puesto específicamente en los GICs ya que nos interesó abordar el desempeño de los tesistas dentro de un espacio de dinámica grupal en donde el tutor/a también forma parte del grupo y en un ámbito que no fuese sólo de consulta sino que comprendiera también el desarrollo y la investigación de las tesinas producidas. En este sentido nuestra tesina aportará datos relevantes acerca de diferentes aspectos del proceso de escritura de la tesina. Uno de ellos es la significación que tuvieron los GICs según los entrevistados que realizaron sus tesinas dentro de los mismos. Otro es la ambigüedad en la definición del género tesina generando ciertos obstáculos en la planificación de su escritura. Además, las transformaciones que hubo en las caracterizaciones de la tesina por parte de los tesistas antes de escribirla y luego de haberla consumado. Otro punto a considerar es la organización de la escritura para poder sortear ciertas dificultades tales como

[3] Para leer la nota completa: http://tiempoargentino.com/nota/183278/30-anos-de-comunicacion-cuando-empezo-estudiar-a-los-medios-parecia-banal

la elección de la bibliografía, el tiempo dedicado a la lectura y escritura, el recorte del corpus, la delineación del tema de investigación y el objeto de estudio. Por último, el rol preponderante que se le asigna al tutor/a al momento de encarar y desarrollar la escritura de la tesina.

1.2. Objetivos

- **Objetivo general**:
  - Reflexionar sobre el género.
  - Analizar cómo fue el proceso de escritura de las tesinas en base a los discursos de los entrevistados que conforman nuestro corpus.
  - Comparar y sistematizar los elementos que aparecen en los discursos de los tesistas que elaboraron sus tesinas previamente a la creación de los GICs y aquellos que la realizaron dentro de un GIC.

- **Objetivos específicos**:
  - Realizar un análisis semiótico-discursivo del corpus con el fin de definir y caracterizar el género discursivo tesina a partir de las concepciones de los estudiantes.
  - Caracterizar los grupos de investigación en comunicación.
  - Analizar enunciativa y retóricamente los procesos de la planificación, la puesta en texto y la revisión de tesinas antes y después de los GICs, a partir de los discursos obtenidos de entrevistas realizadas a tesistas sobre sus propias tesinas.
  - Analizar el concepto que tienen los entrevistados del género tesina.

1.3. El problema de investigación

El problema de investigación, disparador de nuestro interés, fue ¿Por qué luego de que en una carrera universitaria en la que los estudiantes habían tenido

variadas lecturas y producciones escritas, no lograban llegar a una definición unánime del género tesina o no sabían cómo abordar dicha producción? Decidimos investigar qué había sucedido con los estudiantes de Comunicación que demoraron en entregar sus tesinas y por qué con la implementación de los GICs la cantidad de tesinas entregadas comenzó a ser mayor. En el año 2002 la cantidad de tesinas aprobadas fue de 164 pero en los cinco años posteriores el número fue disminuyendo. Luego en los años 2008, 2009 y 2010 hubo un leve incremento de tesinas aprobadas, pero fue recién a partir del 2011 que comenzó a elevarse y sostenerse el aumento de tesinas aprobadas llegando al año 2014 con un total de 300. Es importante destacar que este crecimiento en la cantidad de tesinas aprobadas fue a pesar de que en el período que comprende los años 2002-2014 el número de ingresantes a la carrera fue disminuyendo: en el 2002 la cantidad de inscriptos fue de 1762 mientras que en el 2014 fue sólo de 644.[4] Ahora bien, más allá de los datos cuantitativos mencionados, consideramos que nuestro enfoque debía ir más allá de la mera cuestión de la cantidad ya que eso no aporta en base a los motivos por los cuales comenzó a hacerse sostenido ese incremento y nosotras estamos interesadas en ahondar en dichas causas ya que las dificultades para encarar la tesina son un problema recurrente en los estudiantes de Comunicación que al momento de finalizar sus cursadas y rendir sus últimos finales no tienen en claro cómo abordarla. Se encuentran en un lugar de transición entre estudiante/tesista que no saben bien como transitar. Benedetti nos dice al respecto que ese lugar de transición está teñido de marcas subjetivas, diferentes maneras de afrontarlo, y que no existe un manual de pasos a seguir. “Dependerá de cada sujeto la posibilidad de poner a jugar allí su deseo, el cual, en el mejor de los casos, permitirá sostener una apuesta que pueda constituirse en acto”. (Benedetti, s/d: 2).

Consideramos que nadie mejor que los propios tesistas podían explicarnos los motivos de sus dificultades y por ello decidimos realizar entrevistas a tesistas que entregaron sus tesinas en la etapa previa a la existencia de los GICs como a

[4]Estos datos nos fueron proporcionados por la Dirección de la Carrera de Comunicación cuyos responsables nos informaron que cuentan con datos estadísticos a partir del año 2002

aquellos que participaron de dichos grupos. Nos interesa indagar el momento de transición entre el estudiante que terminó de rendir todas las materias y ese mismo estudiante afrontando el pasaje al lugar de tesista que comienza una investigación.

1.4. Corpus

1. Entrevistas a estudiantes

El corpus relevado está compuesto por ocho entrevistas realizadas a egresados de la Carrera de Ciencias de la Comunicación. Los egresados fueron elegidos de la siguiente manera: cuatro de ellos tenían que cumplir con el requisito de haber realizado su tesina ***antes*** de la creación de los GICs. A este primer conjunto de ahora en más lo llamaremos grupo de control. Los otros cuatro tenían que haber sido tesistas que hubieran realizado su tesina ***dentro*** de un GIC a los que denominaremos grupo experimental. Realizamos esta distinción con el propósito de comparar ambos casos y analizar si efectivamente el aumento cuantitativo trajo aparejadas modificaciones significativas durante el proceso de escritura.

El grupo de control fue seleccionado teniendo en cuenta los siguientes requisitos: que hayan decidido publicar su tesina en formato digital en la página de la Carrera y que contaran con un mail de contacto. La elección de este tipo de formato se debe a que nos permite un fácil acceso para la lectura.

El grupo experimental fue elegido a partir de dos características: que hayan formado parte de un Grupo de Investigación y que hubiésemos podido contactar a quienes las escribieron mediante un mail o bien a través del grupo de Facebook: *Tesistas Comunicación Fsoc*[5], creado por nuestra compañera del GIC "Problemas y resolución de problemas de escrituras de tesinas y otros géneros académicos", Lorena Santa Cruz.

[5]Fsoc hace referencia a la conjunción de Facultad de Ciencias Sociales

En todos los casos, la condición *sine qua non* era que fueran graduados de la Carrera para que pudieran explicarnos cómo fue el proceso de escritura de sus tesinas. De esta forma, no solo les exigíamos que recordaran cómo las escribieron, sino también que pudieran analizar con mayor distanciamiento su propia producción.

2. Entrevistas a responsables de políticas institucionales de acompañamiento a tesistas.

Realizamos una entrevista a Mercedes Calzado debido a que es la secretaria académica de la Dirección de la Carrera y a que estuvo en el momento de creación de los GICs y una segunda entrevista a Ximena Tobi quien asumió en el cargo de coordinadora en el año 2013 y tenía un GIC a su cargo.

1.5. Metodología

El punto de partida de nuestra investigación son las diferencias cualitativas que existen en la producción de tesinas (variable B) que está determinada por la aparición de los GICs (variable A).En este sentido, consideramos que los GICs(A) inciden en el proceso de producción de tesinas (B), siguiendo esta lógica estamos en condiciones de afirmar que B es la **variable dependiente** y A, la **independiente**. En consecuencia, la producción de tesinas depende de la participación o no en un GIC.

En primer lugar, es importante dar un marco al género tesina debido a que es el eje que atraviesa toda nuestra investigación. Es por esta razón que realizamos un relevamiento bibliográfico sobre el tema. Hicimos entrevistas a los graduados que conforman nuestro corpus de análisis sobre lo que consideran que es una tesina y efectuamos una comparación con otros géneros académicos cercanos para poder desentrañar las particularidades y los aspectos que comparten. Al mismo tiempo, entrevistamos a docentes comprometidos con la temática para poder adentrarnos en lo que significa la tesina como género discursivo, en el sentido que le atribuye Bajtín, “(…) unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente

estables (…) (Bajtín, 1999: 252), pero no solamente de forma general, sino de manera particular, situados en nuestra carrera.

Por lo tanto, la primera parte de nuestra investigación se centra en dos pasos metodológicos que atraviesan a la tesina: el género discursivo y la escritura académica. Si bien entendemos que comienza a notarse una tendencia a que los estudiantes de comunicación elijan otros géneros para presentar al final de su carrera (tales como un trabajo de orientación propositiva y/o de intervención o una producción y/o realización comunicacional de autor que comprometen otras materias que no son escritas, nosotras nos vamos a centrar en la tesina escrita tradicional, en formato de un informe de investigación, debido a la frecuencia de aparición y accesibilidad para su análisis. Esto quiere decir que tenemos acceso a una gran cantidad de tesinas publicadas en página web de la carrera de comunicación. Este es el formato que elegimos para realizar nuestra propia tesina.

El primer paso metodológico es enmarcar y definir a la tesina como *género discursivo*. En este sentido, el género estaría contemplado en lo que Dominique Maingueneau (2009) denomina *competencia genérica*. En esta línea, los géneros académicos tienen ciertas particularidades que los definen como tal y los diferencian de otros similares. En este sentido, dentro de los géneros académicos se encuentran la tesis y la monografía. Ambas tienen características similares a la tesina y por ello consideramos necesario ponerlas en juego para destacar sus diferencias. Creemos importante realizar esta distinción debido a que sostenemos que los tesistas utilizan los conceptos de forma ambigua lo que genera inconvenientes al momento de comenzar sus tesinas.

El segundo paso que atraviesa a la materia de las tesinas es el proceso de *escritura*. Por lo que consideramos fundamental enfocar nuestro análisis en los momentos en que los tesistas planifican, textualizan y revisan una tesina. Para ello, realizamos un análisis semiótico-discursivo del corpus elegido con el fin de analizar aquello que nos dicen los entrevistados sobre el proceso de escritura de sus propias tesinas. Comparamos los discursos de los graduados anteriores y posteriores a la creación de los GICs con el objetivo de examinar posibles diferencias fuera y dentro del marco de los mismos.

El último paso, es arribar a conclusiones para poder ampliar el espectro de investigación sobre la temática aquí analizada retomando los puntos más relevantes e intentar brindar nuevos aportes.

Realizando este recorrido, la investigación prevista es de carácter cualitativo, y se llevará a cabo según metodologías de análisis del discurso con apoyo en la semiótica, la retórica y la teoría de la enunciación, tal como se desplegará a continuación.

1.6. Marco teórico

Conviene precisar brevemente algunos de los conceptos fundamentales que sustentan el marco teórico y metodológico de nuestra investigación: *género discursivo, tesina, proceso de escritura, esquematizaciones, metáforas, proceso de investigación, tutor/a, comunidad discursiva.*

Al basarse nuestra investigación en un análisis del discurso del proceso de escritura de las tesinas, consideramos importante que nuestra investigación contemple una noción amplia de la definición de género de forma general, para luego adentrarnos específicamente en la tesina como género académico.

Para caracterizar al género en sí mismo utilizamos las definiciones de Mijail Bajtín y Dominique Maingueneau. El primero, como se adelantó, lo define como (…) unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables (…) (Bajtín, 1999: 252). El segundo, complementa la definición de género hablando de *competencia genérica*, esto es, "(…) nuestra aptitud para producir e interpretar los enunciados de manera apropiada a las múltiples situaciones de nuestra existencia." (Maingueneau, 2009: 31).

Estos enunciados a los que se hace referencia"(…) corresponde a una práctica social" (Silvestri, 2002:114). Esta práctica social o praxis con la que vincula a los géneros discursivos es para crearles un orden dentro del amplio espectro del discurso. Entendemos a la praxis como una "(…) actividad material consciente y objetiva encaminada a modificar en algún aspecto la realidad"

(Silvestri, 2002: 114). En un sentido más amplio, Bajtín introduce la noción de "conciencia" para sumarle a la trama de los géneros discursivos, en tanto, "La conciencia —entendida en su acepción más amplia— se encuentra organizada, es decir, la información que la integra está vinculada en complejas redes asociativas." (Silvestri, 2002: 111).Es a través de estas uniones histórico-sociales que los géneros existen**,** "(…) de modo que sujetos contemporáneos que pertenecen a un mismo grupo social tienden a asociar información con principios equivalentes." (Silvestri, 2002: 111).

Mientras que Dominique Maingueneau, complementa la definición de género hablando de *competencia genérica*, esto es, "(…) nuestra aptitud para producir e interpretar los enunciados de manera apropiada a las múltiples situaciones de nuestra existencia." (Maingueneau, 2009: 31). Dentro de los géneros académicos se encuentran la tesina, la monografía, y la tesis entre otros, tales como el parcial domiciliario, parcial presencial, examen oral, trabajo práctico, etc. Como se anticipó, el género académico que elegimos para investigar es la tesina. No obstante consideramos necesario diferenciarla de la tesis y la monografía debido a que son términos que pueden llegar a generar confusiones, tal como se observará luego en el análisis de las entrevistas. Para ello, retomamos a Benedetti para definir y caracterizar a la tesina. En este sentido la autora la define como: "La tesina, en tanto acontecimiento y antecedente más inmediato de la vida profesional, pone en juego el esfuerzo individual, la apuesta colectiva-institucional, en las que se implican las distintas cátedras y espacios de formación." (Benedetti, s/d: 1). En efecto, el objetivo de la tesina es mostrarle al evaluador que uno pudo adquirir y saber utilizar las herramientas que se fueron adquiriendo durante la cursada. La tesina tiene diferencias con la tesis y para ello retomamos a Botta y Dei para problematizar estas distinciones. Mientras que Mirta Botta nos esclarece que una tesis "Es un trabajo científico original, de una mayor extensión (…)" (Botta, 2002: 20), Daniel Dei sostiene que "Escribir una tesis (…) significa esencialmente "tomar posición", sostener una postura mediante pruebas argumentativas (razonada) o empírica (experimental) en un ámbito disciplinar

determinado –en un área de conocimientos-, para resolver un problema, un interrogante aún no resuelto o sujeto a disputa en el marco de un cuerpo de conocimientos propio de una ciencia o saber." (Dei, 2006: 23). De esta manera, consideramos que la diferencia más sustancial con la tesina es que ésta última no necesariamente requiere de un descubrimiento científico por lo que no implica arribar a resultados comprobados empíricamente. De hecho requiere menor extensión de páginas que una tesis. Por último, para referirnos a la monografía consultamos a Bitonte y Lo Coco con quienes acordamos en que es "(…) un género discursivo al que se recurre frecuentemente en este ámbito (la universidad) para promover la incorporación crítica y evaluación de los conocimientos adquiridos durante un curso."[6] (Bitonte y Lo Coco, 2013: 240). Creemos, entonces, que es importante comparar a la tesina con la monografía ya que son géneros que tienen características similares en cuanto a su metodología y que comparten el hecho de que la originalidad no es un requisito *sine qua non* para su aprobación. No obstante, lo que distingue a la tesina es que es el paso necesario para la graduación en los estudiantes de Comunicación no así la monografía. En la intención por una interpretación más profunda sobre las esquematizaciones que los tesistas realizan del género consideramos oportuno analizar los discursos de los entrevistados teniendo en cuenta que, como bien afirma Van Dijk (1999) en "El análisis crítico del discurso (ACD)":

"La perspectiva del ACD requiere una aproximación «funcional» que vaya más allá de los límites de la frase, y más allá de la acción y de la interacción, y que intente explicar el uso del lenguaje y del discurso también en los términos más extensos de estructuras, procesos (…) Esas son cuestiones fundamentales concernientes al papel del discurso en el orden social. En lugar de ofrecer reflexiones filosóficas globales sobre tal papel, el ACD proporciona detallados y sistemáticos análisis de las estructuras y estrategias de texto y habla". (1999: 24). En sintonía con esto, realizaremos un análisis interpretativo y explicativo en base a los datos que

[6] La aclaración es nuestra.

obtengamos de las entrevistas. Además, consideramos relevante definir al discurso desde sus diversas aristas utilizando a Fairclough. El autor sostiene que "El análisis de la práctica discursiva se ocupa de los aspectos sociocognitivos (Fairclough: 1989) de la producción y la interpretación de los textos. Este análisis involucra tanto la explicación paso a paso del modo en que los participantes producen e interpretan los textos como así también los análisis que se centran en la relación entre el evento discursivo y el orden del discurso, y en la determinación de qué prácticas y combinaciones están siendo configuradas". (Fairclough, 2008: 175-176). Utilizamos esta noción ya que nos interesa analizar el camino de los tesistas en base a la producción de sus tesinas, a cómo la interpretaban antes de realizarla y cómo la interpretan luego de haberla consumado. Fairclough realiza las siguientes definiciones: "El discurso: uso lingüístico concebido como práctica social.

- Discurso: modo de significar la experiencia desde una perspectiva particular.
- Género: uso lingüístico asociado con una actividad social particular.
- Orden del discurso: totalidad de las prácticas discursivas de una institución, y las relaciones que se establecen entre ellas." (2008: 176-177)

Nos interesa fundamentalmente tener presente al discurso como un "modo de significar la experiencia desde una perspectiva particular" (2008: 176-177) ya que los datos que obtengamos de las entrevistas van a estar basados en las vivencias de cada uno de los tesistas y relatadas desde la perspectiva de cada uno de ellos. Pero también queremos destacar que el discurso es una práctica social porque se juegan en él constantemente construcciones sociales y de sentido y que dichas prácticas se encuentran enmarcadas en un contexto determinado. En nuestro caso, se trata de la comunidad discursiva de la Carrera de Ciencias de la Comunicación dentro de la institución de la Facultad de Ciencias Sociales, por ello tendremos en cuenta las relaciones que se juegan en dicho ámbito y cómo influyen en el camino –si se permite la metáfora- del tesista.

Vamos a referirnos ahora a otro aspecto que influye en el proceso de escritura: es el de las esquematizaciones que los entrevistados tienen acerca de la tesina. Elegimos hablar de esquematización y no de representación social basándonos en la distinción que realiza María Elena Bitonte(basándose en Grize) al explicar que la representación social se identifica con una concepción lineal del lenguaje mientras que la esquematización: (…) Rompe con la concepción lineal del lenguaje al postular que un locutor, toda vez que expresa una idea, la esquematiza en virtud de sus *preconstruidos culturales (…)* (Bitonte, 2013: 7).En otras palabras, cada vez que un orador enuncia una idea, se crea una imagen de su interlocutor y del tema; es decir, construye una representación de aquel a quien le destina su locución. En este sentido, sucede lo mismo con el interlocutor, quien construirá o *esquematizará* a su orador y al mensaje mismo (Gonzalez Reyna, 2000: 149) en función de sus propios preconstruidos culturales. De esta forma, retomando el desarrollo cognitivo de Grize denomina a estos como "(…) el conjunto de creencias y valores compartidos por el grupo social, expresados mediante una lengua natural" (2000: 149) De esta manera, sólo es en la situación de comunicación que los signos adquieren sentido social compartido. (2000: 149).

Sabemos que la comunicación social es un acto semiótico y que uno se expresa siempre en función de un interlocutor construyendo y reconstruyendo sentidos. Por ello, nos interesa el término propuesto por el autor ya que una esquematización es precisamente una construcción discursiva que "representa la realidad", que representa aquello de lo que se habla, que está en su lugar. Los tesistas cuando comienzan a escribir sus producciones se encuentran totalmente atravesados por estas esquematizaciones *y esto* dificulta el comienzo de escritura de la tesina debido a que tienden a sobredimensionarla y considerarla extremadamente difícil y lejana. Una forma de representar la realidad es a través de las metáforas. Consideramos a la metáfora en el sentido que le atribuyen G. Lakoff y M. Johnson, es decir "(…) impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica." (1995: 39). Las metáforas son importantes de analizar ya

que pueden desplegar una gran cantidad de sentidos que el tesista le atribuye al género tesina que de otra forma no podría explicarlos. Interpretar las metáforas contribuye a hacer un análisis de los significados que las mismas conllevan.

Otro concepto relevante para nuestra investigación es el *proceso de escritura* porque es el lugar donde podemos comparar las diversas instancias que los tesistas ponen en juego en el desarrollo de su tesina tanto dentro de un GIC como fuera de él. Tomamos como punto de partida las palabras de Elvira Arnoux "El proceso de producción de un texto comienza antes de la redacción propiamente dicha, con una evaluación consciente por parte del escritor del tipo de texto más adecuado para la situación comunicativa prevista y con la elaboración de un plan". (Arnoux, 1999).Debido a que nuestros entrevistados no sólo hicieron referencia al momento de redacción en sí mismo, sino también a las dificultades que afrontaron para delinear el objeto de estudio y planificar la escritura de la tesina.

Para analizar cada una de las instancias que implica el proceso de escritura de la tesina, retomamos, en principio, a la autora Juana Marinkovich (2011) ya que designa tres fases esclarecedoras que componen el proceso de escritura: Problematización, Acceso a fuentes y Escritura. La primera fase consiste en que el tesista encuentre un tema para comenzar su investigación. "La segunda fase refleja el conocimiento y las competencias discursivas y disciplinares propias del escritor, su capacidad de decisión, de síntesis de información y de diálogo con la tradición de la especialidad, en que la lectura y la escritura se conforman como actividades propias de la transformación del conocimiento." (2011: 100). La última fase corresponde a la elaboración propia de la tesina.

Basándonos en su informe de investigación cada instancia tiene particularidades en los que hemos puesto el foco de atención al momento de analizar las entrevistas. Asimismo, cada una de las etapas desarrolladas por Marinkovich no son consideradas como consecutivas una de la otra, sino que son instancias complementarias y que se pueden superponer dependiendo de la organización de cada tesista. En sintonía con lo anterior, utilizamos los aportes de Paula Carlino quien habla de la implicancia de la escritura en una investigación y

dice: “(…) al haberme puesto a escribir sobre la investigación, ya he comenzado a investigar; lo que aparenta ser “antes” es “durante”, porque empieza a formar parte de la investigación, por ejemplo la elaboración de un proyecto de tesina. Y escribir “después” de haber indagado en el campo no es realmente “después” porque esa escritura también conforma la investigación. (Carlino, 2005: 11). En el caso de la tesina, hay un momento en el que se planifica la investigación, se reúne bibliografía, se subraya para que lo leído no se pierda, se deja una marca en el texto que luego será retomada para darle forma en la propia producción, se anotan ideas que ocurren en el momento, reflexiones que surgen de la lectura, en síntesis, se escribe para preservar lo que se encuentra en el plano del pensamiento. Pero ¿Por qué cuesta escribir? Paula Carlino también aborda distintos aspectos que influyen en dicha dificultad tales como: la autoría, reorganización y reconstrucción de lo que se sabe, descentrarse y ponerse en el lugar del lector, tener en claro las características del género a escribir, el miedo al juicio del otro, renunciar a la fantasía de poder decir todo lo que uno sabe, renunciar a cosas que ya se escribió porque no resultan funcionales. Todos estos factores dan cuenta de que la escritura nos expone y nos compromete y vamos a ir analizando cómo afectan estos distintos aspectos durante el proceso de escritura de la tesina. (2005: 17-20).

Otras de las autoras en las que nos basamos para este análisis son Linda Flower y J. Hayes quienes nos ofrecen cuatro puntos clave a considerar del proceso de escritura: la redacción, la organización, la composición y los objetivos. [7]

En otro sentido, consideramos fundamental para nuestras conclusiones al autor Javier Bassi (2015) quien, creemos, logra explicar las distintas instancias que va a transitar el tesista mientras realice su trabajo: la entrada, el camino y la salida. En cada uno de estos momentos el tesista se encontrará con diversas cuestiones para resolver tales como la elección y recorte de un tema de investigación, la delimitación de un objeto de estudio, la búsqueda de un tutor, y

[7]Explicaremos en detalle dichos puntos en el Capítulo3 inciso4.5. La organización como momento *sine qua non* para el proceso de escritura.

todas ellas le permitirán ir avanzando hacia el proceso de escritura propiamente dicho. Durante el desarrollo seguramente habrá idas y venidas, reflexiones sobre lo hecho y modificaciones, y luego de realizar las últimas correcciones se encontrará en la recta final que implica la presentación de su producción y su posterior defensa.

Otro concepto importante para comprender el proceso de escritura es la figura del enunciatario, aquel "destinatario implícito de la enunciación" (Ducrot, 1988: 148) o, en otras palabras "(…) aquella figura que corresponde al destinatario del decir." (Bitonte y Lo Coco, 2013: 137). Tomamos en consideración este concepto debido a que, pese a su importancia retórica, en los discursos de nuestro entrevistados se ve desdibujado. Al momento de escribir sus tesinas ***ninguno*** pensó en quién sería el lector de sus escritos. Uno de los autores para analizar esta ausencia es Maite Alvarado (2003) quien nos permitirá desmembrar aquellos problemas que tuvieron los tesistas al inicio de sus tesinas, entendiendo esta falta como un grado de inmadurez en la escritura. Para ahondar en esta cuestión, abordamos los dos modelos propuestos por Scardamalia, M. y Bereiter, C. (1992): "Decir el conocimiento" y "Transformar el conocimiento".[8]En el primer modelo, si bien no se tiene en claro un objetivo de escritura, se comienza la misma con la elección de un tema o género conocido. Mientras que en el segundo, ya hay previsto un plan en función de aportar nuevos conocimientos.

Otra figura fundamental es la del tutor/a. En este sentido tomamos en cuenta a Lev Vygotsky quien definió a la zona de desarrollo próximo (ZDP, por sus siglas) como "(…) la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz." (Vygotsky, 1978: 10).Este concepto nos sirve para entender el rol que tiene el tutor para con el tesista. Para ampliar las relaciones establecidas en la tutoría académica nos

[8]Ídem.

apoyamos en los dichos de Lázaro Martínez (1997) quien hace mención a que "Entre los sujetos –tutor y tutorando- está incluida la relación del saber y puede producirse conocimiento en el trabajo que realizan (en general tesis, tesina o monografía). Se habla de la "relación asimétrica" que se establece entre el tutor y el tutorando" (Caraballo, 2012: 3).

Por otra parte, uno de los conceptos teóricos que hemos adoptado) y que subyacen a toda esta investigación es la de *habitus*, desarrollado por el flamante Pierre Bourdieu. El autor entiende que "Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente reguladas y regulares sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta" (Bourdieu, 1993: 86).En este sentido, el término nos ayuda a poder comprender la importancia de los GICs al momento de realizar una tesina de grado debido a sus componentes similares a la cursada de una materia en cuanto a la organización, el despliegue de roles de cada persona tales como profesor-alumno, tutor-tesista y la bibliografía.

En función de todos los conceptos que aquí hemos desarrollado a partir de sus respectivos autores, nos proponemos profundizar cada uno de los aspectos implicados en el en el género tesina y su proceso de escritura.

Dividiremos nuestra tesina en cinco capítulos con el fin de facilitar la lectura, demarcación y comprensión de cada temática.

Capítulo 1

La tesina como género discursivo

2.1. Acercamientos al concepto *tesina* y *problema de investigación.*

Para comenzar con el estudio de las tesinas de los estudiantes de la carrera de Comunicación en la UBA, es necesario enmarcarlas como *género discursivo* y mencionar sus principales características.

La tesina forma parte de la gran lista que se encuentran bajo el ala de los géneros académicos de titulación. Cuando hablamos de géneros nos estamos refiriendo a "(…) tipos relativamente estables de enunciados" que cada esfera del uso de la lengua va elaborando. (Bajtín, 1998: 3). Estos rasgos estables son temáticos, composicionales y estilísticos de los enunciados. "(…) el lenguaje participa en la vida a través de los enunciados concretos que lo realizan, así como la vida participa del lenguaje a través de los enunciados." (Bajtín, 1998: 5).Desde esta teoría del lenguaje tiene en cuenta los procesos psicológicos que se encuentran en la base de su investigación. En este sentido, "Los enunciados que se integran a una esfera de actividad determinada — la educación, la justicia, la ciencia, etc. — adoptan recursos y procedimientos comunes, que conforman un tipo de enunciado relativamente estable: los géneros discursivos. La estabilidad formal del género introduce regularidad en la comunicación, con un nivel de obligatoriedad para el enunciador semejante al de las reglas gramaticales (Bajtín, 1982)." (Silvestri, 2002: 114).

Los géneros están determinados por estos tipos temáticos, composicionales y estilísticos. De esta forma la tesina no puede escaparse de un tipo de género específico del área de lo académico.

Acordamos con Maingueneau en que todo género discursivo apunta a realizar un cierto tipo de modificación de la situación de la cual forma parte; implica un cierto lugar y circunstancias apropiadas para lograr su objetivo, suele estar asociado a una cierta organización que pueden ser objeto de enseñanza-aprendizaje. A cada género discursivo se le asocian, de un modo también 'apriorístico', ciertas normas y un cierto uso de la lengua.

A esto le sumamos que “La competencia comunicativa es ante todo una competencia genérica: el discurso jamás se presenta como tal, sino siempre en la forma de un género discursivo particular” (Maingueneau, 2009: 33). Cuando se refiere a *competencia comunicativa*, estamos hablando de las capacidades que tenemos para poder generar enunciados y poder interpretarlos en cualquier momento. Es por ello que la tesina tiene que tener ciertas características que la diferencien de otros géneros que estén también en el ámbito de la facultad, como puede ser una monografía, un parcial, una exposición oral, entre muchos otros más. Sin embargo, contiene también ciertas diferencias que la hacen especial al momento de presentarla, debido a que es la instancia final del alumno en la Carrera de Ciencias de la Comunicación para lograr su título de grado. En efecto, la tesina de grado es un peldaño necesario para alcanzar un desarrollo no sólo académico, sino también profesional.

A continuación realizaremos un abordaje sobre los significados que tiene la palabra tesina y la diferenciaremos de otros géneros académicos emparentados.

Los géneros que están más vinculados a la palabra tesina son: tesis y monografía. Si bien tienen entre sí elementos comunes, es importante poder diferenciarlos para evitar la confusión y/o ambigüedad de conceptos.

En principio, como ya se anticipó, podemos marcar una clara diferencia entre tesis y tesina, por un lado, y monografía, por el otro lado. Esta distinción es esencial para el abordaje de los primeros términos a lo largo de toda nuestra investigación. La radical diferencia tiene origen en que tanto la tesis como la tesina son géneros académicos que no sólo están destinados a ser evaluados por una persona especializada en el área en la cual fueron desarrolladas (esta característica no es privativa de la monografía), sino que su evaluación y finalización de la misma marcará el final de una carrera de grado. Es decir que, dependiendo de cada carrera y de cada facultad y/o universidad, la aprobación de una tesis o tesina es lo que dará al estudiante el rol de egresado. El proceso de escritura en el que el estudiante se embarca para finalizar sus estudios, es un pasaje de un estado a otro.

Esta importante característica que resaltamos no es un aspecto que contenga la monografía. Este género se lo utiliza en varias materias de las facultades para poder evaluar el desempeño del estudiante sobre las múltiples temáticas que se han trabajo. Es decir, sí tienen a un evaluador, que en este caso sería el profesor, el destinado a otorgarle una calificación al trabajo monográfico. Sin embargo, la culminación y aprobación de la monografía no es habilitante a un título universitario, sino que únicamente es un método de evaluación, en conjunto con muchos otros que harán que el alumno pueda llegar a recibirse luego de la escritura de su tesis o tesina.

Realizar una monografía no implica como requisito la existencia de un tutor que supervise y acompañe el trabajo del estudiante. Por ello, consideramos fundamental poder analizar sus términos de una forma clara y contundente, para poder, luego, analizar las tesinas de los estudiantes de la carrera de comunicación.

Para comenzar mostrando la disparidad de juicios sobre los distintos géneros académicos, pondremos en juego dos definiciones de monografía. La primera de ellas-y una de las más cuestionables- es la de considerarla como "(…) un trabajo de investigación bibliográfica (Menin y Temporetti, 2005) y el tratamiento de un tema específico. '(…) trata con bastante profundidad la descripción de un tema genérico, pero no se plantea *hipótesis* o problemáticas para resolver'" (Mendicoa, 2003: 19). Por el contrario, la segunda acepción define a este género académico como "(…) un género discursivo al que se recurre frecuentemente en este ámbito (la universidad) para promover la incorporación crítica y evaluación de los conocimientos adquiridos durante un curso."[9] (Bitonte y Lo Coco, 2013: 240). Ya que todo texto escrito implica una producción de sentido, lo que da por descontado que no sólo se realiza necesariamente una descripción de un tema, sino que su "(…) complejidad anticipa las que involucrarán otros emprendimientos de mayor envergadura como los artículos de investigación o la tesis." (2013: 240).

[9] La aclaración es nuestra.

El objetivo de la monografía es “realizar una recopilación de diferentes fuentes, documentos pero no hay una pregunta específica que guíe el recorrido de la escritura” (Iglesias y Resala, 2013:18). En otras palabras, “El fundamento central de una monografía es la información rigurosamente seleccionada y correctamente documentada.” (Bitonte y Lo Coco, 2013: 241). Contrapuesto a esto, escribir una tesis “(…) significa esencialmente “tomar posición”, sostener una postura mediante pruebas argumentativas (razonada) o empírica (experimental) en un ámbito disciplinar determinado –en un área de conocimientos-, para resolver un problema, un interrogante aún no resuelto o sujeto a disputa en el marco de un cuerpo de conocimientos propio de una ciencia o saber.” (Dei, 2006: 23). Es desde este punto de vista que la monografía dista de la caracterización de una tesis. Avanzando un poco más en lo que significa hacer una tesis, se puede agregar que dentro de estos trabajos se necesita que se llegue a alguna aproximación sobre un avance ya sea sustantivo o significativo para el área en la que está inmersa “o bien que el producto de su esfuerzo sea fecundo para el desarrollo de conocimientos en otras áreas científicas.” (2006: 23). Además de que “(…) en la elaboración de ese documento el estudiante deberá demostrar la capacidad de integración de los conocimientos adquiridos mediante la aplicación de instrumentos metodológicos probados en un asunto o tópico específico, vinculado con la carrera o especialización que ha seguido”.(2006: 31).

En estos términos, se puede decir, acordando con Mirta Botta que la monografía es “el primer intento de escribir un artículo científico” (Botta, 2002: 19). Es un trabajo de escritura que se realiza bajo el aura de la universidad y bajo el cuidado de un profesor que dicta los lineamientos necesarios para su procedimiento, “constituye el primer paso importante dirigido hacia la investigación” (2002: 19).

La tesina, por su parte, comparte la metodología con la monografía y, al igual que ella, no pretende ser original. Pero tiene que ser capaz de demostrar que el alumno ha aprehendido los conocimientos de su carrera. En este sentido, “La tesina, en tanto acontecimiento y antecedente más inmediato de la vida profesional, pone en juego el esfuerzo individual, la apuesta colectiva-institucional,

en las que se implican las distintas cátedras y espacios de formación." (Benedetti, s/d: 1).

En suma, la diferencia fundamental entre la tesina y la monografía, por un lado, y la tesis, por el otro es que la tesis "Es un trabajo científico original, de una mayor extensión o importancia que la monografía. " (Botta, 2002: 20). Tanto la tesina como la tesis "Es el primer libro que se escribe al graduarse, y de hecho, merecerá ser publicado." (2002: 20). Tal es el caso de las 94 [10] tesinas que están publicadas en formato digital en la página oficial de la carrera de comunicación social de la UBA. Mientras que la monografía no cumple con los requisitos académicos como para llegar a esta instancia, aunque podría ser adaptada a un capítulo de un libro.

Es importante destacar que la monografía, en general, no es, necesariamente, el desarrollo de un deseo personal de investigación, sino que es el resultado de un análisis de una temática impuesta por la materia en la cual ha sido dictada. En cambio, las tesis y tesinas sí son el proceso de una investigación motivadas por el deseo personal y académico por conocer (o conocer más) sobre alguna temática en particular y demostrarlo. Este aspecto está estrechamente vinculado a la construcción del ethos del tesista ya que la tesina es un terreno fértil donde "El tesista debe demostrar que estudió y que domina el tema (…) constituirse él mismo en un sujeto de saber. Este movimiento es una verdadera inversión de la relación de enseñanza-aprendizaje ya que exige construir una representación del otro como la de alguien que no sabe y se le debe explicar." (Bitonte, 2013: 6).

De esta manera, los tutores podrán definir la identidad del tesista como así también su competencia y su saber y, a partir de estas cualidades, evaluar su producción.

La tesis tiene que tener una extensión aproximadamente 120 a 400 carillas, siguiendo la descripción de Mirta Botta. Mientras que la tesina que se debe entregar en la Carrera de Comunicación de la UBA tiene que tener

[10] Ver tesinas publicadas en http://comunicacion.sociales.uba.ar/?page_id=636

aproximadamente una extensión de 40 a 90 carillas, siempre y cuando el autor sea uno solo, siendo la extensión una diferenciación importante.

Benedetti dice que la tesina pone en juego el esfuerzo individual, la apuesta colectiva-institucional, en las que se implican las distintas cátedras y espacios de formación. Y agrega: "El momento de transición comprendido entre que el estudiante rinde su última materia y alcanza su título de grado, mediando el proceso de una investigación, posee características particulares. Este pasa a *convertirse* en *tesista*, condición *sine qua non* para llegar a *ser* Licenciado."(Benedetti, s/d: 1).

2.2. La tesina en la carrera de Comunicación de la UBA

Más allá de las definiciones formales del género hay muchas maneras de culminar una carrera universitaria. En el caso de la Carrera de Comunicación de la UBA es necesario presentar una tesina. A diferencia de otras carreras, la tesina tiene diferentes tipos de caracterizaciones que a continuación iremos detallando. En principio, se encuentra el más conocido, el informe de investigación que, tal como su nombre lo indica, es el desarrollo de algún tipo de investigación sobre alguna temática en particular. Es el caso de nuestra tesina de grado. En este tipo de tesina "Se formulan objetivos, hipótesis e interrogantes sobre ese objeto, y un abordaje metodológico que construye un corpus de investigación."[11]

Otro tipo de presentación de tesinas puede ser a través de un trabajo ensayístico. "Es un trabajo de reflexión sobre un fenómeno, un tema, o una problemática contemporánea que no implica los pasos metodológicos y de construcción de corpus de una investigación sino la correcta argumentación del punto de vista y contraponerlo con otras miradas.

Otra propuesta para presentar la tesina puede ser a través de un "trabajo de orientación propositiva y/o de intervención, a partir de un diagnóstico de situación, incluyendo el diseño o programa pormenorizado de acciones, dispositivos o sistemas de producción comunicacional. O bien el diseño de una posible

[11] Ver en: http://comunicacion.sociales.uba.ar/files/2013/12/Caracterizaci%C3%B3n-del-tipo-de-tesinas.pdf

intervención en el campo de la comunicación."[12] En estos tres casos, la presentación de la tesina es de forma escrita. Finalmente, otra modalidad para presentar la tesina puede ser en una producción y/o realización comunicacional de autor. "Se trata de un producto de comunicación original (un mono de una revista, un demo de un programa de radio, un producto multimedia, un piloto audiovisual, un proyecto de campaña publicitaria, una cartilla educativa, etc.)."[13]

En resumen, cada uno de los modos para presentar una tesina son válidas para el acceso a la Licenciatura en Comunicación, nuestro trabajo se orientará en aquellos tesistas que optaron por un informe de investigación escrito, poniendo especial énfasis en la relación entre aquellos que pertenecieron a un GIC y aquellos que no. A continuación daremos una serie de características de estos grupos.

[12] Ídem

[13] Ídem

Capítulo 2

Los Grupos de Investigación en Comunicación (GICs)

Los Grupos de Investigación en Comunicación (GIC) surgieron en el año 2011, en el marco de una serie de iniciativas creadas por la Secretaría de Estudios Avanzados y la Dirección de la Carrera de Comunicación. El germen de esta iniciativa fue a mediados del año 2010, cuando se realizó una actividad para convocar a aquellos estudiantes que habían terminado de cursar hace varios años y que aún no habían logrado terminar la tesina. Los GICs son parte de una serie de iniciativas generadas desde una necesidad, pero no son las únicas. En paralelo con estos grupos, funcionan otras instancias que apuntan a mejorar, ampliar la calidad de tesistas en proceso de tesina y que puedan entregarla. Estas instancias son los laboratorios de tesina y las consejerías, que antes eran los seminarios de tesina. Nosotras elegimos analizar puntualmente a los GICs ya que creemos que los tesistas que participaron de estos grupos, a diferencia de participar en otros espacios, contaron con mayores herramientas, contención dentro de un grupo, sistematicidad, continuidad con lo que se está trabajando, personalización del desarrollo y final del proceso, para la realización de sus trabajos finales que aquellos que debieron elegir un tutor y emprender el proceso de escritura sin contar con un espacio de intercambio. En un laboratorio de tesina se brindan ciertas herramientas generales para poder encarar la tesina o algún aspecto de ella, es decir, se abordan cuestiones tales como:

- Qué es una tesina (cómo sería recomendable comenzar).
- Qué es lo que se espera de un tesista al momento de la corrección de la misma.
- Se explican los diferentes tipos de tesinas que se pueden producir.
- Cómo realizar cada parte e instancia de la tesina.

Este trabajo que se realiza a través del laboratorio de tesinas es productivo para aquellos tesistas que se encuentran desorientados en cómo realizarla, sin embargo no es suficiente si necesitan una mirada más personalizada. Es aquí donde los GICs cumplen ese trabajo complementario y suficiente para el

desenvolvimiento de un tesista en su camino hacia el desarrollo de su producción. Es decir, consideramos que la dinámica del grupo de investigación es un marco en el que los tesistas se encuentran con pares que están en su misma situación, un espacio en el que se brindan diferentes aportes a cada uno de ellos y todos ellos contribuyen a una línea de investigación propuesta por quienes llevan adelante cada GIC, lo que facilita la tarea del tesista. A partir de esta hipótesis, consideramos necesario profundizar sobre el tema y por ello decidimos entrevistar a Mercedes Calzado, secretaria académica de la Dirección de la Carrera, ya que estuvo en el momento de creación de los GICs quien nos amplió el tema contándonos que "Los convocamos, pensamos que iba a ser una clase o una reunión de alrededor de 50 personas, la charla iba a girar en torno a cómo armar un proyecto, cómo arrancar la tesina, y de repente el aula 200 de la sede de Ramos Mejía explotó y vinieron más de 300 personas."

Este punto de encuentro hizo que se asegurara la necesidad de crear espacios institucionales para los tesistas.

De esta manera, "Los GICs entonces en Comunicación tomaron esa característica, la de ubicarse como un espacio abierto para contener tesistas que estaban arrancando y tesistas que estaban yéndose, además por supuesto con el objetivo fundamental de lo que es un grupo de investigación en la facultad que es propiciar actividades vinculadas con la investigación en estudiantes avanzados." (Mercedes Calzado).

Por otra parte, los GICs no aparecen únicamente por la necesidad exclusiva del alumnado de contar con un espacio de reflexión, de escritura propicio para el desarrollo de la tesina, sino que, también, sirven para que los docentes-tutores puedan tener un espacio de trabajo y un grupo de investigadores principiantes para llevar a cabo sus primeras investigaciones.

"Entonces al ser un programa que está avalado por la facultad, un docente que ingresa y hace una propuesta a ese programa, la facultad le aprueba la propuesta de ese programa y pasa a tener una posibilidad de crecimiento en términos académicos o como investigador que para estar dando los primeros pasos es muy importante." (Mercedes Calzado).

El Programa Grupos de Investigación en Comunicación tiene como objetivo central “la promoción, jerarquización y reconocimiento de las trayectorias investigativas del cuerpo docente de la Carrera que no está presente en otros espacios institucionales, así como fomentar la iniciación en investigación por parte de los estudiantes avanzados de la Carrera que se encuentren en proceso de elaboración de sus tesinas de grado.” (Carrera de Comunicación Social). Es importante destacar que los tutores no reciben ningún tipo de beneficio económico por el trabajo que realizan. Este aspecto es profundamente importante, ya que los mismos invierten bastante tiempo en la corrección de las tesinas, en las consultas que le realizan los tesistas y en los encuentros que programan para reunirse. La voluntad de los que están a cargo de los GICs es sumamente relevante para destacar en su trabajo y compromiso con cada uno de sus tesistas y, al mismo tiempo, con la carrera, ya que se convierten en el conector entre los evaluadores y el tesista y, también, en el guía del tesista en su camino hacia su licenciatura.

A pesar de que, como mencionamos anteriormente, el Programa de los GICs responde a la Secretaría de Estudios Avanzados de la Facultad de Sociales y la Subsecretaría de Investigación, es la propia Carrera de Comunicación quien convoca tanto a los docentes como a los tesistas y recibe las propuestas e inscripciones, respectivamente. “Formalmente la carrera convoca a los docentes, los docentes presentan propuestas, y junto con la coordinadora del programa se sistematiza esa información y se presenta en la Junta de la Carrera que es la que finalmente eleva las propuestas, en términos generales si las propuestas son válidas o no, si tienen los informes aprobados, eleva ese cúmulo de propuestas al Consejo Superior que finalmente aprueba formalmente la oferta.” (Mercedes Calzado).

Cada temática de GIC es propuesta por cada uno de los docentes, a partir de sus intereses sobre su investigación.

“Un docente que tiene muchas tesinas en curso sobre “X” temática propone un GIC, ese espacio semanal, quincenal, mensual, o como se vayan definiendo, le permite sumar a los estudiantes con los que está trabajando en la tesina, generar un espacio de discusión colectiva y además de eso sumar a otros estudiantes que

tienen interés en ese tema pero que todavía no arrancaron con su tesina. Así que es un lugar que, depende de la modalidad de cada grupo, va funcionando como un espacio de colectivización del proceso por un lado, y por otro lado de herramientas bibliográficas." (Mercedes Calzado).

"El ideal del grupo sería por lo menos una reunión quincenal, con una cantidad de estudiantes que no se asemeje a la de una clase porque sino no funcionaría como un taller. Que permita en un espacio temporal el arranque, el proceso y la finalización de una tesina" (Mercedes Calzado).

En la entrevista surgió un punto interesante respecto a las evaluaciones que se han hecho en base a la implementación y funcionamiento de los GICs y Mercedes Calzado mencionó lo que ella considera una falencia: "Hace dos años atrás se hizo una primera evaluación con docentes participantes de los GICs, esa quizá es una debilidad de las evaluaciones porque está centrada en los docentes" Coincidimos con Mercedes en que de esta forma se da por sentado lo que significan estos grupos para los estudiantes y sólo se hace hincapié en que se trata de un programa útil que da resultados positivos ya que los ayuda a entregar la tesina. Pero se dejan de lado otros factores como por ejemplo que quizá las expectativas de muchos estudiantes al ingresar a un GIC no es solamente entregar el trabajo final sino además empezar a dar sus primeros pasos en investigación, entonces hay algo en ese aspecto que hay que revisar. En efecto, volvemos a una cuestión que mencionamos anteriormente y que tiene que ver con que el número, la cantidad, sólo nos habla de un aumento de tesinas aprobadas pero no nos dice nada sobre los motivos de dicho incremento. Las entrevistas que realizamos están destinadas a evaluar este aspecto que ha quedado fuera: qué significación tienen los GICs para los propios tesistas.

Mercedes agregó que las evaluaciones que se hicieron hasta el momento arrojaron siempre los mismos resultados: "Están centradas en las dificultades para encontrar espacio físico para reunirse, las dificultades de parte de los docentes del seguimiento de algunos estudiantes que empiezan y después no siguen, a eso se le podría sumar de parte de los estudiantes las dificultades de pactar de alguna forma al inscribirse en un GIC, algo que no sabes muy bien en qué horario va a

funcionar, cada cuánto va a funcionar, si se reúnen dos veces nada más; hay GICs que se reúnen muy poquitas veces y después no se vuelven a reunir, hay otros que se reúnen semanalmente y tienen una práctica muy periódica. En la masividad se pierde esa posibilidad de amalgamar algunas cuestiones con más certezas, sobre todo la que tiene que ver con el tipo de proceso que se sigue al interior de cada grupo. Algunos parecen clases, otros parecen grupos de trabajo, y otros son dos encuentros para que los estudiantes se pongan en contacto entre sí, se pongan en contacto con el director y después no hay muchas expectativas más." De hecho esto lo fuimos comprobando en nuestras entrevistas ya que ninguno de los entrevistados pudo decirnos con certeza cuál era la periodicidad de las reuniones que mantenían en sus grupos- de investigación. Diferían en cuanto a los lugares donde se hacían las reuniones, algunos se conectaban con el tutor vía mail, otros lo hacían dentro del grupo. Tampoco pudieron precisarnos cuántos integrantes tenía cada GIC pero sí nos dijeron que iba variando y cambiando con el paso del tiempo. Por último, ninguno de ellos continuó formando parte de sus respectivos grupos una vez finalizada la tesina. Creemos que es un buen punto a investigar de cara al futuro para un funcionamiento más organizado y con mayor identidad de estos Grupos de Investigación.

Capítulo 3

¿Cómo era el proceso de escritura antes de la creación de los Grupos de Investigación en Comunicación? Análisis de los datos arrojados por las entrevistas realizadas a los tesistas

4.1. El problema de la utilización de conceptos de: tesina/tesis

Al comienzo de nuestra investigación, teníamos el *pre-concepto* de que los estudiantes de comunicación no sabían diferenciar entre una tesis y una tesina. Considerábamos que la indiferencia *conceptual* era uno de los obstáculos que los estudiantes de comunicación construían, es decir, *obstáculos epistemológicos*, para no comenzar a escribir la tesina o, al menos, no llegar a entregar la tesina y lograr, finalmente el título de Licenciado/a.

Creíamos que podía ser un obstáculo debido a que la producción de una tesis tiene serias diferencias con la producción de una tesina, tal como vimos en el Capítulo 1. Sin embargo, luego de realizar las entrevistas y ahondar en los conceptos de tesis/tesina, nuestros imaginarios sociales estaban falsamente construidos sobre conocimientos escasos sobre la comunidad académica de la carrera de Comunicación. De esta manera, es necesario reformular y reforzar la idea de que los entrevistados cuando son consultados sobre ambos términos sí saben *conceptualmente* lo que significa una tesina, siempre y cuando se los haga reflexionar sobre la diferencia con la tesis. De esta forma, los hicimos recapacitar sobre lo que ellos consideran que es una tesina y lo que es una tesis. Todos nos han respondido de forma correcta.

Aun así, cabe destacar que previo y luego a la pregunta sobre el género, los tesistas han utilizado ambas palabras como si fueran sinónimos. El problema ya no se encuentra en la enseñanza de conceptos, sino en que, a nuestro entender, no disponen de las herramientas adecuadas para ponerlos en práctica. Esto es, no contaron con un conocimiento aprehendido sobre el género.

Surge entonces una primera cuestión que consideramos esencial y hace referencia a que los estudiantes al no tener en claro cómo se realiza una tesina

comienzan el camino de la transición hacia su rol de tesistas, sin saber fehacientemente qué implica efectivamente la escritura de ese trabajo final que tienen que realizar para obtener el título. Por lo que, su primera distancia y, por ende obstáculo, con la tesina es creer que debían realizar una tesis.

A continuación, desarrollaremos algunos aspectos que fueron contando los entrevistados que dan cuenta de lo mencionado y que consideramos importante destacar.

Katia Braticevic, una de las entrevistadas que realizó su tesina en el año 2010 cuando aún no existían los GICs, en un momento de la entrevista hace alusión a su trabajo refiriéndose al mismo como *tesina:* "(…) hice una tesina de 70 páginas, con 150 hojas de Anexo, con un trabajo de campo, con entrevistas, fue demasiado, sobre todo para una sola persona." Sin embargo, cuando quería referirse a una modificación del destino de los Talleres de Orientación Anual (más conocido como TAO por sus siglas), lo hace utilizando el término *tesis:* "Soy partidaria de que el TAO debería ser un taller de tesis."

Esto también se puede ver reflejado en la otra entrevistada, Rosario Sánchez, quien también realizó su tesina en el año 2010, cuando nos cuenta sobre su organización al momento de escribir la tesina: "Me organicé y les dije a mis papás que me iba a tomar 2 o 3 meses para hacer la tesina." Además, habla del momento anterior al de la realización de su trabajo de investigación: "No pensaba en escribir la tesis. Cuando terminé, en principio, pensé que me iba a presentar al Conicet sin escribir mi tesis y escribirla en proceso."

Esta forma oscilante de utilizar las dos palabras como sinónimos, no solo aparece al momento de hablar, sino que también se ve reflejado en el informe de investigación escrito de Katia: "El andamiaje conceptual sobre el que se asienta el trabajo analítico de esta *tesis* articula saberes, conceptos, técnicas y perspectivas de campos disciplinares diversos." (Braticevic, 2010: 8). En otro momento de escritura de trabajo, por el contrario la muestra como: "La presente *tesina* de grado se planteó abordar los mecanismos de inclusión y exclusión que operan sobre los sujetos sexualmente diversos en nuestra sociedad, a partir del análisis del

fenómeno de la creación y el desarrollo de un “mercado gay” en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.” (2010: 65).[14]

Diego Ariel Herrera, quien entregó su tesina en el año 2009 y desde el comienzo de su producción comenzó a leer *Cómo hacer una tesis* de Umberto Eco: “Me comí el libro de Eco (Cómo se hace una tesis)”. Lo cual nos da la pauta de que estaba necesitando una ayuda u orientación sobre cómo saber hacer una tesina. De esta manera, pudo entender la diferencia de conceptos “También es bueno dimensionar el trabajo a realizar. Es difícil que se vaya a descubrir algo demasiado nuevo, es una tesina y no una tesis….” Con estos cuatro ejemplos, se puede llegar a dimensionar que los estudiantes de la carrera de comunicación necesitan de un aprendizaje sobre el género que irán a trabajar como para poder estar encaminados en el proceso de realización de la tesina y evitar inconvenientes en el proceso porque las esquematizaciones que tienen del género inciden sobre su producción (cfr. hipótesis del Programa del GIC Bitonte 2011-12).

Por el contrario, Alejandro Linares, quien realizó su tesina en el año 2009, sabe la diferencia de conceptos: “Mi tutor y mis profesores amigos me dijeron que yo estaba haciendo una tesina de grado, con un objeto específico, con un marco teórico específico y con herramientas metodológicas específicas, o sea, que no intente hacer una gran hipótesis o una gran tesis.” De hecho, en este caso, la presencia de un tutor y de gente especializada fue necesaria para que Alejandro sepa que estaba yendo por el camino correcto para realizar una tesina y no una tesis. El aprendizaje que tuvo sobre el significado de la tesina ayudó a que luego, en la entrevista, se refiriera a su trabajo final como una tesina y no como una tesis. De hecho, es el único entrevistado que no nombra a la tesina y a la tesis como si fueran sinónimos.

En este punto, no sólo aparecen alarmas respecto a que los estudiantes de comunicación al llegar a la instancia del trabajo final no logran saber cómo se realiza, sino que están buscando ayuda por otros caminos que los pueden

[14]El destacado es nuestro.

conducir hacia objetivos no necesarios. En otras palabras, el hecho de no saber cómo hacer una tesina debido a que no hay instancias de aprendizaje sobre el género, puede desembocar en tres vías:

- La primera de ellas, sería realizar un trabajo con graves deficiencias. Esto generaría un rol mucho más activo/constructivo de tutor para enseñarle cómo se realiza una tesina y ya no sólo sería una guía.
- La segunda de ellas, sería realizar un trabajo con el objetivo de parecerse a una tesis. Lo cual le exigiría al estudiante saltar ese vacío que se genera por la ausencia de la tesina. Esto haría que se aplace aún más o se cancele el período de entrega y, por lo tanto, su licenciatura.
- La tercera de ellas, sería buscar ayuda por diversos canales, ya sean profesores, otros estudiantes e incluso libros. Pero esta alternativa, que consideramos mucho más fructífera que las anteriores, aún así puede ser negativa si esos canales donde se apoya el tesista para su aprendizaje son incorrectos y no le proveen de las herramientas y conocimientos fidedignos de lo que implica realmente hacer una tesina y no una monografía ni una tesis.

4.2. Las diferentes caracterizaciones sobre la tesina.

De la vaguedad de términos empleados por los entrevistados y de la confusión y problemas que ello genera se desprende una segunda cuestión que creemos importante desarrollar y que hace alusión a las metáforas que los tesistas utilizan para hablar sobre su trabajo de producción final. Estas metáforas están vinculadas a algo *trabajoso*, *rebuscado* e incluso hasta *psicológicamente negativo*. Las mismas se van construyendo en función de lo que denominaremos “esquematizaciones”. “La noción de esquematización rompe con la concepción lineal del lenguaje al postular que un locutor, toda vez que expresa una idea, la esquematiza en virtud de sus *preconstruidos culturales*.”(Bitone, 2013: 1). Las entrevistas arrojaron resultados enriquecedores en este aspecto, por ello los desarrollaremos a partir de la palabra de los entrevistados que son la viva voz de

las esquematizaciones y que tratan sobre la idea que tenían sobre la tesina. En efecto, los entrevistados llevaban consigo una noción de lo que significaba la tesina debido a lo que le habían dicho, sugerido, idealizado de otros compañeros e incluso de sus propios padres o de los libros que tuvieron que leer para saber cómo hacer una tesina.

Consideramos a la metáfora en el sentido que le atribuyen G. Lakoff y M. Johnson, es decir "(…) impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica." (1995: 39). Entonces, ¿por qué es interesante pensar a la metáfora de esta manera? Debido a que "Nuestros conceptos estructuran lo que percibimos, cómo nos movemos en el mundo, la manera en que nos relacionamos con otras personas." (1995: 39). En este sentido, las metáforas que utilizamos en nuestro lenguaje cotidiano tienen una serie de sentidos y significados que tienen que ser tenidos en cuenta para todo tipo de abordaje. En efecto, "La esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra" (1995: 41) con respecto a su similitud en alguno de sus aspectos.

- En principio, Katia vivió la experiencia de su tesina como si fuera un *quilombo*:

"Quizá no estamos tan acostumbrados a escribir una tesina y es un *quilombo*."

Entendemos a la palabra quilombo como se utiliza en Argentina (y en otros países latinoamericanos como Bolivia, Honduras, Paraguay y Uruguay) como un lío o un desorden. Es más, esta sensación del proceso de escritura la vivió precisamente al principio, en el momento en el que tenía que organizarse para poder avanzar con su escritura. Claro que, al mirar en retrospectiva el proceso de su propia escritura, intentan desdramatizar la experiencia. Una vez que pudo establecer una forma determinada para investigar sobre su tema, esta idea de que era un lío se difuminó para aparecer otra sensación: la de una experiencia *traumática*,

- “Si bien fue un poco traumática la experiencia, ahora me doy cuenta de lo necesario. Nadie me dijo que no tenía que enroscarme tanto. Y quizás para terminar la carrera no hace falta tanto esfuerzo”.

Un trauma, según la Real Academia Española tiene tres acepciones, la primera hace referencia a un “Choque emocional que produce un daño duradero en el inconsciente”, la segunda refiere a una “Emoción o impresión negativa, fuerte y duradera”, mientras que la última se refiere al término médico “lesión duradera producida por un agente mecánico, generalmente, externo.”[15] Lo que se puede destacar de estas tres definiciones es la idea de que es algo duradero que hace referencia a un sentimiento que atraviesa la persona en cuestión durante un tiempo prolongado de una forma no grata. En este sentido, Katia pasa de un estado de desorden (*quilombo)* a una situación dolorosa y perdurable. Cuando se refiere a la experiencia negativa por la que tuvo que transitar hace alusión al período previo de búsqueda. En otras palabras, “Yo sabía que tenía que esforzarme un año antes para buscar un tema y a un tutor, porque si no sabía que iba a colgar.” En el esfuerzo, en la investigación que tuvo que realizar está su trauma. Aunque luego, mirando en retrospectiva, admite: “ahora me doy cuenta de lo necesario”, debido a que está realizando una maestría y necesita, para recibirse, de la redacción de una tesis, por lo que la tesina le dio los elementos y las herramientas para poder llegar al período final sin ese *quilombo* y ese *trauma* que le había generado su primera experiencia con la tesina.

Por su parte, Rosario cuando fue interrogada sobre cómo imaginaba a la tesina, previo a su escritura contesta, de forma tajante y sin vueltas, que la imaginaba como a un *monstruo.* Tal como en los cuentos infantiles, los monstruos son aquellos seres tenebrosos que acechan, sobre todo a los niños, para generarles miedo y algún tipo de aprendizaje, como las moralejas. En el caso de la entrevistada, la tesina la veía como algo sombrío,

[15]Más información en http://dle.rae.es/?id=aX94VFT&o=h (Consultado el 13 de octubre de 2015).

- “Lo veía como algo lejano y como algo que también se tenía que venir y era pesado.”

Esta metáfora que utiliza tiene que ver con que ella veía a la tesina como una tesis,

“Además es bastante común que se le diga *tesis*, como algo mucho más grande que la *tesina*.”

Este *monstruo* de la tesina que ella hace alusión en realidad es el miedo (ingenuo, pueril, propio de escritores novatos) a la tesis, a ese trabajo final elaborado con muchas páginas, brindando algo novedoso, gigantesco, colosal al campo de la investigación en comunicación. La incertidumbre que le generaba la escritura de su trabajo final se fue diluyendo cuando terminó el proceso de escritura, es decir, cuando la lejanía que sentía se fue diluyendo cada vez más hasta vivirlo como algo cercano.

En el mismo camino se encuentra Alejandro, quien consideró ya no a toda la tesina, sino a lo metodológico como un *cuco,*

- “Para mí la metodología fue como medio un cuco.”

Este miedo o, mejor dicho, incertidumbre o desconocimiento que le producía la metodología tiene que ver con que consideró que la carrera no le proporcionó los elementos necesarios para dejar de tener esta especie de titubeo frente a cuál tipo de metodología utilizará para el desarrollo de la tesina. En sus propias palabras, “como que faltó en la carrera un direccionamiento metodológico en función de, bueno piensen, ya metodológicamente para que les sirva para la tesina.” En ambos casos la distancia con lo que tenían que hacer, el desconocimiento sobre cómo hacerlo de forma correcta les generó miedo, desconfianza y sospecha sobre la tesina o algún aspecto en particular del desarrollo de la misma. En ambos casos utilizaron términos vinculados al plano infantil. En efecto, tanto un monstruo como un cuco son seres imaginarios, no

pertenecen al plano de lo real. Aun así les sirve para poder describir cómo fueron percibiendo esos momentos en los cuales se sentían como niños: desprotegidos (sin una persona que los guíe o les enseñe a cómo hacer una tesina o elegir la metodología).

En el sentido de lo desconocido, de no saber cómo hacer la tesina o cómo será hacerla, Diego se la imaginaba como:

- "una *nebulosa de sentido*. Quedaba lejos y no sabía bien qué era."

Esto es algo que se repite en los cuatro entrevistados, de hecho, pensar en la tesina al comienzo de la carrera es algo que aún consideraban lejano, no lo veían y aún no lo siguen viendo que el desarrollo de una tesina no tiene su comienzo cuando uno empieza a escribirla, sino, como bien afirma: "Una tesina no surge *ex nihilo*. Es el resultado del conocimiento adquirido en un largo proceso de estudio e investigación, que se desarrolla desde el principio hasta el final de la carrera." (Bitonte, 2013: 2) Pero que los entrevistados no lograban distinguir que tenían algunos elementos que habían adquirido. Necesitaron de la presencia del tutor para que les dijera que lo que estaban haciendo era lo correcto; de esta manera, les acercaba su objeto de estudio, se lo hacía más palpable al desarrollo de su tesina y sus miedos se iban disipando con el perfeccionamiento de su trabajo.

4.3. El después de la escritura

Uno de los puntos en los que los entrevistados han realizado un análisis fue en la noción de la tesina luego de haberla escrito. En el apartado anterior pudimos desmembrar cómo imaginaban a la tesina en el transcurso de escritura y previo a dicho acto. Cuando piensan en la tesina, la repasan como algo más complicado de lo que después les resultó en retrospectiva y sienten que la han sobredimensionado o se han hecho más problemas del que debieran haberse hecho, sostienen que no era necesario tanto trabajo y dedicación o esfuerzo como sí lo habían pensado cuando comenzaron con la escritura.

Entonces, surge otra cuestión central que nos llevó a preguntarnos qué es lo que estuvo fallando en la Carrera de Comunicación desde el momento en que el estudiante inicia su cursada hasta el momento en el que se encuentra en condiciones de comenzar su tesina. Este es uno de los ejes que nos propusimos trabajar y a partir de las entrevistas fuimos respondiendo al interrogante. De hecho, nuestra tesina adquiere sentido si sólo sí aporta algún tipo de conocimiento ya sea a la carrera sobre la problemática que están teniendo y a los estudiantes que comienzan el proceso de tesina o están empezando a dar sus primeros pasos para averiguar de qué trata este género académico tan complejo y confuso al mismo tiempo. En efecto, consideramos que los estudiantes de la carrera de comunicación van adquiriendo las esquematizaciones sobre la tesina a lo largo del período de cursada debido a que no está bien diagramado que significa hacer una tesina y su definición exacta. Si bien el objetivo de la escritura de la misma es de su conocimiento y son conscientes de que es un requisito formal para la obtención del título de la licenciatura, la ven como algo muy complejo y de amplia duración debido a que es el requerimiento obligatorio y final para la culminación de la Carrera. En efecto, un requerimiento fundamental para el ingreso, la permanencia y el egreso de los estudios superiores es la construcción de un "*ethos* académico que posibilite un cambio en los modos de pensar, leer, escribir y producir trabajos de los estudiantes. Implica una transformación del posicionamiento en el circuito retórico de producción de tesinas." (Bitonte, 2013: 11). Consideramos que nuestros entrevistados han sentido que han andado a tientas en su propio campo científico al momento de comenzar el desarrollo de la tesina. Ya sea desde el plano de lo metodológico como desde el plano de lo teórico, los tesistas anduvieron precisamente a tientas en su propio campo de estudio, en su propia facultad a la que asistían hacía cinco o seis años pero que al momento de comenzar sus tesinas pareciera que se hubiese convertido en una nebulosa, en un campo distante, confuso y desconocido. Y esta incertidumbre plasmada en las metáforas y descripción de su proceso de escritura se ha modificado con la interpretación que han tenido que realizar sobre la tesina una vez recibidos. De hecho, de una forma muy punzante, Katia cuando la hacemos reflexionar sobre su

propia tesina, nos cuenta que no debería haberse “enroscado” tanto, “ahora lo miro con otros ojos. “ En efecto, nos ha propuesto una serie de lineamientos con respecto al proceso de tesina en los que incluyen: “oficializar a los tutores. Hacer un seguimiento de ellos y de los tesistas. Algo que incentive al estudiante y al tutor. El docente no tiene nada por ser tutor.” Por su parte, Rosario, consideró que

- “(se) había hecho mucho problema al divino botón”. Nos cuenta un poco más sobre el último momento de finalización de su carrera: “Cuando tuve la charla de la defensa, salí, dormí, descargué y me levanté al otro día y no podía creer que me había hecho tanto drama por esto. Lleva tiempo y organización pero es algo que se puede hacer y tenemos herramientas para poder encararla.”

Lo positivo de poder cuestionar sobre el después de la entrega de la tesina radica en que la mirada está puesta desde un lugar más lejano al que estaban en el momento de escritura de su propia tesina, pero ya no desde esa lejanía que les generaba miedo, temor, incertidumbre, sino todo lo contrario, de poder analizar todo el proceso que les implicó el desarrollo de sus propias tesinas. Esto implica varias particularidades y emociones, en la que se encuentra una de las más importantes en esta etapa que es la graduación. En ese momento aparecen todos esos miedos, *monstruos o cucos* de los cuales nos han hablado y que tienen que ver también con ese intervalo de transición de estudiante a licenciado.

Con respecto a Diego, distingue al proceso de escritura de la tesina como

- “un momento bastante auténtico de escritura. Creo que me acerqué a decir algo que en ese momento me parecía que valía la pena decir.” Del mismo modo, agrega que “Creo que implicó realizar una investigación. Rudimentaria, pero investigación al fin.”

Por lo tanto, uno de los puntos que ofrece la tesina y que hemos podido dilucidar en el Capítulo 1 sobre el propio género tesina es que el proceso que implica la escritura de este trabajo final trae por consiguiente una primera aproximación a la investigación. En efecto, dos de los cuatro entrevistados que realizaron su tesina sin la ayuda de un Grupo de Investigación en Comunicación, necesitaron de su tesina para ingresar al Consejo Nacional de Investigaciones

Científicas y Técnicas, más conocido como Conicet; ya sea para aplicar a una beca como para tener de referencia en su Curriculum.

Nuestros entrevistados concuerdan en que la mayoría de las producciones demandadas durante la carrera son parciales domiciliarios escritos en forma de monografía que no permiten la libre producción sino que, de antemano, se sabe el registro que hay que utilizar para su escritura. El caso es tan claro que incluso Diego Herrera, en un momento de la entrevista, nos dice que no recuerda que haya habido una instancia en la cursada en la que se pensara en un problema y se pusieran en juego categorías teóricas y una metodología de análisis para abordarlo. Mientras que Katia hace referencia a que no había un taller de tesis y que la orientación anual tampoco funcionaba como un espacio para poner en práctica los aspectos a tener en cuenta para la realización de una tesina, por lo que considera que hay un abismo entre las producciones demandadas por las materias más prácticas de la Carrera y la producción de una tesina. Además, los entrevistados sostienen que no se les había hablado con detenimiento y con detalle ni se los había preparado para el momento de comenzar a escribir sus tesinas. Sólo habían podido escuchar de oído lo que era hacer una tesina. Por su parte, Alejandro nos dijo algo interesante para analizar:

- “Para mí la metodología fue como medio un cuco que yo tenía porque evidentemente ahí falto en la carrera un direccionamiento metodológico en función de… bueno piensen ya metodológicamente para que les sirva para la tesina. Por eso pensé en el tema, en la metodología, y eso me terminó en algún punto definiendo el tipo de enfoque que hice porque cuando me di cuenta que no tenía muchas herramientas metodológicas o no tenía claridad, terminé haciendo análisis del discurso, digamos análisis semiótico, que finalmente no era lo que más me interesaba”.

No obstante, si bien se reconocen falencias en cuanto a las cuestiones metodológicas y a la definición del género tesina, hubo otras herramientas que los tesistas fueron adquiriendo en sus cursadas y que tuvieron en cuenta para

comenzar sus trabajos finales. Alejandro Linares menciona que las producciones demandadas a lo largo de la carrera lo ayudaron a

- “Aceptar un poco esto de sentarse a escribir, aceitar el tema de ir mirando algún texto y escribir, tomar notas, hacer notas al pie. La costumbre, la práctica de escribir mirando otros textos, de combinar textos, de ir escribiendo citas.” Además agrega que “Me había ido bien en los trabajos de semiótica, me había resultado relativamente sencillo para hacer. Encontré eso, encontré un tema de interés que era la radio, el discurso de un programa de radio, y terminé inclinándome con eso”.

De esta manera, los tesistas logran destacar algunos elementos que la carrera les proporcionó, sin darse previamente cuenta que les iba a servir para la tesina.

Por su parte, Rosario menciona que el hecho de que corrigieran y evaluaran el contenido como forma de expresión, cuestiones básicas que uno tiene que ir mejorando como la ortografía, coherencia y cohesión, son cuestiones que sirven para ganar a nivel no sólo autocrítico sino también crítico, por lo que considera que todas las presentaciones, las escrituras y las producciones realizadas a lo largo de la carrera le fueron útiles.

Es decir, si bien en los dos grupos que analizamos notamos que hubo una falencia en la carrera respecto a la definición y divulgación clara y concisa del género tesina y si bien no se dedicó un espacio dentro de la cursada en el cual hablar sobre cuándo comenzar su escritura y qué aspectos principales se deberían tener en cuenta, los tesistas tomaron como referencia los trabajos prácticos que les habían resultado interesante durante la carrera y terminó siendo la forma de abordar dichas producciones lo que los ayudó a definir el abordaje del tema de su tesina, es decir, funcionaron como huella de un discurso anterior en un nuevo enunciado.

En cambio, Diego y Katia sostienen que las producciones demandadas en la carrera no les han servido de mucho para la posterior elaboración de sus

tesinas, pero adjudican el problema a una cuestión del tipo de producción demandada. Es decir, durante la carrera consideran que no había posibilidad de elaboración propia en la escritura y que no había ninguna materia que abordara estrictamente la escritura académica. Diego, por ejemplo, no tenía noción de los aspectos formales que implicaba la escritura de una tesina y debió leer un libro entero de un autor que hablara sobre el tema para poder comenzar a pensar en escribir algo. Mientras Katia, nos asegura que

- "No hay ninguna materia que aborde estrictamente la escritura académica. Segundo, en la orientación tampoco te orientan."

Hay que resaltar que Katia realizó la orientación en periodismo, lo que le generó mucha dificultad lograr esa escritura académica necesaria para la tesina y fue su propio tutor quien la ayudó a escribir de la forma más correcta.

4.4. ¿A quiénes van dirigidas las tesinas?

Un aspecto que consideramos que merece un apartado especial es el tema del enunciatario, aquel "destinatario implícito de la enunciación" (Ducrot, 1988: 148), en otras palabras "(…) aquella figura que corresponde al destinatario del decir." (Bitonte y Lo Coco, 2013: 137). En el momento en el que les preguntamos a los tesistas sobre el/los destinatario/s que pensaron al momento de escribir sus tesinas la mayoría coincide en que no pensaron a quién/es podrían ir dirigidas. Así, por ejemplo, Rosario nos decía que

- "(…) no sé si pensé tanto en ese momento a quién iba destinada, quería escribir algo consistente, en la medida de lo posible, que pudiera ser evaluado como una buena síntesis de mi aprendizaje en la carrera. Quizá estaba muy metida en el proceso y en el objetivo de terminarla y no me lo planteé tan conscientemente".

Por su parte, Alejandro nos contaba que

- "La verdad no me acuerdo con qué destino la pensé en su momento."

Mientras que Diego, fue más directo con su respuesta:

- "La verdad que no pensé en un lector".

En efecto, la ausencia de un destinatario al momento de escribir un trabajo puede generar esa incertidumbre de la que hablábamos más arriba, es decir, no pensar o anular a aquella persona que puede llegar a leer la tesina. Este aspecto es una características de los escritores inmaduros, quienes muy extrañamente piensan en un destinario, ya que no suele ser una de sus preocupaciones centrales al momento de escribir sus tesinas, esto se debe a que "(…) escribir no constituye para ellos un problema retórico." (Alvarado, 2003: 2).

La diferencia de respuestas aparece cuando se plantean a un posible lector una vez finalizadas sus tesinas ya que pueden reconocerlas como un material valioso, sobre todo para los estudiantes de la carrera que estén investigando o analizando un tema vinculado a lo que ellos eligieron. En este sentido, Katia nos contó que pensó que podían

- "leer mi tesina tanto estudiantes que estén en proceso de realizar la suya y tengan un tema relacionado, como aquellos que quizás no investiguen el mismo tema pero quieran ver cómo fue el abordaje y la parte más metodológica. También investigadores que se encuentren interesados en una producción que fue previa a la sanción de ciertas leyes, como la de matrimonio igualitario e identidad de género."

Por su parte, Rosario nos contestó que

- "Después, con un poco más de distancia de ese proceso les puedo decir que la pienso como un pequeño aporte para quienes estudian temas afines, prensa, delito, legitimación del control social, o trabajan con marcos teórico metodológicos similares, o sea, teoría de la comunicación y la cultura y teoría de la noticia."

Mientras que Alejandro evalúa que su tesina podría ser conveniente para

- "(…) los alumnos de comunicación, periodismo y afines. Podría ser útil en ese espacio. Podrían leerla estudiantes y profesores de comunicación, quizás alguna persona que trabaje en radio."

Mientras que, finalmente, Diego nos cuenta quienes son aquellos que ya la utilizaron para fines propios:

- “La tesina ya la leyó gente que estaba investigando el tema (además de amigos y familiares -pobre de ellos-). En algunos casos la consultaron y la citaron.”

De hecho, resulta algo absolutamente destacable que hoy sí después de la aprobación de la tesina puedan pensar en aquel enunciatario de sus tesinas. Es que se hicieron conscientes de la representación retórica de la tarea de escritura, “(…) Cuando el texto está terminado, el escritor siente que sabe más que antes de empezarlo. La reformulación del propio texto para ajustarlo al género y a la situación repercute, así, sobre el contenido, cuyo conocimiento se transforma.” (Alvarado, 2003: 2).

Creemos que darle un sentido a las tesinas puede ayudar a que los tesistas definan mejor el objetivo que tiene realizarla. No sólo ya obtener un título de licenciado, sino trascender dentro de la comunidad académica. De hecho, esto lo pensaron dos de las entrevistadas: Katia y Rosario; ya que a lo largo de la carrera, las dos tesistas, desde diferentes perspectivas, consideran que sus tesinas aportaron algo novedoso (aun a sabiendas de que no es una de las características de las tesinas). En el caso de Rosario, se puede brindar lo novedoso a través del análisis de un diario de origen local (Bahía Blanca), y en el caso de Katia analiza que su aporte se propone desde el trabajo de investigación y su detallado trabajo de campo que realizó.

4.5. La organización como momento *sine qua non* para el proceso de escritura.

Para adentrarnos en lo que hace al proceso de escritura de la tesina, consideramos que el primer punto fundamental es la organización. Debido a que la organización fue lo que los tesistas tuvieron que realizar para salir de ese momento caótico que fue pensar en la tesina. Al superar el momento en el que los tesistas lograron tener un *plan de trabajo* para la investigación y la escritura, una vez que pudieron organizarse, lo que sentían al comienzo se fue modificando, es decir, fue mutando por un sentimiento un tanto más calmo a lo *traumático* del comienzo. Estamos de acuerdo con que la escritura es un proceso que conlleva

una actividad mental compleja, en el que el escritor pone en funcionamiento una serie de estrategias para elaborar un texto escrito. En efecto, nos parece fundamental destacar los cuatros puntos fundamentales en el acto de escribir que exponen Linda Flower y John R. Hayes:

"1) La acción de redactar es el conjunto de procesos distintivos del pensamiento, organizados u orquestados por el escritor durante el acto de composición.

2) Estos procesos tienen una organización jerárquica con una alta capacidad de inserción en la cual un proceso en particular puede ser insertado dentro de cualquier otro.

3) El acto de componer en sí mismo es un proceso del pensamiento orientado hacia un fin, conducido por una red de objetivos cada vez mayor y propia del escritor.

4) Los escritores crean sus propios fines de dos maneras: proponiendo objetivos de alto nivel y respaldando objetivos subordinados que dan vida al sentido del propósito que se va desenvolviendo en el escritor, y luego, a veces, cambiando los objetivos principales o aun estableciendo otros totalmente nuevos en base a lo que se ha aprendido a través de la redacción propiamente dicha." (1996: 3). Continuando con este razonamiento, los tesistas dividieron su tarea en tres partes: primero recolectaron la información que necesitaban / realizaron un análisis de campo, segundo comenzaron a escribir los primeros borradores y, finalmente, corrigieron lo escrito. Claro que estas partes no eran sucesivas, sino que se iban mezclando con las correcciones de la tutora, con lo investigado y/o leído y con lo que estaban escribiendo. Juana Marinkovich considera a la planificación como una parte del proceso de escritura en el que se "(…) contempla el esquema mental de lo que se va a escribir, involucra tanto la generación como la organización de ideas. La textualización se concreta con la tarea de escritura misma llevada al papel. La revisión comprende la lectura del texto ya escrito y las modificaciones que se realizan a esta primera versión y otras versiones que pueden surgir." (2000).

En este proceso de escritura, les consultamos a los tesistas cómo habían podido organizarse con la escritura e investigación en la cual se habían embarcado. Por su parte, Katia nos contó que, en principio, se reunía con el tutor y leía la bibliografía que le proporcionaba,

- "Después rediseñé el proyecto de tesis y planteamos fechas estimativas de trabajo de campo y de entrevistas. Después de tener todo ese material, primero fue una descripción histórica y luego un análisis." Le agrega al respecto el régimen que ella dispuso, al *estilo militar* para lograr terminar su tesina: "Volvía todos los días a mi casa. De las 18 a 23 escribía de lunes a viernes y los sábados de 10 a 20 horas también. Los domingos descansaba."

En este mismo camino, estuvo Rosario, quien tenía la urgencia de entregar su tesina para aplicar al CONICET, quien estuvo tres meses únicamente para realizar su tesina, su organización se basó en

- "un mes para leer mucho, un mes para recolectar corpus y analizarlo y otro mes para escribir."

En el caso de Alejandro, primero no estuvo la lectura de la bibliografía, tal como si en Katia y Rosario, sino que estuvo en escuchar los programas de radio, dedicarle al corpus elegido y realizar anotaciones al respecto. Luego,

- "Hice todo el marco teórico, el desgrabado de los programas. Ya el marco teórico y el recorrido metodológico ya lo había hecho, entonces ya iba haciendo un análisis de la temática y de la forma de enunciación y del contrato de lectura, ya tenía que ir visualizando eso. Después de eso se lo entregué al tutor y me dijo que estaba bastante bien, que afinara algunas cosas."

Otra manera encontró Diego para poder organizarse con la escritura de la tesina,

- "Una vez que tenía todas las fichas digitalizadas, muchas veces iba pegando citas que podían servirme para estructurar los diferentes capítulos de la tesina. En general trabajaba así: tiraba esas selecciones de las fichas en un documento y sobre eso reescribía,

> hacía agregados, comentarios. También anotaba todas las reflexiones que se me ocurrían y las iba ubicando en los capítulos correspondientes. Claro que ya tenía una noción sobre de qué iba cada capítulo. Para eso es muy útil pensar un índice tentativo."

Diego es quien nos logra explicar de forma muy descriptiva que los pasos fundamentales del proceso de escritura son el claro ejemplo de que nunca son consecutivos, sino que se van alternando sistemáticamente hasta lograr tener el trabajo terminado. "Un sistema jerárquico es aquel en el cual un sistema de mayor envergadura, como sería componer, puede contener a otros sistemas menos abarcativos, tal como la generación de ideas, que a su vez contienen otros sistemas, y así sucesivamente."(Flower y Hayes, 1996: 10). Es decir, muchas veces no se tiene en cuenta que el proceso de escritura no implica seguir pasos de manera lineal con un orden fijado y estricto y tampoco contempla a la revisión como una única etapa en la composición, sino que posibilita constantes modificaciones, nuevas estrategias u objetivos, inserción de temas e ideas que van surgiendo a medida que se avanza en la escritura y todos aquellos aspectos que al tesista se le ocurran en el camino de su producción. La ventaja de ser un proceso jerárquico es la flexibilidad y la libertad que tiene el tesista de poder evaluar y revisar su producción en el momento que lo desee. Tan es así que, durante la escritura de sus tesinas, los tesistas utilizaban fichas, borradores, cuadros conceptuales, sobre los cuales iban escribiendo y re-escribiendo constantemente. En esas idas y vueltas que se generaban con sus tutores, los tesistas les enviaban borradores con sus avances y cuando el tutor les hacía la devolución, volvían sobre sus escrituras y corregían lo que se les había marcado o bien agregaban teoría al leer nueva bibliografía. Juana Marinkovich en "Un intento de evaluar el conocimiento acerca de la escritura en estudiantes de enseñanza básica" hace mención a que el concepto de competencia estratégica en escritura está íntimamente relacionado a cómo entendemos el *escribir*. Basándonos en los modelos de proceso de composición escrita: "Decir el conocimiento" y "Transformar el conocimiento" propuestos por Marlene Scardamalia y Carl Bereiter (1992), podemos distinguir a los escritores inmaduros de los maduros o bien a los

novatos de los expertos. En el caso de los inmaduros o novatos, pertenecientes al primer modelo, al momento de comenzar su escritura no tienen en mente un plan u objetivo global pero igualmente generan el contenido del texto a partir de la elección del tema y de un género conocido. En el caso de los maduros o expertos, propios del segundo modelo, se proponen una transformación del conocimiento. Este modelo contiene al anterior como un subproceso y lo introduce dentro de un proceso complejo de solución de problemas en el que coexisten dos espacios: el de contenido y el retórico. En el de contenido, se encuentran los conocimientos, las creencias, las deducciones y las hipótesis de los tesistas, En el retórico, las diversas representaciones que involucran al texto y a los objetivos del tesista. Es en la interacción entre estos dos espacios en la que se pueden producir modificaciones en el contenido y en la organización de la tesina. Si bien nuestros entrevistados no tenían en mente un objetivo preciso, lograron elegir un tema sobre el cuál escribir. A medida que fueron avanzando en sus producciones, fueron mutando de su condición de novatos y posicionándose con mayor madurez en el momento que iban reorganizando su escritura, introduciendo nuevas ideas a partir de revisiones y reflexiones sobre lo escrito ya partir de los consejos de sus tutores/as. Con esto queremos destacar que la función de organizar el proceso de escritura hace que uno pueda tener más en claro la finalidad de un trabajo tan importante como es el trabajo final de una carrera. Si bien sólo uno de los entrevistados pudo decirnos cuál era el objetivo que se había planteado y que considera haberlo logrado, creemos que toda producción, consciente o inconscientemente, tiene una finalidad o un lugar al que los escritores buscan llegar. Los demás entrevistados no tenían en claro cuál era su objetivo o por lo menos no lo habían pensado antes de comenzar a escribir y aquí es donde entra en juego el rol importante del tutor/a en el proceso de escritura, que forma parte del siguiente apartado.

4.6. La importancia del tutor en cuanto guía y acompañamiento para los tesistas durante el desarrollo de sus tesinas.

Como bien lo dice el reglamento de tesinas, hay que tener un tutor que acompañe la producción de la misma y que la apruebe para luego ser presentada a la dirección de la carrera y ser, finalmente, aprobada por un evaluador a quien se lo ha elegido. Por ello, nos interesamos en saber cómo consideraban al tutor y qué había implicado para los tesistas. Es unánime la opinión de que fue alguien muy importante en el proceso de escritura de la tesina.

Dos de los entrevistados dicen haber encontrado a sus tutores por pura suerte o casualidad. En este sentido, Katia fue una de las tesistas que

- "Tenía un profesor y él me colgó por cuestiones laborales, estaba en la gestión y lo ascendieron. Me encontré de casualidad con un profesor y le conté mi tema y me referenció a una persona de su equipo. No pasé por la Carrera. Fue de casualidad."

Mientras que Diego consiguió a su tutora a través de una materia

- "La tuve un cuatrimestre en los prácticos y me pareció que era brillante. Ella era muy joven y me llamó la atención cómo manejaba tantos autores. Además, me pareció que Flavia podía tener alguna afinidad con mi tema. Le mandé un mail de caradura, para ver qué onda. Pero fue mi primera opción."

Los otros dos eligieron a sus tutores porque trabajan con ellos. En efecto, Rosario consiguió a su

- "tutor porque estaba dentro de una cátedra" en la que estaba trabajando como ayudante de cátedra.

Este mismo camino también lo transitó Alejandro, quien consiguió a su tutor a través de su trabajo en

- "En la radio La Tribu[16] me hice amigo de varios profesores que integraban la radio. Uno me ayudó a definir el tema y el abordaje posible cuando le comenté mi idea y después encontré otro profesor de la carrera y de Sociología también que me dijo que fuera para

[16]La Tribu es una emisora de radio alternativa, comunitaria y social. Más información en: http://fmlatribu.com/quienes-somos/

adelante con ese tema. El que terminó siendo mi director era conocido mío, era profesor de Taller de radio, Hugo Lewin se llama."

En los casos en el que los tesistas eligieron a sus tutores podemos notar una cierta distancia del tesista hacia el tutor ya que por ejemplo, Rosario menciona haberse sentido

- "bastante verde" y haber tenido un contraste muy grande con su tutora: "Yo me sentía en la otra punta".

Diego dijo que apenas la conoció a su tutora

- "le pareció que era brillante porque manejaba muchos autores."

Pero todos concuerdan en que los ayudó en varias cuestiones como: recortar el tema, leer autores hasta el momento desconocidos, contar con correcciones esclarecedoras, con sugerencias en los modos de escribir, aportar bibliografía, entre otras cuestiones. Se menciona al tutor/a como una "guía". Sólo Alejandro dice no haber tenido muchas expectativas de su tutor porque en el fondo sabía que era él quien debía sentarse a escribir pero igualmente remarca su importancia. En este sentido, realiza una autocrítica al destacar que

- "No fui tan demandante" y agrega que tampoco las devoluciones del tutor eran tan concretas como él hubiese querido pero, si se tomaba el tiempo en "repreguntarle, terminaban siendo precisas".

El rol del tutor para el entrevistado lo define

- "para mí fue muy útil en el sentido, no tanto de guiarme metodológicamente, sino más bien en el sentido de decirme "mirá acá está tu tesina", o sea cortá acá o seguí, en ese sentido fue súper claro, súper positivo para mí, porque en ese punto fue concreto."

En este sentido, lo que hizo el tutor fue ayudarlo a definir su objeto de estudio y a ordenar la tesina.

El aporte de la tutora que tuvo Diego

- "hizo que trabajara con mayor rigor. Le estoy muy agradecido por esa exigencia."

Por otra parte, no sólo los tesistas estipulan sus propios tiempos para la organización, sino que también hay que tener en cuenta el tiempo que el tutor le

dedica a la corrección del trabajo. Por ejemplo, Diego es uno de los entrevistados que destaca este aspecto luego de ser consultado sobre la organización del proceso de escritura

- "Después el trabajo fue más pausado y ajustado a los tiempos que la tutora podía necesitar para hacerme las devoluciones."

A otra de las entrevistadas, Rosario, al preguntarle sobre el rol de la tutora lo capituló como "muy importante" a pesar de que al haber elegido a Stella Martini, Titular de la Cátedra de Comunicación II, no contaba con mucho tiempo. Aun así destaca que

- "La verdad que me ayudó bastante, me daba bibliografía, a delimitar bien mi tema. Me focalizaba en que sola no lo podría haber encarado. Fue una guía, como tienen que ser los tutores. La corrección también en el proceso de escritura, uno quiere poner todo o no elige las palabras académicamente correctas."

Esta idea de guía también aparece en Katia quien nos cuenta:

- "tuve una tutora que fue guiándome a lo largo de dos años".

En este sentido y ubicando al rol del tutor como guía, parecería ser que el tesista no logra desvincularse del lugar de estudiante, a quien necesita de una persona que *tenga el conocimiento*, el *saber* para poder ir avanzando en función de lo que el profesor le vaya indicando. En efecto, la idea de guía hace alusión a una persona que anda a tientas sin saber cómo es el camino correcto, por lo que necesita de otra persona para que se lo vaya indicando. Es importante aclarar que no desconocemos el rol activo y absolutamente crítico que tiene el estudiante en el momento de aprendizaje. Aún así, necesita de un soporte, de un andamio, si lo analizamos desde la perspectiva constructivista del aprendizaje. Es decir, "(…) el conocimiento es siempre una interacción entre la nueva información que se nos presenta y lo que ya sabíamos, y aprender es construir modelos para interpretar la información que recibimos" (Pozo, 1996:60). En este sentido, retomando a Lev Vygotsky, él definió a la zona de desarrollo próximo (ZDP, por sus siglas) como "(…) la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial,

determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz." (Vygotsky, 1978: 10). En efecto, la importancia de esta ZDP es para medir el curso interno del desarrollo. Esta ZDP es propicia para el momento en el cual está el tesista con el tutor, ya que el primero necesita del segundo, es decir, que, una vez que logre hacer su tesina con la guía del tutor podrá, luego, pasar al nivel real de aprendizaje, en otras palabras, podrá hacerlo sólo, sin la necesidad de un tutor. De esta forma, el conocimiento se va construyendo socialmente, como si fuera un andamiaje de un edificio, una vez que logre superar la zona de desarrollo próximo, estará en condiciones de resolver la escritura de una tesina de forma independiente. De esta manera, adquiere lógica lo que la entrevistada Katia nos contaba que como ya hizo una tesina para la licenciatura, al momento de comenzar con la tesis del posgrado, se le ha resultado más sencillo que a otros compañeros que no han tenido que realizarla.

En este sentido, plantea Lázaro Martínez (1997) la tutoría es una cuestión clásica y moderna, aún así "en la actualidad ha adquirido una cierta importancia como función clave de la relación *docente-discente*". (1997: 235). Incluso, se considera que todo profesor universitario, si realmente cumple con su función, se convierte en el "guía ejemplar de sus alumnos" (1997: 234). Entre los sujetos -tutor y tutorando- está incluida la relación del saber y puede producirse conocimiento en el trabajo que realizan (en general tesis, tesina o monografía). Se habla de la "relación asimétrica" que se establece entre el tutor y el tutorando.

La tutoría académica es una función típicamente docente que está íntimamente relacionada con la investigación y con la producción de conocimiento. Los valores y percepciones que tienen los diferentes actores de la tutoría se presentan en forma de "ocurrencias de saber", en terminologías relacionadas a la función de la tutoría, en las relaciones de poder (asimetría), en la ética, así como también en las anécdotas y en los modos de vínculo afectivo entre el tutor y el tutorando. Lo que notamos en nuestros entrevistados es que dicha asimetría es aceptada e incluso reclamada ya que consideran al tutor como una guía. Por otra

parte, se trata de un vínculo de iguales debido a que el tesista ya dejó de ser estudiante para intentar convertirse en un par del tutor, esto es, un licenciado.

Capítulo 4

¿Cómo era el proceso de escritura dentro de un Grupo de Investigación en Comunicación? Análisis de los datos arrojados por las entrevistas realizadas a los tesistas.

5.1. Conciencia de las dificultades para definir el tema de investigación.

Escribir una tesina no parece ser una tarea sencilla para los tesistas, tanto como los que la desarrollaron fuera de un GIC, tal como fuimos analizando en el capítulo anterior, como quienes sí la hayan realizado dentro de estos grupos. Los problemas e inconvenientes al momento de pensar, escribir, recortar el tema, identificar al objeto de estudio parecen ser moneda corriente al momento de sentarse a planificar y escribir el trabajo final. Muchos de estos obstáculos aparecen al comienzo, otros en el desarrollo.

Uno de los problemas de los que estábamos enumerando es definido por Clara Salvadores y Florencia Barone, quienes realizaron en conjunto su tesina y la presentaron en el año 2013, en la entrevista que les realizamos. En este sentido, nos contaron que sus principales obstáculos estuvieron vinculados al recorte del corpus, sin caer en las miradas parciales y, por ello, buscar la manera de hacer un aporte lo menos subjetivo posible. En este sentido, Clara nos contaba que lo que resultó más problemático para ella fue

- “Recortar el corpus, entender de qué manera hacer el recorte de la mirada.”

Mientras que Florencia nos ampliaba un poco más el panorama contándonos que las primeras dificultades eran:

- “Empezar a darle un orden a todo lo que sabíamos. Una de las cosas más difíciles (después del recorte del tema y la hipótesis parcial…)”.

El corpus forma parte de uno de los inconvenientes que encuentran los tesistas, de hecho, Daniel Feliciani, otro de los entrevistados, quien también concluyó su tesina en el año 2013, nos comentó que:

- “En un momento, quizá, pensaba que tenía pocas entrevistas o temas muy dispersos.”

En efecto, su preocupación inicial fue cómo escribir la tesina a través del corpus que había conseguido. Quien también tuvo problemas con el recorte del tema fue María Agostina Martínez, quien entregó su tesina en el año 2015 ya que consideraba que

- “Era bastante amplia su temática”.

Mientras que a otra entrevistada, Victoria Sayago, quien finalizó su tesina en el año 2015, le resultó difícil determinar el objeto de estudio y nos cuenta que también le “costó mucho llegar a una hipótesis”. El problema en particular que tuvo ella fue estudiar un tema que era actual en el año 2012, y que cuando, finalmente comenzó a desarrollarla y a terminarla, en el año 2015, había modificaciones bastante notorias.

En resumen, los inconvenientes son similares en los cinco entrevistados y se resumen en definir el tema, el corpus y el objeto de estudio. En todos los casos, los obstáculos fueron sorteándolos con los tutores y dentro de los GICs, en donde la compañía con otros pares ayudaba a disipar las dudas y el camino a recorrer. Les brindaron una estructura para la escritura que involucra numerosas aristas tales como: la utilización adecuada de las citas, el ordenamiento del texto, la cohesión, la ortografía, la costumbre de sentarse a escribir, la relación de los autores con los contenidos, poner en juego distintos textos y no escribir por escribir, la organización de los conceptos, y la elección de un tema sobre el cuál escribir, un objeto o hipótesis a partir de la cual comenzar la investigación, tarea.

En los próximos capítulos iremos desarrollando estos aspectos en donde se encontrarán similitudes muy fuertes y diferencias entre sí, para lograr arribar, finalmente, a conclusiones.

5.2. ¿Cómo se enteraron de la existencia de los Grupos de Investigación en Comunicación y por qué eligieron participar de ellos?

Es importante mencionar la forma en la que los estudiantes en su momento conocieron la existencia de los GICs y los motivos que los llevaron a participar de los diversos grupos. La importancia de saber cuál es el medio desde el cual han conseguido incorporarse a uno de estos grupos recae en la elección de los canales informativos de la facultad y la forma efectiva de uso. Las dos formas a través de las cuales los que formaron parte de un GIC y eligieron comenzar a desarrollar sus tesinas dentro de estos grupos son:

- A través del newsletter que envía la Dirección de la Carrera a los e-mails de los estudiantes que se encuentran suscriptos.
- A través de la propia página de la Carrera de Comunicación, en la que se encuentra toda la información necesaria para participar.

La incorporación a un Grupo de Investigación en Comunicación no es sólo el acceso a un tutor, como vimos en el Capítulo 2, implica muchos otros aspectos al momento de realizar el proceso de escritura, fundamentalmente, participar de una investigación, compartir producciones y avances con los compañeros del grupo, sociabilizar la información y, finalmente, pero no menos importante, compartir las experiencias, sensaciones y sentimientos que atraviesan los tesistas al momento de desarrollar una tesina de grado: nervios, ansiedad, alegrías, frustraciones, entre muchas otras emociones. Existen dos motivos por los cuales los tesistas eligieron quedarse a escribir su tesina en un GIC:

- Querían escribir su tesina sobre una temática en particular y encontraron en los grupos un tema que se relacionaba directamente con el objeto a investigar.
- Querían escribir su tesina y averiguaron cuáles eran los contenidos que abordaba cada GIC para elegir el que más tenía conexión con las afinidades investigativas.

Es decir, las motivaciones que tuvieron los entrevistados al momento de incluirse en un GIC fueron, fundamentalmente, la de contar con un espacio académico para poder desarrollar sus actividades de escritura. Lo cierto es que estos Grupos de Investigación ya se convertían en una alternativa elegida por varios estudiantes.

No sólo elegir un tema afín a lo que a los tesistas les gustaría investigar, sino que también aparecía el temor a no poder encontrar a un tutor que pudiera cumplir con los requerimientos que necesitan para desarrollar la tesina, ya sea porque no hay tutor disponible o porque el elegido no corresponde con la temática que se quiere abordar.

El primer caso fue lo que temió María Agostina, a no poder encontrar un tutor y no terminar la tesina. Este fue un gran motivador para que se pudiera anotar en un GIC. En este sentido nos ampliaba que le

- "resultó la manera más fácil de encontrar tutor, y constancia porque todavía faltaban dos años para terminar."

A la falta de tutor, se le sumó otra problemática que temen varios de los estudiantes y es el miedo a no poder terminar la tesina, a dejarla parada durante muchos años y tener miedo a volver retomarla luego. Este último aspecto se ve reflejado en Clara cuando nos cuenta que se había anotado en el GIC

- "Para tener un incentivo de presentar la tesina, hacerla en el marco de un grupo, y el tema nos interesaba."

También en su compañera de escritura, Florencia, cuando nos cuenta que necesitaban al GIC para

- "hacerlo en un marco que nos de un 'soporte' y un seguimiento. La necesidad de tener que "cumplirle" a alguien para obligarnos a sentarnos a pensar y escribir."

Otro ejemplo es Daniel que terminó de cursar y pensaba que tenía que empezar con la tesina porque no quería que le pasara lo que le sucedía a un

montón de gente que terminaba de cursar y dejaba la tesina colgada. Entonces, al no conocer a nadie, se puso a mirar la propuesta de los GICs en la página de la carrera, la lista de tutores y los temas que se abordaban.

En este punto, es importante señalar que el estudiante cuando escribe una tesina está en un proceso de transición, un pasaje de un estado a otro: de estudiante a graduado. Este estado genera que el tesista no sepa en qué lugar ubicarse, si sigue relacionándose con el tutor y con su propia tesina como si fuera un estudiante, esto es, necesitar de la guía del tutor, tal como la del docente, que le diga qué hacer, cuándo hacerlo y con qué textos; o ya siendo un graduado, es decir, buscar por sus propios medios la bibliografía, hacerse dueño de sus propias palabras, realizar críticas a las lecturas que realiza, tener sus propios tiempos e ir administrándose en función de un objetivo. En este sentido, creemos que la ausencia de un espacio académico consolidado desarrolla este estado de ambigüedad de roles en el tesista.

Otro de los aspectos que hemos adelantado anteriormente sobre la elección de un GIC está relacionado a buscar un espacio en el que el tema de investigación general esté vinculado directamente con lo que el tesista quiere estudiar. Este fue el caso de Victoria, quien consideró que el ingreso a un GIC era necesario desde el lado

- “para poder desarrollar la idea que tenía. Es un tema que no está vinculado directamente con ninguna materia de la facultad – creo yo – y entonces este espacio me sirvió como para entender qué significaba el proceso de elaborarla-.”

De esta forma, la temática del GIC ayuda a colaborar con los principios investigativos que tienen los estudiantes de comunicación, encontrando un lugar de apoyo y mejoría para dar los primeros pasos como investigadores de las Ciencias Sociales.

5.3. El Grupo de Investigación en Comunicación como espacio de contención, acompañamiento e intercambio entre pares

Cuando indagamos acerca de las implicancias que tuvieron los GICs para estos tesistas nos respondieron varios puntos positivos. Cada tesista vivió diferentes experiencias vinculado al aporte que le dio a cada una de las tesinas. Para Clara, el GIC la ayudó para

- "Darle un marco al trabajo."

Mientras que a María Agostina dijo que la ayudó a contar con la experiencia de otros compañeros que aportaron sus ideas

- "Cuando los tutores no respondían".

En este sentido, el grupo con el que contaba la tesista fue mucho más allá, ya que suplía la ausencia de los tutores, brindándoles desde su lugar experiencia y conocimientos.

Por su parte, Florencia considera que lo positivo de formar parte de un grupo

- "es el espacio de diálogo que hay, donde podés escuchar el estado de situación de tus compañeros, sus crisis, sus dudas, cómo lo fueron resolviendo, etc.".

De esta manera, los miedos y las seguridades se van socializando, generando un marco de contención entre los compañeros del grupo. Este aspecto también fue vivenciado por Daniel quien destacó el trabajo de sus compañeros:

- "En las reuniones capaz algún compañero te proponía algo, te aportaba algún dato. Además, escuchabas lo que decían los demás, para dónde poder enfocar la tesina, cómo recortar los temas, de qué manera no irte por las ramas."

Lo mismo transitó Victoria,

- “Primero que nada la tranquilidad de compartir la incertidumbre con personas que están transitando el mismo camino que uno. Por otro lado también la guía, el acompañamiento y el espacio en el que uno se dedicaba aunque sea una hora o dos a pensar sobre lo que iba a escribir, y un momento en la semana para preparar algo para presentar.”

El espacio de trabajo del GIC es considerado por los que formaron parte, como un lugar lleno de gratificaciones, donde podían sentirse acompañados. Tal como en el proceso de toda la carrera cuando se está cursando alguna materia, en el que sabés que hay otros compañeros que están atravesando por lo mismo: presentación de trabajos prácticos, parciales, actividades, entre otros. Se podría decir que los estudiantes mantienen ciertas características del alumno y se les complejiza la tarea de estudiantes cuando se ven inmersos en un espacio diferente al que han transitado. En otras palabras, los tesistas valoran el espacio de los GICs ya que ven en ellos un espacio semejante al que han recorrido en la cursada: las clases. Los Grupos de Investigación generaron un espacio similar al de una clase: hay un profesor, que en este caso ocupa el lugar del tutor y varios alumnos, que son los tesistas. En efecto, Mercedes Calzado, Secretaría Académica de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, nos aporta que “Como todas estas actividades, el sistematizar el tipo de actividad, de práctica, venir a la facultad cada quince días, o empezar a agendarte todas las actividades además de los GICs que hay y estar y escuchar lo que le pasó al otro. Tal vez contactarte en un GIC con un par tuyo que está más o menos en la misma, o en un laboratorio con alguien que también está arrancando y que no sabe cómo presentar un proyecto, esos espacios colectivos ayudan a arrancar con la tarea y a darle esa continuidad que cuando no están ya cursando vas perdiendo. La dificultad a veces de conseguir tutor o la dificultad para reunirse, todas esas cosas ayudan a la creación de ese fantasma que se considera es la tesina”.

En efecto, consideramos que el deseo de los estudiantes de trasladar el *estilo* de clase al GIC está asociado en la necesidad de seguir desempeñando los

condicionamientos que desarrollaban cuando tenían que asistir a una clase. En otras palabras, como habían adquirido un *habitus* académico, necesitaban *transferirlo* al otro plano siguiente: la escritura de la tesina en el GIC. Es decir, los estudiantes al estar condicionados a diferentes formas de existencia dentro de la facultad adquirían un *habitus específico* que les permitía desempeñarse bien dentro del campo académico. Cuando nos referimos a *desempeñarse bien* estamos haciendo referencia a la aprobación de las materias, a la concurrencia a las aulas, a la lectura del material dado, a la escritura de los trabajos, a la escucha del docente y a todos aquellos aspectos que tienen que ver con la cursada y que lleva a que un estudiante de comunicación pueda estar en condiciones de escribir una tesina debido a que está próximo a graduarse. En este sentido, retomando nuestra hipótesis el estudiante de comunicación trasladará esos condicionamientos, aprendizajes, a todos los aspectos que están implicados en la escritura de la tesina, siendo absolutamente inconscientes de ello. Es por estos motivos que los GICs adquieren importancia y son elegidos por variados estudiantes de comunicación para realizar el proceso de escritura. Es en esos espacios donde el tesista encuentra aquellas particularidades de la cursada: un docente, un material bibliográfico, compañeros de clase, comprensión, correcciones, lineamientos, entre muchos otros aspectos.

Para ampliar la perspectiva sobre estos grupos, entrevistamos también a Ximena Tobi quien asumió en el cargo de coordinadora en el año 2013 y tenía un GIC a su cargo. Ximena resalta que uno de los temas más complicados es precisamente el hecho de buscar tutor. Y dice que el programa de los GICs trataba de dar una de las respuestas a ese problema, ya que en ese momento cuando empezaron a implementarse había unos cuantos miles de estudiantes sin entregar la tesina, que trabajaban, y la tesina les había quedado pendiente, motivo por el cual no se pudieron recibir. El GIC surge entonces en articulación con la Carrera y la Secretaría de Estudios Avanzados porque se busca estimular la investigación en estudiantes avanzados y se convierte en un espacio en el que el docente, que antes era tutor de una tesina por su cuenta y tenía contactos esporádicos con sus tesista a cargo, se organiza mejor en el marco de un GIC al tener la posibilidad de

realizar reuniones en la que participen todos sus integrantes y se promuevan diferentes aportes que sumen a la investigación. El lado más llamativo que tienen los GIC es que cada grupo tiene una temática general y, es dentro de este tópico, que los tesistas realizan su informe de investigación que ayudará a una investigación aún mayor: la que está realizando el tutor a cargo del grupo.

Del lado del estudiante, el hecho de pertenecer a un grupo, puede generar un ámbito de contención.

5.4. La importancia del tutor en cuanto guía y acompañamiento para los tesistas durante el desarrollo de sus tesinas.

El tutor tiene un rol muy importante en el desarrollo de una tesina también en los tesistas que realizaron su tesis en un GIC. Lo que resulta importante destacar es la diferencia entre creer que no se es capaz de realizar una tesina y la habilidad para lograr realizarla. Se necesita de la guía, de alguien que diga que lo que estás haciendo está bien, es decir, de la competencia calificada de un tutor que valide lo que estás diciendo.

Para dar cuenta de ello le preguntamos a los entrevistados cómo habían considerado a sus tutores, y lejos de ubicarlos en la misma posición que los GICs, nos dieron una opinión formada sobre lo que representaron para ellos. Los tutores fueron sus guías, los que les ayudaron a recortar el tema, a afinar cuestiones ya en el tramo final, los que los incentivaron a participar de otras instancias como por ejemplo un congreso, los que realizaron correcciones orientativas y los acompañaron en el proceso en el que los tesistas mismos iban encontrando sus hipótesis de trabajo e iban explorando las distintas posibilidades. La diferencia fundamental es que, en lugar de que el tesista se reúna únicamente con su tutor y de manera esporádica, se reúne con otros compañeros que están también escribiendo la tesina, que pueden o no estar en la misma instancia del proceso de escritura, pero que se encuentra en la misma situación. Un ejemplo de ello es el caso de María Agostina. Ella nos contó que si bien los GICs brindaban ciertas

facilidades, en un principio tanto ella como su compañera de tesina Carolina, tuvieron inconvenientes ya que no le dedicaron el tiempo necesario al grupo y tampoco asistían a las reuniones por lo que al momento de entregar lo que ellas consideraban era la tesina terminada, el tutor les dijo que estaba todo mal y que no era correcto por su parte recibir un producto terminado si no había leído el "mientras tanto", es decir, se diferenció de la posición de evaluador para dejar en claro que era un tutor que tenía que acompañarlas en el proceso de producción de la tesina y no recibir una entrega final sólo para corregir. A pesar de esta diferencia de conceptos sobre el rol de tutor, diferenciándose de evaluador, María considera al tutor como un orientador,

- “nos ayudaron mucho a enfocar el tema, metodológicamente y teóricamente”

La idea de guía recorre las mayores descripciones que hacen al tutor. En efecto, Clara considera al tutor como facilitador

- “en el primer tramo, para avanzar con un recorte, y en último tramo, guiándonos en el cierre.”

Mientras que su compañera de tesina, Florencia, adhiere a lo que dice su compañera y agrega que

- “además nos guiaron en las cuestiones más técnicas que hacen al género discursivo”.

Esta caracterización del tutor, también la utilizó Daniel, cuando nos cuenta que su tutora funcionó

- “como una guía”, a lo que además agregó que la tutora que tuvo fue “alguien que te persigue por todos lados, anda por este lado, esto no lo hagas. Como alguien que te marca demasiado la cancha. Pero es bastante flexible, no es algo tan estricto. Lo vas charlando con el tutor, bueno sí me interesa por este lado, mirá tengo tal entrevistado,

encontré tal bibliografía y te aconseja qué hacer. Después si tenés alguna duda. Yo hasta el final tenía dudas con el marco teórico y para la tutora estaba bien y me dijo que si me tranquilizaba agregar algo más que lo hiciera."

A Victoria esta característica del tutor no le fue ajena, de hecho,

- "Mientras iba escribiendo iba comunicándome con mi tutora quien me fue guiando para que descubriera por mi cuenta por donde tenía que ir."

En este sentido, el tutor es representado como la guía necesaria para que el tesista vaya recorriendo el camino hasta llegar a la tesina terminada.

5.5. Las diferentes caracterizaciones de la tesina.

Con respecto a la idea que tenían de lo que era una tesina, es interesante el testimonio de Victoria porque sirve para englobar lo que constatamos, entrevistas mediante, le pasó a la mayoría de los entrevistados:

- "Al haber navegado por varios géneros "sin darme cuenta", la palabra tesina ya representaba algo inexplorado al momento de iniciarla. En la medida en que fui avanzando en la producción me di cuenta de que era un texto similar en cierto sentido a los que yo ya había producido."

Esto demuestra el desconcierto que tienen los tesistas al momento de iniciar su tesina, no tienen en claro de qué se trata la producción de una tesina y a medida que la van elaborando se dan cuenta que no es algo demasiado distinto a lo que han hecho a lo largo de sus cursadas.

Nuevamente encontramos notorias diferencias y aún más esquematizaciones realizadas por los tesistas. La tesina, tal como analizamos en el capítulo anterior, está asociada a una serie de construcciones discursivas muy representativas de las vivencias que pasó cada uno de los entrevistados con

respecto al proceso de escritura. Nos encontramos con múltiples esquematizaciones a la hora de preguntarles qué pensaban o cómo se imaginaba la tesina antes de escribirla. Se la imaginaban como un "monstruo"; "algo grande"; "algo inexplorado"; "súper difícil"; "algo lejano". En este sentido, no dista mucho de las caracterizaciones que tenían los que estaban dentro de un GIC. En efecto, Clara consideraba que la tesina

- "iba a ser súper difícil, la veía como lejana. Quería que fuera "la" investigación, un referente, descubrir la pólvora en Ciencias Sociales".

En sintonía con su compañera, Florencia sentía que

- "me abrumaba totalmente. Tal cual, como dice Clara, pensé que iba a ser complicadísimo pero nunca no pensé en hacerla (como otros compañeros). Creo que en toda la carrera hay una concepción de que la tesina tiene que ser *la* investigación y no es así. Hay que desdramatizar… No sé de dónde sale (salía) eso, creo que es más de los alumnos que de los profesores. Es parte de la Cultura de la carrera… lo que se palpa en los pasillos".

La referencia a escribir a una tesina como si fuera la escritura de una tesis de doctorado es moneda corriente en el desenvolvimiento de los estudiantes de comunicación en el género aquí mencionado. La problemática de no saber cómo se escribe una tesina hace que los estudiantes se presenten a su escritura con ciertas distancias, temerosos de no poder cumplir con aquellas exigencias no correspondientes a esta instancia.

Siguiendo esta línea de sentimientos, Daniel sentía que la tesina era

- "Como un choclo, un bodoque así de páginas (sic), de desarrollo, hipótesis, entrevistas, bibliografía. En definitiva un *quilombo*".

La referencia en Argentina a la expresión un *choclo*, proviene del lunfardo y significa Desorden, lío[17], lo mismo que la palabra quilombo, tal como definimos en el Capítulo 3 inciso 4.2. Las diferentes caracterizaciones sobre la tesina.

Por su parte, Victoria la

- "Imaginaba un texto extenso – de cien páginas por ejemplo. Imaginé entrevistas, armado de matrices de investigación cuali/cuantitativa, eterna búsqueda de bibliografía, en fin: un trabajo muy extenuante y exhaustivo. Y sobre todo, un trabajo que necesariamente tenía que ser original y romper todos los moldes."

Lo mismo sintió María Agostina, quien creía que era un trabajo imposible e interminable. Al igual que como sucedió en los entrevistados que no pertenecían a un GIC, aparece el imaginario de que una tesina tiene las mismas características de una tesis. Lo cual hace que el desarrollo, desenvolvimiento y proceso de escritura se transforme en un obstáculo para avanzar o en un retraso en la entrega de tesinas.

En este sentido, Mercedes Calzado nos aporta una reflexión interesante para interpretar el motivo de esas esquematizaciones y sostiene que: "Hay muchos elementos subjetivos dentro de esas afirmaciones porque es el momento del cierre de un ciclo profesional y académico y además del cierre de un ciclo de cómo es tu día a día y como va a pasar a ser tu día a día, se juegan muchas cuestiones que tienen que ver con la trayectoria vital de quienes estudiamos esta carrera. Acá hay algo que se va construyendo y a veces se va ampliando de más alrededor de la tesina y después pasan los años y la vida quizá sigue por otro carril, no necesitamos tener un título habilitante para realizar alguna actividad profesional y eso va generando múltiples efectos. Eso en términos individuales, en términos institucionales, académicos e incluso pedagógicos, la carrera tiene una dificultad y es que durante el proceso que va desde el primero al último año esto

[17]Más información en http://www.elportaldeltango.com/lunfardo/c.htm

es algo que desaparece, el proceso de la tesina, y hay ahí, eso en términos personal es una dificultad que tenemos como docentes de no poner esa cuestión en juego al interior de las clases desde la primera materia. Entonces sucede que la tesina es algo que “está allá” y cuando llega va siendo un fantasma pero antes hay otros fantasmas y cuando llega es algo irresoluble porque parece que no tenés ninguna herramienta a lo largo de la carrera cuando en realidad fuiste adquiriendo todas las herramientas necesarias incluso las metodológicas que son las que se suele plantear que no existe.” Incluso los entrevistados, ya siendo licenciados y habiendo pasado por la experiencia de la escritura de la tesina, modificaron su propio pensamiento sobre lo que implicaba escribir una tesina.

De hecho, es interesante analizar cómo han logrado modificar sus pensamientos luego de haber atravesado el proceso de escritura y de su aprobación. De ello va a tratarse el apartado siguiente.

5.6. El después de la escritura

Cuando le preguntamos qué había implicado efectivamente realizar sus tesinas las respuestas fueron modificándose en relación a lo que habían creído que era en un principio. Haber atravesado el proceso de escritura y la evaluación final para llegar a la aprobación hizo que pudieran desdramatizar lo que era escribir una tesina, ya que, tal como dijimos anteriormente, ello era lo que debían escribir y no una tesis.

Hoy, Clara considera a la tesina como algo

- “más fácil de lo que la cabeza la complica. Es un trabajo práctico hecho a conciencia, con profesionalismo y rigor teórico.”

A lo que su compañera, Florencia le agrega que fue

- “Una misión cumplida absolutamente placentera. Donde puse en juego muchos conocimientos adquiridos en la carrera y donde aprendí muchísimo. Coincido con Clara.”

Daniel, por su parte, atravesó por dos momentos bien definidos:

- “Primero un alivio (risas) haber terminado. Después, un logro. Sentí como que había hecho algo, por lo menos un trabajo importante dentro del ámbito académico, que le podía llegar a servir a otra persona. Una satisfacción personal de haber terminado, por haber hecho una tesina.”.

A lo que, además, agrega que “no fue tan así” cuando le preguntamos si había considerado a su tesina como un *choclo* tal como lo había manifestado al comienzo. Victoria, sin querer disminuir todo el esfuerzo que le dedicó a su trabajo de investigación

- “Puedo decir que efectivamente fue extenuante y exhaustivo, pero desde otro lugar. Comprendí que cada tesina está estructurada según el tema que uno elige y el enfoque que decide darle”.

En este mismo camino, se encuentra María Agostina cuando nos cuenta que su tesina le genera

- “Orgullo. Mucho orgullo propio, sobre todo por lo difícil que fue el proceso de elaboración.”

En este sentido, creemos fehacientemente que el trabajo de escritura de una tesina no tiene que sobredimensionarse, es decir, creer que es necesaria la escritura de una tesis para su aprobación, ni subestimar el mismo. Cualquier trabajo de escritura que se realiza en la carrera, incluyendo en otra dimensión más estricta a la tesina, es un trabajo de elaboración que implica varias etapas recursivas y que todas son necesarias en el buen desempeño del estudiante hasta su graduación.

Conclusiones

En virtud de lo que hemos analizado sobre el corpus elegido, creemos recomendable destacar, a modo de conclusión, algunas cuestiones que consideramos fueron beneficiosas para el presente informe de investigación. En concordancia con la perspectiva de nuestro análisis de las tres etapas del proceso de producción de tesinas, acordamos con el autor Bassi en que de algún modo hay que sobrevivir tres veces en una tesina: a la entrada, en el camino y a la salida. A la entrada, es necesario superar estos obstáculos epistemológicos que se nos presenten, tales como elegir la metodología y el marco teórico, desarrollar una hipótesis, hacer un recorte del tema en el que se delimite el objeto de estudio, encontrar un tutor afín a la temática de investigación elegida, las esquematizaciones sobre el género tesina, el estilo de escritura, la elección de la bibliografía. Cuando comienza a transitar su camino, el tesista, va diseñado su tesina y este es el momento de mayor lucidez en el proceso de escritura. Es aquí donde el tesista logra ir resolviendo los aspectos mencionados anteriormente, pero es importante tener presente que no son instancias que se lleven a cabo de manera lineal sino que se trata de un viaje de idas y vueltas, de avances y retrocesos. “Investigar, precisamente, es rediseñar continuamente el lenguaje del observador: de aprender del objeto sus regularidades para nuestros intereses investigativos”. (Bassi, 2015:18).

La primera fase consiste en acceder a una dimensión hasta entonces desconocida por el estudiante y problematizarla para poder encontrar un lugar desde el cual comenzar la investigación. En esta fase, nuestros entrevistados encontraron dificultades para definir su objeto de estudio lo cual prolongó el inicio de la escritura en sí misma. La segunda fase refleja el conocimiento y las competencias discursivas y disciplinares propias del escritor. En este punto, los tesistas no tienen en claro cuáles son las características del género tesina. La tercera y última fase de este proceso corresponde al acto composicional en sí mismo del género en cuestión. En esta fase se pasa de la lectura y aprendizaje de conceptos disciplinares a la elaboración de un texto con claros propósitos

comunicativos. En esta última instancia encontramos que los tesistas no concientizaron los subprocesos y no se sintieron suficientemente entrenados en la práctica de la escritura académica durante la cursada de la Carrera. Por ello el proceso se les tornó desconocido y esa fue una de las principales razones por la que el camino hacia la elaboración de la tesina les fue dificultoso. Es decir, no tuvieron conciencia meta-reflexiva sobre el proceso de escritura.

Por último, resta la instancia de la salida, es decir, la presentación de la tesina y su posterior evaluación y defensa. Este aspecto no fue considerado dentro de nuestra tesina ya que no forma parte del proceso de escritura en sí pero consideramos importante aclarar que es el momento en el cuál el tesista se convierte en licenciado.

En base a las entrevistas que realizamos pareciera que la tesina como requisito para obtener el título de licenciados es una instancia compleja y sobredimensionada. Los estudiantes no se sienten capacitados para comenzar la tesina. Parafraseando un ejemplo de Bassi, es como si a un niño/a le enseñaran a nadar durante cinco o seis años y evaluaran su aprendizaje con una prueba de equitación (2015). Es decir, la tesina es el requisito final para la obtención del título y no debería implicar tantos contratiempos para sobrellevarla.

Luego de esta conclusión general, vamos a adentrarnos de manera más específica en los aspectos más importantes que analizamos a lo largo de nuestro informe.

Cuando comenzamos nuestra investigación, teníamos en mente encontrar diferencias significativas entre las tesinas producidas antes de la creación de los GICs y las producidas dentro del marco de estos grupos. Pensábamos encontrar diferentes formas de presentación y de escritura que fueran notorias basándonos en que a partir de la creación de los grupos de investigación, el número de tesinas entregadas aumentó considerablemente respecto a los años anteriores. Esto nos pareció un dato importante que podría decir mucho acerca de la influencia de los GICs en los estudiantes al momento de comenzar a desarrollar sus trabajos. Sin

embargo, en el desarrollo del análisis de las entrevistas que realizamos a los dos grupos, estamos en condición de afirmar que la diferencia entre ambos grupos no radica en el tipo de escritura, sino que está más relacionado con el marco en el que se desempeñan los grupos de investigación que ayudan al proceso de escritura. Estas distinciones las iremos desmembrando a continuación y especificando cada uno de sus puntos para facilitar la lectura y comprensión.

Para darle un contexto al cuadro de situación general de ambos grupos, debemos hacer mención a que salvo excepciones, todos los entrevistados (que participaron o no de un GIC) comenzaron la escritura de las tesinas cuando estaban finalizando la Carrera, algunos durante sus últimos finales y otros luego de finalizar la cursada y respectivos finales. Algunos ni siquiera recuerdan que se haya mencionado demasiado en la cursada el hecho de tener que hacer una tesina. Aquellos que sí recuerdan haber escuchado sobre el tema coinciden en que fue o bien en las materias de la orientación elegida, o bien en Comunicación III o en algún seminario optativo, pero todos acuerdan que ninguna asignatura se dedicó exclusivamente a la enseñanza de este género académico. En otras palabras, no existe dentro del plan de estudios de la Carrera de Comunicación una materia o un espacio dentro de ella que ayuden a que el estudiante sepa cómo escribir una tesina. Los espacios destinados a la enseñanza de la escritura de la tesina que hemos detallado en la Introducción 1.1. son extracurriculares, no tienen carácter de asistencia obligatoria y la asistencia a los mismos dependen de una buena difusión para los estudiantes.

Otro de los puntos interesantes que surgieron en base al análisis es la ambigüedad del género y el desconocimiento de lo que implica realizar una tesina. Todos los entrevistados realizaron esquematizaciones sobre la tesina. Hay un contraste notorio entre cómo imaginan la tesina antes de realizarla y cómo la definen luego de haberla terminado. Prácticamente son palabras antagónicas o concepciones que se contraponen por completo. Es pasar del caos al alivio, de la incertidumbre a la seguridad.

Estas sensaciones se ven reflejadas, no sólo al momento de consultar sobre cómo hacer una tesina, sino también en otro aspecto que fuimos explorando y analizando a raíz de las entrevistas realizadas: las metáforas que han utilizado para referirse a ella y vale aclarar que estas metáforas son de igual índole tanto en tesistas que no participaron de un GIC como en aquellos que sí lo hicieron. Las metáforas ayudan a realizar una observación sobre la realidad a la que se refieren. Asemejar una tesina con un "monstruo", un "quilombo", un "cuco", un "trauma", "algo lejano", "pesado", una "nebulosa de sentido", "una situación abrumadora", "algo complicadísimo", "un choclo", "algo imposible e interminable" es mostrar la distancia que tienen con el género. Estas esquematizaciones del sentido que tiene este trabajo están plasmadas de miedos, de incertidumbres sobre el proceso de escritura del mismo. De hecho, como resaltamos en el trabajo de análisis, comparar a la tesina con seres imaginarios que no pertenecen al plano de lo real, tal como los monstruos, el cuco, nos da la pauta que el estudiante se siente como un niño frente al supuesto *gigante de la tesina*. Por otra parte, pensar en la tesina como un "quilombo", "abrumador", "complicado", "interminable", "imposible", "un choclo", "pesado", "una nebulosa de sentido", lo que hace es posicionar al documento escrito como un laberinto en el cual se encuentran todos los elementos de la carrera y que el estudiante no sabría bien cuál elegir o desde que lugar posicionarse para realizarla. En ambos sentidos atribuidos estarían necesitando del tutor/a para que actúen como *padres* en el primer caso o como *guía* en el segundo. Podemos afirmar con claridad que hubo una falencia en la organización de la Carrera de Comunicación y que influyó de manera directa en el retraso de sus producciones independientemente de su participación o no en un GIC. Vale aclarar que no queremos desmerecer con esto bajo ningún punto de vista a los GIC ni a las otras instancias que existen hoy en día relacionadas a la elaboración de la tesina. Sólo derribamos nuestra primera hipótesis al comprobar que la elección de participar en un GIC no fue condición *sine qua non* para que un tesista no haga esquematizaciones tremendistas o para que no tenga problemas al momento de realizar su tesina. En otras palabras, **los GICs son condición necesaria pero no suficiente para el buen desarrollo del proceso de**

producción de tesinas. Debido a que a priori del ingreso a un GIC los tesistas ya se encuentran realizando esquematizaciones que afectan el inicio y desarrollo de la escritura. En relación a estas inseguridades, estos temores y a las diversas esquematizaciones sobre la tesina, hay que remarcar que fueron sufridas tanto por los tesistas que no participaron de un GIC como por aquellos que sí formaron parte de él. Esto está directamente vinculado a que ambos grupos coinciden en que la mayoría de las presentaciones formales, si bien fueron en la modalidad escrita, nunca estuvieron diagramadas ni pensadas como insumos o prácticas que luego pudieran ser reutilizados, reformulados, tomados como modelo al momento de comenzar a pensar y/o a encarar la tesina. Ambos grupos de entrevistados sostienen que la Carrera no los preparó ni les allanó el camino hacia el momento de tener que hacer la tesina. Esto explica que cuando ese momento efectivamente les llegó a cada uno de nuestros entrevistados, se vieron abrumados e invadidos por estas sensaciones de incertidumbre y temor.

Analizando las entrevistas, podemos afirmar que los temas que eligieron para sus tesinas son variados y la elección de los mismos tuvo que ver meramente con que era algo que les interesaba o sobre lo cual querían ampliar su conocimiento. El punto importante radica en que al no tener en claro qué significaba hacer una tesina, en la mayoría de los casos no se plantearon previamente un objetivo concreto ni un público a quién dirigir sus trabajo. Recién una vez finalizadas sus producciones, comprendieron que sus trabajos podían aportar nuevos conocimientos y/o servir de insumo para otros trabajos futuros. En principio, es conveniente destacar, una vez más, que el género tesina es un género académico poco explorado por la comunidad de la carrera de Ciencias de la Comunicación. En otras palabras, los estudiantes de comunicación se encuentran distantes de lo que significa *hacer* una tesina. Ponemos el énfasis en la palabra *hacer*, debido a que, como ya hemos expuesto, la mayoría de los entrevistados cuando se les consultó e hizo reflexionar sobre el término tesina (en contraposición con la tesis) sabían diferenciarla de manera consciente pero en otro nivel oscilaban en la confusión de un término con otro y esta ambigüedad se traducía en un obstáculo para su producción. Adicionalmente, cuando íbamos más allá del concepto en sí,

nos dimos cuenta de que desconocían c*ómo se hacía* dicho documento. En efecto, como si hubiesen hablado al unísono, los entrevistados consideraron a la tesina, previa a su escritura, como algo lejano, que les producía miedo, que era "un quilombo". Creemos y sostenemos que estas sensaciones negativas respecto al trabajo final están asociadas a este problema de no saber *cómo se hace* un discurso de esta naturaleza.

De hecho, las esquematizaciones, las metáforas, los temores, la dificultad para saber qué había que escribir y cómo hacerlo, fue algo presente en ambos grupos de entrevistados y fue recién cuando terminaron la escritura de sus tesinas cuando pudieron desdramatizar la producción y el proceso de escritura de las mismas. Es decir, la distancia que había con el trabajo final ya se había reducido a cero, por lo que la *incertidumbre* de cómo escribir se había disipado. De esta manera, la tesina comienza a ser apartada de la comparación con los monstruos, los cucos y elementos negativos o distantes para dejar paso a recomendaciones para los próximos tesistas, a verla como algo necesario para estudios superiores (tales como un posgrado o una maestría), a considerarla algo placentero, a adquirirle nuevos sentidos al proceso de escritura. En efecto, la idea de considerar que *era algo más fácil de lo que habían creído en su momento* resume esta bisagra entre las dos posiciones tan antagónicas que han atravesado los entrevistados con respecto al género. La satisfacción que les generó cuando terminaron el ciclo de la escritura de la tesina se trasladó al gran orgullo que sintieron por su propia escritura ya que, en mayor o menor medida, nos han manifestado grandes elogios hacia sus propias producciones escritas considerándolas como trabajos que podrían aportar a la Carrera de Comunicación desde el tema que trata cada uno. La falta de conocimiento sobre la escritura de una tesina trae consigo estos dos momentos bien definidos para el tesista: pasa de la incertidumbre a la claridad total, y en el medio se encuentra la escritura y todas sus idas y vueltas previas al momento final.

Si bien es verdad que luego de realizar las entrevistas tanto a tesistas que realizaron sus tesinas previo a la creación de los GICs como a tesistas que las

elaboraron dentro de los mismos, no encontramos grandes distinciones en cuanto a la forma y redacción de las producciones escritas, consideramos fundamental destacar que hubo aspectos importantes aportados dentro de los GICs que los tesistas que participaron de ellos supieron aprovechar y que fueron colaborativos durante el proceso de escritura de sus trabajos. El lugar que ocuparon los GICs para los tesistas fue **muy importante** durante el desarrollo de sus tesinas y mencionado en cada una de las entrevistas que les realizamos. Estos grupos les permitieron ver con mayor claridad y enfrentar cada una de las trabas y de los miedos que sentían y que entorpecían el comienzo y posterior desarrollo de la tesina. En otras palabras, fue el momento de contención en todos los momentos del proceso de la tesina. Contención que ayuda a continuar con la escritura de la tesina y a sentirse acompañado en un momento en el que la carrera los dejó en soledad para que pudieran escribir tu tesina.

En detalle, los entrevistados que formaron parte de estos grupos fueron desvaneciendo los miedos e incertidumbres sobre la escritura de la tesina no sólo gracias al tutor, sino que también ayudaron en este proceso los mismos compañeros del equipo. Gracias a este espacio de contención, los tesistas lograron allanar el camino de la escritura aprendiendo en conjunto cómo realizar la producción de sus informes finales. En el caso de los que no formaron parte de un GIC sólo se vieron ayudados por el tutor. El trabajo en equipo lo que genera es aquello que analizamos en el Capítulo 4 inciso 5.3. “El GIC como espacio de contención, acompañamiento e intercambio entre pares”. Es decir, una instancia para sobrellevar grupalmente las mismas complicaciones que se presentan al momento de la redacción de la tesina e intentar disipar los obstáculos con opiniones, consejos y ánimos del equipo, ya no sólo con un tutor.

Uno de los aspectos que consideramos relevante y un punto álgido para que la carrera tenga en consideración es que los tesistas que participaron en los GICs se anotaron en ellos también por la facilidad para conseguir tutor/a. A su vez se agrega que como hay gran variedad de temáticas en los grupos, le permite al tesista elegir dentro de tanta diversidad aquel GIC que se relacione mejor con su

tema de investigación. Es importante hacer referencia a que la problemática para conseguir un tutor que oriente el trabajo del tesista es uno de los factores que fueron nombrados por nuestro corpus de análisis. Los que no formaron parte de un GIC tuvieron inconvenientes al elegir su propio tutor, ya que dependían de la disponibilidad, el compromiso y que les responda en tiempo y forma para comenzar a corregir y guiar sus trabajos. Aquellos que luego se anotaron en un GIC no eran ajenos a esta problemática, solo que la resolvieron anotándose en los grupos y evitar la ausencia del tutor. Ante la ausencia de profesores que acepten tu tesina para ser tutores, los estudiantes elijen esta vía de acceso directo al tutor.

Al mismo tiempo, quienes no contaron con la posibilidad de participar en un GIC, dado que al momento de comenzar sus tesinas aún no se habían creado, recurrieron a un tutor/a en particular y ponderaron su rol al considerarlos como fundamentales en el proceso de escritura y producción de sus tesinas, remarcando como primordial el seguimiento, los consejos, las sugerencias de bibliografía y la ayuda para recortar y darle forma al tema de investigación. Con esto, queremos expresar que una tesina difícilmente, por no decir jamás, pueda hacerse sin una tutoría, ya sea por fuera de un GIC como dentro de él, debido a que todos los tesistas coincidieron en que en algún momento de sus producciones requirieron de la ayuda de sus tutores y éstos últimos los acompañaron, en mayor o menor medida, durante el proceso de producción de sus trabajos, teniendo que resolver algunas cuestiones también por su propia cuenta. No está en discusión que más allá de participar o no de un GIC, una tesina no podría realizarse sin el acompañamiento y guía de un tutor/a. Es unánime la opinión de nuestros entrevistados respecto al rol de sus tutores/as ubicándolos como sumamente importantes en el proceso de escritura de la tesina y considerándolos de gran ayuda en múltiples aspectos tales como el recorte del tema, las sugerencias en los modos de escritura, las correcciones durante las distintas entregas y las recomendaciones de bibliografía. Sus aportes son facilitadores para la tarea de elaboración de la tesina y son fundamentales para que los tesistas puedan avanzar en sus trabajos sabiendo que pueden contar con su guía y respaldo.

En este aspecto, queremos remarcar una distinción entre los tesistas que no participaron de un GIC y aquellos que sí tuvieron la oportunidad de hacerlo, que se manifiesta entre aquellos que participaron de un GIC ya que además de contar con el apoyo del tutor, lo que el grupo aporta es la *guía* de los propios compañeros simetrizando, de esta manera, el vínculo, es decir, sintiéndose acompañados durante todo el proceso de escritura con colegas que se encontraron o se encuentran en la misma situación, que tuvieron que sortear o están sorteando los mismos obstáculos que el tesista. Luego del ingreso a este tipo de grupo, los investigadores, además, destacan fuertemente el valor que genera formar parte de un grupo, con otros compañeros e incluso varios tutores, en el que sus incertidumbres, ansiedades, miedos se ven disipadas (o al menos compartidas) por los demás tesistas que se encuentran en la misma situación o que ya han atravesado los mismos momentos. Estos grupos los consideramos como una extensión de la dinámica de las aulas, debido a sus similitudes con ellas. En el sentido de que son espacios institucionales reconocidos, tienen a un tutor que también realiza tareas de docente, comparten con otros compañeros, leen bibliografía, hacen una puesta en común de textos similares. Se trata de un espacio formado por pares que se encuentran en el camino de la producción de la tesina, con mayor o menor avance, pero fundamentalmente en la misma sintonía. Un lugar donde se trabaja a partir de una dinámica grupal en la cual la participación del tutor/a no sólo está vinculada al direccionamiento y lineamiento del GIC sino también al aporte de materiales de lectura, a promover la participación en actividades vinculadas a la tesina realizadas por la Carrera y a impulsar al GIC como un ámbito de investigación en conjunto en el que los aportes de cada tesista sirven como insumos para la misma. Los GICs se convirtieron en una alternativa ideal para compartir material bibliográfico, escuchar y dar consejos, plantear inquietudes y sentirse acompañados en sus producciones. Les brindaron una estructura para la escritura que involucra numerosas aristas tales como: la utilización adecuada de las citas, el ordenamiento del texto, la cohesión, la ortografía, la costumbre de sentarse a escribir, la relación de los autores con los contenidos, poner en juego distintos textos y no escribir por escribir, la

organización de los conceptos, y la elección de un tema sobre el cuál escribir, un objeto o hipótesis a partir de la cual comenzar la investigación, tarea, ésta última, que la mayoría considera dificultosa. Sumado a esto, formar parte de un GIC les permitió, durante el proceso, **tomar conciencia del género y sus dificultades**. Esta es una de las diferencias radicales entre ambos grupos de estudio. De esta forma, la hipótesis que nos habíamos planteado en su momento, esto es, que los alumnos de comunicación no sabían *qué* era una tesina, se vio transformada a que los estudiantes se dieron cuenta de que no sabían *cómo* se realizaba la misma. Parecería a simple vista una distinción menor, e incluso, quizás discutible, podría ser lo mismo. **La diferencia radical es que tener conciencia del problema allana el camino para resolverlo.**

Precisamente, los GICs funcionaron como allanadores de caminos, como marco de contención, quía y estímulo que ayudó a los tesistas a encarrilar el proceso de escritura, a sentirse acompañados durante todo el trayecto y a contar con más herramientas para sortear las dificultades que se les presentaban tales como la posibilidad de reunirse más seguido con sus tutores y colegas, recibir consejos y aprender nuevas estrategias, como así también compartir inquietudes que iban surgiendo durante la escritura.

Retomando nuestro problema de investigación, nos preguntábamos cómo es posible que a los tesistas, habiendo transitado entre cinco y seis años como sujetos de una comunidad discursiva en la que fueron incorporando herramientas teóricas y metodológicas, bibliografía, realizando trabajos prácticos, monografías, es decir, adquiriendo un *habitus*, al momento de empezar a realizar la tesina el campo se les presenta como algo desconocido, que genera miedo, frustración, y no hace más que retrasar así la obtención del título. Cómo es posible que la elección de un tema, delineamiento de un objeto de investigación, planteamiento de una hipótesis se convierta en una tarea cuasi-imposible. Aquí ambos grupos de análisis suplen estos problemas con, por un lado sólo el tutor, en el caso de los que no participaron de un GIC, y por otro lado, con el tutor y sus compañeros, en el caso de los que sí participaron. Los caminos son diferentes, la meta es la misma: recibirse.

Si bien, somos conscientes que las entrevistas realizadas son sólo un pequeñísimo recorte de los estudiantes que entregan sus tesinas, consideramos que este trabajo de investigación tuvo como fin brindar a la comunidad de Comunicación algunos lineamientos sobre los cuales trabajar dentro de la Carrera. En este sentido, nos apropiamos de la voz de los graduados para poner por escrito los deseos, las propuestas que harían que el estudiante de esta Facultad de Ciencias Sociales pueda llegar a la escritura de la tesina de una forma más preparada, mejor dicho, sin tanta distancia, desconocimiento, incertidumbre y miedos a la presentación del trabajo final. Creemos que el mejor camino para llegar a buenos resultados es el aprendizaje del género tesina, logrando diferenciarlo de la tesis en todos sus aspectos, y de esta manera, desdramatizar y alejar gran parte de las esquematizaciones que ella conlleva. En este sentido, librarnos de la idea de creer que en una tesina hay que presentar algo novedoso, grandioso, siempre y cuando sea apropiado, ya ayudaría a que cualquier tema de interés a lo largo de toda la carrera sea motivo para promover su investigación. Consideramos que los GICs podrían verse como una muy buena alternativa al momento de querer comenzar a realizar el desarrollo de la tesina, para evitar rápidamente que los estudiantes no dramaticen ni magnifiquen la tarea de encarar la tesina, para que tengan más opciones a la hora de comenzar con sus trabajos finales y sobre todo para, desde un primer momento, dejar en claro qué es el género tesina y qué aspectos se deben tener en cuenta al momento de comenzar su producción. Luego, dentro del GIC encontrará el respaldo y la confianza de saber que ante cualquier duda o pasaje arduo nunca está sólo ni se entorpecerá el camino. Contará con el recurso de plantear todo lo que crea necesario en el GIC y será más fácil hacerse camino al andar.

Epílogo

Recomendaciones a futuros tesistas y a la Carrera de Comunicación

Consideramos importante destacar los consejos y recomendaciones que nuestros entrevistados sugieren para los estudiantes de la Carrera de Comunicación para que el momento de comenzar la tesina los encuentre mejor preparados.

- Primordialmente, no es recomendable dejar la tesina para el final y mucho menos posponerla ya que de esa forma se pierde el training académico. Lo ideal sería que promediando la carrera los docentes les propongan a los estudiantes que piensen en un horizonte para realizar una tesina. De esta forma, el tema estaría presente, podría comenzarse a pensar en zonas de interés y a darle forma al proyecto. Cada vez que se realicen trabajos prácticos se los podría pensar en función de la tesina, es decir, pensarlos en función de que esa producción, que en ese momento es un requisito para la aprobación de una materia, podría llegar a ser más adelante un trabajo que sirva como insumo, claro que más extenso y con mayor rigor metodológico y teórico, del requisito final para la licenciatura. Por eso, es importante que se tengan en cuenta los autores y la bibliografía que se estudia en cada materia y se pueda identificar con cuáles se tiene más afinidad o sobre los cuales seguir investigando. Ir separando todos esos textos con los autores con los que los estudiantes se fueron sintiendo cómodos, les agradó la forma y les podría llegar a servir para tenerlos presentes cuando sea el momento de la escritura.
- Otro aspecto fundamental es construir un tema que sea de interés, que despierte entusiasmo y pasión. Es una instancia para aprovechar ya que permite realizar una producción personal en la que se incorporen aspectos aprendidos a lo largo de la carrera, y posibilita llevarlo a cabo desde una perspectiva propia. Esto se basa no en la originalidad ni en superar la sapiencia de las Autoridades, sino en un posicionamiento como sujetos académicos, productores y no reproductores de conocimiento. Es un momento muy especial

debido a que es cuando el estudiante tiene el poder de elegir cualquier tema que esté vinculado con algún aspecto de los tratados durante la carrera. Los tesistas también recomiendan una buena organización de los tiempos y tener voluntad para las instancias de escritura y lectura de textos. Son aspectos que el tesista debe tener presente para lograr que el proceso sea fluido y para sostener el avance de su investigación. Además, los entrevistados sugieren ampliamente la participación en los Grupos de Investigación y en las actividades que está brindando la facultad tales como los laboratorios, consejería y seminarios de tesina. Es importante poder capitalizar esas ventajas que proporciona la carrera ya que funcionan como espacios facilitadores y posibilitan dejar atrás los miedos e inseguridades.

Propuestas de los tesistas que no participaron de un Grupo de Investigación en Comunicación

Las experiencias que van atravesando los estudiantes al momento del desarrollo de sus tesinas son variadas y cada una tiene su particularidad. En el caso de Katia, la producción de su tesina le permitió, a partir del análisis de su propia vivencia, proponer un "Taller de escritura de tesina" ubicando este trabajo en lo que sería el Taller Anual de Orientación (TAO).

En base a las cuestiones que fuimos planteando como primordiales a tener en cuenta por los tesistas, consideramos fundamental y de mucha utilidad que pensaran en consejos y/o sugerencias que pudieran darle a futuros tesistas de la Carrera. Todos coincidieron en la suma importancia que tiene el encontrar un tema que los apasione, una zona de interés y sobre todo que puedan ir pensando en su tesina promediando la carrera teniendo en cuenta las materias que les resulten más interesantes e ir guardando bibliografía que podrían utilizar, como así también ir considerando a las producciones escritas requeridas en sus cursadas como insumos que luego pueden servirles para la escritura de sus tesinas. En efecto, Katia intenta alertar a los que terminan de rendir sus últimos finales de que está la posibilidad de aletargar el tiempo de entrega de la tesina, por ello, le recomienda al estudiante de comunicación que

- "(…) tenga como objetivo ver qué es lo que le interesa estudiar en los últimos años de la carrera. Que lo tenga en mente, que los últimos dos años de la carrera lo tenga como una realidad, que vaya pensando qué estudiar, qué personas están vinculadas, cosa que ya tengan un tutor y sino buscar en la dirección de la carrera un tutor. Porque podés *colgar*[18]."

Esta aclaración también es una autocrítica que se realiza a sí misma, debido a que ella tardó dos años en entregar la tesina. Rosario, por su parte, incentiva a

- "Que no se lo tome como un monstruo, que curse la primera parte de la carrera tranquilo, si hay alguna cuestión que le interese que lo anote, que en la orientación piense más seriamente e intente buscar un tutor o gente que esté cerca de ese tema. Que participe en estas instancias para los tesistas porque creo que ayudan mucho: GIC, charlas. Porque realmente ayudan."

En este sentido, a pesar de que Rosario no realizó su tesina en un grupo de investigación en comunicación, sí forma parte de uno como ayudante de tutora, por lo que recomienda aprovechar esas instancias que ofrece la carrera para orientar al tesista en el desarrollo de su escritura. Al igual que las dos tesistas, Diego considera que lo ideal para comenzar con la tesina es que

- "promediando la carrera ya se empiece a pensar en zonas de interés." Por otra parte propone, "Algo que puede ser útil, y cuando yo estudiaba no se alentaba demasiado, es ser ayudante en alguna cátedra con la que tengamos afinidad y en la que pensemos que se puede enmarcar nuestro proyecto de tesina. Quizá sí se puede empezar a delinear el proyecto e ir presentando algunos trabajos en jornadas para estudiantes."

Por otra parte, Alejandro hace recomendaciones a los docentes para que les

[18] Colgar hace referencia a abandonar o a retrasar.

- “empiecen a decir que piensen en un horizonte para realizar una tesina. Lo ideal es que uno vaya haciendo sus trabajos en las diferentes materias ya delimitando un objeto o campo de interés. Es como un paso más, no es comenzar de cero. Es como que yo llegué al final de la carrera sin darme cuenta de todas las herramientas metodológicas que podía utilizar, que eran válidas y me hubiesen interesado mucho más para hacer.”

En este caso el ojo está puesto en la acción del docente como sujeto activo en el proceso previo a la escritura de la tesina. De esta manera, la tesina es tenida en cuenta realmente como parte complementaria de la carrera de comunicación, ya que tendría que formar parte de varios espacios académicos y no sólo del final de la cursada.

Consejos de tesistas que participaron en un Grupo de Investigación en Comunicación

Cuando indagamos sobre qué consejo le darían a un estudiante que va a comenzar su tesina obtuvimos testimonios de los cuales resaltamos varias cuestiones. Clara y Florencia dijeron:

- “Salirse de la expectativa de querer hacer un trabajo que marque un antes y un después y desdramatizar el proceso de investigación, ya que venimos de una carrera con mucha lectura, estamos acostumbrados a adquirir conocimiento. Nosotras dejamos todo el proceso para el final, no cursábamos ni estábamos rindiendo finales, y nos costó muchísimo. No hay que perder el training.”

Compartimos la opinión de Paula Carlino (2005) cuando habla de la necesidad de abandonar el modelo didáctico centrado en la mera transmisión de los conocimientos por parte del docente y que sea el alumno el verdadero protagonista de su aprendizaje y establecer propuestas para que éste tenga que desplegar una actividad intelectual mayor que la mera escucha de las clases magistrales y enseñarles uno de los saberes más valiosos que es la forma de

aprender, de pensar, de indagar y además transmitirles los modos relacionados con la manera de leer y escribir de la comunidad académica a la cual pertenece (2005: 13). De esta forma creemos que los estudiantes van a saber cómo empezar a transitar ese camino de escritura de la tesina durante la cursada de la carrera y no van a sentirse perdidos al momento de rendir sus últimos finales. Daniel dijo:

- “Es poder volcar todo lo que estuviste incorporando durante toda la carrera en un trabajo final y personal, algo que es producción tuya, que es un tema que elegís vos, que no te lo va a imponer nadie. Que tengan en cuenta relacionar autores, juntar bibliografía, cosas que yo no hice durante la carrera. Que se trate el tema de la tesina de entrada, porque es como que llegás al final y no sabés qué tenés que hacer. “Sí, te recibís con la tesina” “¿Qué cosa?” “¿Cómo empiezo?” “¿Qué hago?”

María Agostina recomienda para los futuros tesistas que lo mejor es

- “Empezar con tiempo, y elegir un tutor previamente por experiencia recomendado.”

Por su parte, Victoria aportó:

- “Primero elegir un tema que a uno le guste, porque vas a pasar mucho tiempo escribiendo y leyendo y mi sugerencia es leer mucho, preguntar, hacer resúmenes, y sobre todo ser flexibles. Es posible que al inicio del recorrido uno tenga una hipótesis y luego vea que es necesario cambiarla. A mí me pasó de tener que borrar capítulos enteros y desestimar horas de trabajo, pero es importante entender que es un proceso constante. Por último animarse a escribir: me costó mucho empezar a hacerlo porque quería que fuera perfecto. Hay que animarse a equivocarse.”

Investigar implica tiempo invertido, dedicación, entusiasmo, por ello acordamos con Bassi cuando nos explica que: “Hay que elegir con cuidado; elegir pensando en algo que nos mueva, que nos guste, que nos interese. Algo que, cuando terminemos, nos lleve a decir “Valió la pena”. Si uno toma la elección con el placer en la cabeza, el balance suele ser positivo, más que nada. Porque uno se respeta”. (2015: 189-190). En el caso de Victoria, además de investigar sobre un tema que le apasionaba, también recomienda formar parte de los GICs para el desarrollo de las tesinas:

- “Sugiero no dejar todo para último momento y entender los tiempos de cada uno. Creo que los GICs son de gran ayuda, pero sobre todo el peso del trabajo recae en uno y las ganas de recibirse. Estos grupos de investigación y las facilidades que se están brindando a los tesistas desde la facultad (laboratorios de tesinas y encuentros con otros tesistas, sin contar que se redujo la cantidad de páginas a mínimo 40) ayudan mucho: sólo hay que quitarse el miedo y capitalizar todas estas ventajas.”

Para concluir tomamos las palabras de Mercedes Calzado: “Si cada materia y las herramientas de cada materia se pensasen en función de un interés, que puede ir mutando pero que va acompañando la formación a lo largo de toda la cursada, creo que ahí habría una diferencia importante.” Coincidimos con ella y con los consejos que los entrevistados brindaron: desde el momento del inicio de la Carrera el estudiante de Comunicación debe no sólo tener presente a la tesina como requisito final y obligatorio para obtener el título, sino fundamentalmente saber que su recorrido por la cursada, los trabajos prácticos de diversa índole que requieran las diferentes materias, las asignaturas que estén vinculadas a experiencias prácticas, todas ellas son herramientas teóricas y metodológicas que debe poder pensar y asimilar como insumos para lo que, finalizando su cursada, será el trabajo final a presentar.

Un pequeño aporte desde nuestra experiencia como tesistas

La tesina es todo lo contrario a una receta ya que el proceso de escritura implica un constante proceso de prueba y error, escritura, revisión y reescritura, agregar y quitar. No hay que reducirla a pasos lineales a seguir pero tampoco hay que sobredimensionarla ubicándola como una instancia lejana o como una producción cuasi imposible de realizar.

Elegimos la Carrera de Ciencias de la Comunicación porque era la que verdaderamente queríamos estudiar. Durante nuestra cursada pensamos las materias cada una por separado y estudiamos para aprobar los parciales escritos, domiciliarios, orales, monografías y otros trabajos prácticos, pero siempre lo hicimos en función de los requerimientos de cada asignatura. No nos detuvimos a pensar que esas producciones podrían haber sido insumos para el momento en que comenzáramos a pensar en nuestra tesina. De hecho, finalizamos nuestras cursadas habiendo aprobado la totalidad de parciales y finales, nuestros familiares y amigos nos tiraron huevos, harina, papel picado, puré de tomate en el sector destinado a los festejos en la sede de Santiago del Estero porque nosotras, al aprobar nuestra última instancia de la Carrera, los invitamos a que nos arrojen esas cosas para festejar que nos habíamos recibido. En ese preciso momento estábamos, inevitable e indefectiblemente, posponiendo y ubicando en un plano muy lejano u omitiendo ese momento engorroso de tener que hacer la tesina. Por eso, si bien en la Carrera no sentimos que hubiera un espacio destinado a prepararnos para cuando esa instancia llegara y a tener en claro cómo comenzarla, hacemos un *mea culpa* por el hecho de sentir que el requisito final era la última materia que faltaba para terminar la cursada cuando en realidad es la producción de la tesina. Consecuentemente, pasaron casi dos años para darnos cuenta que habíamos estudiado una carrera extensa en la que habíamos realizado una gran cantidad de producciones escritas y exposiciones orales, en la cual nos habíamos esforzado y dedicado largas horas de nuestros días, durante meses, durante seis años, buscando el objetivo de recibirnos como licenciadas, y en ese instante, aquello lejano, aquello olvidado, se nos hizo más presente que nunca.

Cuando comenzamos a realizar la tesina nos afectó el hecho de haber estado alejadas de la dinámica de cursar, de cumplir horarios, de estudiar, de leer textos, y nos costó muchísimo recuperar esas habilidades y ese ritmo académico. No sabíamos ni siquiera sobre qué investigar, no encontrábamos un tema que nos interesara o nos apasionara. Estábamos preocupadas, perdidas y ansiosas por terminar algo que ni siquiera sabíamos cómo empezar. Fue en ese momento que decidimos anotarnos en el GIC de María Elena Bitonte "Problemas y resolución de tesinas y otros géneros académicos" y lo elegimos porque definía perfectamente nuestro estado en ese momento: teníamos un problema y queríamos resolverlo. El acompañamiento y los consejos de María Elena fueron fundamentales y el hecho de haber participado en un grupo en el que había compañeras que estaban en la misma situación nos ayudó a sentir que no estábamos solas y que podíamos compartir nuestras inquietudes y escuchar sus sugerencias. De a poco fuimos avanzando en nuestro proyecto de investigación. Nos llevó bastante tiempo, un año, pero una vez que lo presentamos y estuvo aprobado, el proceso de escritura de la tesina se agilizó a partir de tener una idea más clara sobre lo que queríamos investigar, a delinear nuestro objeto de estudio y a recortar nuestro problema de investigación. En este sentido, consideramos que preparar a conciencia el proyecto de tesina, es el paso más importante para escribir. Luego, tuvimos varias idas y vueltas en cuanto a la metodología y a la elección del marco teórico, pero el haber podido delimitar el objeto y el problema de nuestra investigación nos ayudó a encontrar el rumbo. Esto fue gracias a las charlas y encuentros con el grupo y a pensar de a dos esta problemática.

Recomendamos ampliamente tener presente desde el principio de la Carrera que la tesina es el requisito final para obtener el título de licenciados/as. Hay que aprovechar el recorrido por la Carrera, las herramientas metodológicas y teóricas que brindan las materias, los trabajos que se realizan a lo largo de las cursadas y pensar en cuáles son los temas que más nos interesan para que cuando llegue el momento de realizar la tesina sea un momento que se manifieste de forma natural y como una instancia en la que hay que realizar una producción más extensa de las que estamos acostumbrados pero teniendo presentes que se

trata de un trabajo que reúne muchos aspectos que fuimos incorporando a lo largo de la Carrera y con la posibilidad de poder investigar sobre el tema que deseemos.

Por último, sugerimos participar de las actividades que la Carrera proponga vinculadas a la elaboración de la tesina y poder participar de un Grupo de Investigación afín al tema que uno elija ya que un GIC permite no sólo considerar al tutor/a como guía sino también poder contar con él/ella en otros aspectos que pueden aportar a la investigación y a la de los demás compañeros de grupo. Además, es fructífero aprovechar esos espacios de reunión para intercambiar dudas y realizar recomendaciones. De esta forma, les aseguramos que el proceso de planificación y escritura de sus tesinas va a facilitarse y van a sentirse acompañados constantemente. De hecho, este aspecto tan fundamental que pudimos detectar con tan sólo el primer encuentro fue motivo suficiente para investigar sobre el mismo.

Esperamos que nuestro trabajo sea de utilidad para los estudiantes de la Carrera y para toda la comunidad de Ciencias de la Comunicación. También, esperamos que pueda servir como una pequeña aproximación a la problemática de los estudiantes que demoran, que temen, que retrasan la entrega de sus tesinas. ¡Sin la tesina no hay título!

Bibliografía

Alvarado, Maite, (2003), “La resolución de problemas”, Revista Propuesta Educativa Nº 26, Argentina, FLACSO – Ediciones Novedades Educativas.

Arnoux, E. y otros, (1999), “Talleres de lectura y escritura. Textos y actividades”, Buenos Aires, Eudeba.

Bachelard, Gastón, (1979), “La formación del espíritu científico”, Siglo veintiuno editores.

Bajtín, Mijail, (1999), “Estética de la creación verbal”, México, Siglo veintiuno editores.

Bassi, Javier, (2015), “Formulación de proyectos de tesis en ciencias sociales”, Chile, Ed. El buen aire S.A.

Benedetti, María, (s/d) “Estudiar la producción de conocimiento en la escritura de tesinas de grado”, Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER) - Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Entre Ríos, Argentina. Disponible en: Anexo.

Bitonte, M.E (2013), “Las tesinas de Ciencias de la Comunicación y sus esquematizaciones sociales.Derecho a la alfabetización académica”, CABA, UBA, UNM.

Bitonte, M.E. (2013), “La esquematización del *ethos* en el proceso de producción de tesinas”, Jornadas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Cs. Sociales, UBA.

Bitonte, M.E. y Lo Coco, Mauro (2013), “Recorridos y actividades para la práctica de la lectura y la escritura en la educación superior”, 1era edición, Argentina, Universidad Nacional de Moreno Editora.

Botta, Mirtha, (2002), “Tesis, monografías e informes. Nuevas normas y técnicas de investigación y redacción”, Buenos Aires, Ed. Biblos.

Bourdieu, Pierre (1993), “El sentido práctico”, Madrid, Taurus.

Carlino, Paula, (2008), “La escritura en la investigación” en *Documentos de trabajo. Escuela de Educación,* Buenos Aires, Universidad de San Andrés.

De Charras, Diego (2015, Agosto 25), 30 años de Comunicación: "Cuando empezó, estudiar a los medios parecía banal"**,** ***Tiempo Argentino*****. Disponible en:** http://tiempoargentino.com/nota/183278/30-anos-de-comunicacion-cuando-empezo-estudiar-a-los-medios-parecia-banal

Dei, Daniel, (2006), "La Tesis: Cómo orientarse en su elaboración", Buenos Aires, Prometeo Libros.

Ducrot, Oswald, (1988), "Polifonía y argumentación. Conferencias del seminario Teoría de la Argumentación y Análisis de Discurso", Universidad del Valle – Cali, Talleres gráficos de Impresora Feriva Ltda., Cali-Colombia.

El portal del tango (s/d), "C", Disponible en: http://www.elportaldeltango.com/lunfardo/c.htm

Fairclough, Norman (2008), "Discurso y sociedad", Departamento de Language and Linguistics, Universidad de Lancaster.

Flower, L. y Hayes, J. (1996), "Teoría de la redacción como proceso cognitivo", en *Textos en contexto1 ("Los procesos de lectura y escritura")*, Buenos Aires, Lectura y Vida.

Gonzalez Reyna, Susana (2000), "Lenguaje y comunicación", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, mayo-agosto, número 179, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Iglesias Gabriela y Resala Graciela, (2013), "Elaboración de tesis, tesinas y trabajos finales", Buenos Aires, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1995), "Metáforas de la vida cotidiana", Madrid, Segunda edición, Colección Teorema.

Maingueneau, Dominique, (2009), "Análisis de textos de comunicación", Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.

Marinkovich, Juana y Olmedo, Poblete, Claudia (2000). "Un intento de evaluar el conocimiento acerca de la escritura en estudiantes de enseñanza básica". Disponible en Revista Signos: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342000000100009&script=sci_arttext

Marinkovich, Juana y Salazar, Juan (2011) "Representaciones sociales acerca del proceso de Escritura Académica: el caso de la tesis en una Licenciatura en

Historia". Disponible en Estudios Pedagógicos XXXVII, Nº 1, 2011, Chile: http://mingaonline.uach.cl/pdf/estped/v37n1/art05.pdf

Pozo, J.I. (1996), "Las teorías del aprendizaje: de la asociación a la construcción", Madrid, Ed. Alianza.

Real Academia Española, (s/d), "Trauma" (en línea). Disponible en: http://dle.rae.es/?id=aX94VFT

Scardamalia, M. y Bereiter, C. (1992), "Dos modelos explicativos del proceso de composición escrita", en *Infancia y aprendizaje*. Nº 58, Barcelona.

Silvestri, Adriana (2002), "Comunicación y Cognición en los Modelos Sociogenéticos: El Aporte de Mijaíl Bajtín", PSYKHE 2002, vol. ll. NO 1, Universidad de Buenos Aires.

Van Dijk, Teun A. (1999), "El análisis crítico del discurso", Barcelona, Anthropos.

Vigotsky, Lev, S. (1978) "El desarrollo de los procesos psicológicos superiores" Barcelona, Editorial Crítica. Disponible en: http://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/TA_Vygotzky_Unidad_1.pdf

Anexo

Entrevistas que realizamos para el análisis de este informe de investigación.

Entrevista a Ximena Tobi

¿Cómo surgieron los GICs, de quién o quiénes fue la propuesta?

*Esta respuesta se los dará mejor las personas que lo crearon, yo no estuve en la creación. Yo les puedo hablar más del día a día, actual. Lo que yo sé de la creación de los grupos es que tiene que ver…. La Dirección de la Carrera hizo un diagnóstico sobre las personas que habían terminado las materias y había una gran cantidad de personas que no habían presentado las tesinas que es fundamental para tener el título, por lo que había un gran agujero en egresados por año. 2011 se creó. Cada GIC dura 1 año con posibilidad de un año más. Esta es la 4ta. Porque hubo de 2011 a 2012, de 2012 a 2013, de 2013 a 2014 y ahora, de 2014-2015. Yo entré como coordinadora en julio de 2013. O sea que es la 2da convocatorio que participo haga agosto del año que viene. Estaría bueno que le pregunten a Mercedes Calzado: cuánto ha cumplido su objetivo hasta ahora. Sé que es **una** de las acciones de la Dirección de la Carrera de Comunicación para disminuir esa brecha que hay entre terminar todas las materias y entregar la tesis. Esta es una de las acciones. Después hay otras: laboratorios, consejerías y muchas otras actividades. Los GICS buscaban ese objetivo: lograr que más estudiantes entreguen su tesina, al mismo tiempo que se les ofrece a los tutores tener tesistas porque se reúnen todos en un tema común y de interés. El docente es quien elige el tema a investigar, que ya trabaja o quiere trabajar. Yo investigo Análisis institucional, por ende mi GIC es de análisis institucional. Uno de los temas más complicados es el hecho de buscar tutor. El programa trata de dar una de las respuestas a ese problema, que en ese momento, cuando empezó había unos cuantos miles de estudiantes sin entregar la tesina, que trabaja y quedó colgada la tesina. No se recibió por no entregarla. Shila Vilker fue la coordinadora anterior a mí y la Secretaria Académica en el momento de la creación.*

¿Hubo un acuerdo general o no?

No estuve en ese momento, no lo sé. En principio no lo conocí.

¿Solamente son los docentes los encargados de los GICS?

En algunos casos, hay graduados. Pero para ser director de GIC tenés que tener algún cargo en la carrera, hay un reglamento. Hay graduados que no son docentes pero que son especializados en algún tema. Entonces se quiso modificar el reglamento, pero aún no se

hizo. Los graduados, en algunos casos se integran pero no pueden ser directores, pueden ser asistentes. El asistente tiene un rol más de coordinar administrativamente al grupo, llevar la agenda de reuniones y algunas cosas por el estilo. Pero todo el tiempo se tiene la idea de que quien dirija un GIC tiene que tener las características de un tutor, que también en el reglamento de tesinas hay unas características particulares para ser tutor. Lo que tiene de atractivo para los tutores es que pueden dirigir un grupo de investigación con estudiantes y que, fuera de ello, no podría coordinar un grupo de investigación de la Universidad, porque no tienen los valores suficientes.

El GIC surge en articulación con la Carrera y la Secretaría de Estudios Avanzados porque se busca estimular la investigación en estudiantes avanzados. El director del GIC tiene doble cara: tutor y es investigador. A veces esos dos roles se ponen en tensión: porque como investigador te tenés que enfocar en el objeto a estudiar, y al ser tutor tenés que ver lo de los estudiantes metodológicamente, que debería saber hacerlo. La institución debería hacerse cargo del porque los estudiantes llegan a un momento de tesina sin saber hacer una tesina. Entonces, por reglamento tiene que ser un docente. Después el día a día de los GICs hay muchas variantes: por ejemplo, junto con el GIC se crearon las áreas de la carrera. Son áreas temáticas: Comunicación y Salud, Comunicación y género, etc. Esas áreas tienen el documento fundacional, vinculado al tema que tratan. Tienen que tener investigación y extensión. Estas áreas, crean muchas veces un GIC. También dentro de un GIC hay muchos que dirigen. La norma es que el docente es el director del GIC, puede tener asistentes y puede tener co-directores.

¿En base a esas áreas se crearon?

No, se hace una convocatoria a la lista de docentes. Se le pide nombre, área temática, la dinámica del grupo, esto es algo que yo agregué, porque aún había estudiantes que no sabían bien qué era. Hay grupos que usan reuniones virtuales, por Facebook, reuniones cada 15 días, otras reuniones cada tanto y particulares. Por ello, me pareció importante el tema de la dinámica. Hay áreas que son abiertas. De áreas surgen GICS pero, además, hay un montón de GICS que no tienen nada que ver con las áreas.

¿Creés que hubo aceptación por los estudiantes?

Mirá, la verdad yo no lo sé. El año pasado se anotaron 200 y pico de estudiantes. Pregúntenle a Mercedes Calzado, cuántos estudiantes están en proceso de entregar las tesinas. No podemos saber la aceptación si 250 qué porcentaje están en condición de estar en un GIC y presentar la tesina. Es muy complejo lograr esa respuesta. Hay muchos que están fuera de la universidad. Hay que definir cuánto es el público general y qué pasó con los que terminaron mucho antes, cómo se enteraron.

Hubo menciones en los informes de que hubo personas que se quejaba de la necesidad de presupuesto para desarrollar estas tareas, no fue la mayoría, pero uno o dos informes hubo. Porque es mucho trabajo tutorear.

¿Qué aspectos positivos encontrás?

El docente, que antes era tutor de una tesina por acá o por allá con muchas reuniones, se organizan mejor con un GIC, hace una sola reunión. Del lado del estudiante: el hecho de pertenecer a un grupo, puede generar un ámbito de contención.

¿Creés que va a haber mejor articulación entre la práctica profesional y la carrera?

Aún no tenemos el nuevo plan implementado, pero sí soy testigo del desarrollo del nuevo plan que se plantea programas de prácticas profesionales, desde los primeros años. Se apunta a una mejor articulación. La intención está.

¿Ves a los GICs como algo positivo para la entrega de tesinas, dentro de 10 años?

No sé. Cada vez se presentan más tesinas, pero no sé si son por los GICS.

Entrevista a Mercedes Calzado

¿Qué son los Grupos de Investigación en Comunicación (GICs)? ¿Cómo surgieron? ¿Y de quien/es fue la propuesta de estos grupos?

Bueno, en principio los Grupos de Investigación como su nombre lo indica son grupos en donde, depende de las características de cada una de las carreras de la facultad, estudiantes con distintos intereses pero en todos los casos vinculados a la investigación, se juntan alrededor de un área temática y de un docente para proyectar ese interés vinculado a la práctica de investigación. Es decir, los GICs arrancan como un modo de estimular los primeros pasos en la investigación para estudiantes de la totalidad de la facultad. La política de estos grupos arrancó como una propuesta de la Secretaría de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales y articulándose con cada carrera la modalidad fue adquiriendo sus propias prácticas, entonces no es lo mismo un grupo de investigación para la carrera de Ciencias Políticas que para la carrera de Comunicación. En el caso nuestro, cuando se empezó a gestar esta posibilidad, lo que tuvimos en cuenta fue la necesidad que aparecía para contener justamente a estudiantes que estaban empezando a realizar su tesina y estudiantes que ya habían dejado de cursar mucho años antes y querían de alguna manera volver a acercarse a la carrera y a la facultad pero no a través de un tutor sino de alguna actividad que los contuviera para de a poco arrancar y estando con pares también profundizar las posibilidades de arrancar con la dificultad que implica para quienes hace mucho dejaron de cursar hacer la tesina. A mediados de 2010 hicimos una actividad antes de la puesta en marcha de los GICs que fue al año siguiente, todavía en la sede de Ramos Mejía, a la que convocamos a tesistas rezagados, o sea, personas que habían terminado de cursar hace muchos años y que no habían entregado la tesis que es un universo de los estudiantes de la carrera bastante amplio. Los convocamos, pensamos que iba a ser una clase o una reunión de alrededor de 50 personas, la charla iba a girar en torno a cómo armar un proyecto, cómo arrancar la tesis, y de repente el aula 200 de la sede de Ramos Mejía explotó y vinieron más de 300 personas. Con lo cual, por más que ya era una línea que estaba definida, la dificultad para contener a aquellos que ya no estaban en la carrera y a aquellos que además querían también comenzar, ese fue un

quiebre en el sentido de ver la necesidad que había de poner el cuerpo para abrir actividades y no sólo para mostrar cómo la carrera estaba dispuesta a recibir o a brindar información a través de actividades como los seminarios de tesis que se venían ya realizando y algunas otras anexas. Los GICs entonces en Comunicación tomaron esa característica, la de ubicarse como un espacio abierto para contener tesistas que estaban arrancando y tesistas que estaban yéndose, además por supuesto con el objetivo fundamental de lo que es un grupo de investigación en la facultad que es propiciar actividades vinculadas con la investigación en estudiantes avanzados. Hay otro punto también fundamental que no tiene necesariamente que ver con la práctica estudiantil, creo que también vale la pena resaltarlo, sino con la posibilidad en estos grupos de investigación que se la abre a docentes más o menos jóvenes de generar sus propios espacios de formación de investigadores o esos primeros pasos para la formación de investigadores, entonces al ser un programa que está abalado por la facultad, un docente que ingresa y hace una propuesta a ese programa, la facultad le aprueba la propuesta de ese programa y pasa a tener una posibilidad de crecimiento en términos académicos o como investigador que para estar dando los primeros pasos es muy importante.

¿Quiénes son los responsables de llevar a cabo los GICs en términos institucionales?

Por un lado el responsable máximo es la Secretaría de Estudios Avanzados de la Facultad y la Subsecretaría que está dentro de esa secretaría que es la de Investigación. Después al interior de la carrera es la carrera la que convoca a docentes a presentar propuestas para los GICS y recibe esas propuestas. El programa tiene un coordinador que en este momento es Ximena Tobi. La primera coordinadora fue Mónica Kircheimer que fue una de las creadoras en términos reales del programa. Formalmente la carrera convoca a los docentes, los docentes presentan propuestas, y junto con la coordinadora del programa se sistematiza esa información y se presenta en la Junta de la Carrera que es la que finalmente eleva las propuestas, en términos generales si las propuestas son válidas o no, si tienen los informes aprobados, eleva ese cúmulo de propuestas al Consejo Superior que finalmente aprueba formalmente la oferta así que el responsable, en realidad tiene una

serie de responsabilidades mayores o más institucionales y más operativas que van en toda esa cadena.

¿La oferta y propuesta que mencionás es de cada GIC que existe?

Exacto. Los temas no los propone la carrera como quizá pasa en otras carreras sino que son propuestas realizadas a partir del interés de cada docente que en general son en muchos casos modos de organizar la tarea como tutores de los docentes. Un docente que tiene muchas tesis en curso sobre x temática propone un GIC, ese espacio semanal, quincenal, mensual, o como se vayan definiendo, le permite sumar a los estudiantes con los que está trabajando en la tesis, generar un espacio de discusión colectiva y además de eso sumar a otros estudiantes que tienen interés en ese tema pero que todavía no arrancaron con su tesis. Así que es un lugar que, depende de la modalidad de cada grupo, va funcionando como un espacio de colectivización del proceso por un lado, y por otro lado de herramientas bibliográficas.

¿Creés que hubo modificaciones a partir de la implementación de los GICs?

Hubo en distintos sentidos. Hay un sentido que tiene que ver con que a algunos docentes les permite organizar el trabajo que de otra manera es muy disperso, el trabajo o la tarea no remunerada como tutor es una tarea en la que un día te encontrás con un tesista en un bar, otro día en otro lugar, entre ellos no se conocen, tal vez están compartiendo no los mismos momentos pero si la misma bibliografía específica, o la misma bibliografía general, el mismo método, entonces es de alguna forma decir lo mismo 3, 4 o 5 veces por mes cada vez que te encontrás con un tesista. Esta es una manera de organizar esa tarea y en ese sentido representó un avance. En otro sentido, y pensado más en relación con lo estudiantil propiamente dicho, representó un avance en la medida en que permitió a estudiantes que estaban ya fuera del circuito volcarse sobre una actividad semanal o mensual que los permitiera ir haciendo un seguimiento. Yo egresé en la carrera en el 2001 y una gran cantidad de compañeros míos de cursada no entregaron la tesis y algunos de ellos, de hecho, a partir de los GICs, volvieron a insertarse en la carrera y volvieron a insertarse en la dinámica de encontrarse con otros compañeros en la misma situación y

encontrar un tutor que tampoco es fácil y entregar la tesina. Los GICs en sí mismo, dentro de la carrera de comunicación, son espacios que están acompañados por un montón de otras líneas de intervención vinculadas con la tesina sino quedarían sueltos de alguna forma. Porque al existir una cantidad tan grande, los GICs terminan teniendo una característica más cercana al tratamiento temático de un objeto de estudio. Por eso, la idea es que los GICs ingresen dentro de una política mayor vinculada con las tesinas, con la promoción de tesinas de grado. Hoy están los laboratorios de tesina, las consejerías, antes eran los seminarios de tesina, son actividades que van acompañando al tesista en otros planos no necesariamente en esa discusión temática y de construcción del objeto de estudio más cotidiana con el tutor y con los pares, sino la posibilidad de brindar herramientas más generales que le vayan dando ese primer envión o un envión más estructural, más formal, que pueden no llegar a conseguir dentro de los GICs propiamente dicho. Así que, el avance de los grupos también está incorporado dentro de lo que creo es un avance más general vinculado con una política más amplia además de los grupos, de la carrera en ese sentido.

¿Cómo fue la inserción y aceptación de los GICs por parte de los estudiantes?

A lo largo de los años la cantidad de inscriptos se fue manteniendo.

¿Se han realizado evaluaciones sobre el funcionamiento de los GICs?

Sí, hay evaluaciones en distintos ámbitos. Hace dos años atrás se hizo una primera evaluación con docentes participantes de los GICs, esa quizá es una debilidad de las evaluaciones porque está centrada en los docentes y damos por sentado que para los estudiantes es un programa exitoso porque se entregan tesis y quizá las expectativas de muchos estudiantes al ingresar a un GIC no es solamente entregar la tesis sino empezar a dar sus primeros pasos en investigación, entonces hay algo en ese aspecto que hay que revisar. Como les decía, hace dos años atrás hubo un primer encuentro de evaluación de los GICs y el año pasado hicimos un encuentro muy grande temático de dos días con todos los directores de GICs y la evaluación que sale del encuentro del año anterior y del encuentro del año pasado son más o menos similares y están centradas en a veces las

dificultades para encontrar espacio físico para reunirse, las dificultades de parte de los docentes del seguimiento de algunos estudiantes que empiezan y después no siguen, a eso se le podría sumar de parte de los estudiantes las dificultades de pactar de alguna forma al inscribirse en un GIC, algo que no sabes muy bien en qué horario va a funcionar, cada cuánto va a funcionar, si se reúnen dos veces nada más; hay GICs que se reúnen muy poquitas veces y después no se vuelven a reunir, hay otros que se reúnen semanalmente y tienen una práctica muy periódica. En la masividad se pierde esa posibilidad de amalgamar algunas cuestiones con más certezas, sobre todo la que tiene que ver con el tipo de proceso que se sigue al interior de cada grupo. Algunos parecen clases, otros parecen grupos de trabajo, y otros son dos encuentros para que los estudiantes se pongan en contacto entre sí, se pongan en contacto con el director y después no hay muchas expectativas más.

¿Hay algún ideal de cómo tendría que ser el grupo?

El ideal del grupo sería por lo menos una reunión quincenal, con una cantidad de estudiantes que no se asemeje a la de una clase porque sino no funcionaría como un taller. Que permita en un espacio temporal el arranque, el proceso y la finalización de una tesis.

¿Por qué creés que aumentaron numéricamente la cantidad de tesinas entregadas a partir de la implementación de estos grupos y de las otras actividades vinculadas a la tesina?

Como todas estas actividades, el sistematizar el tipo de actividad, de práctica, venir a la facultad cada quince días, o empezar a agendarte todas las actividades además de los GICs que hay y estar y escuchar lo que le pasó al otro. Tal vez contactarte en un GIC con un par tuyo que está más o menos en la misma, o en un laboratorio con alguien que también está arrancando y que no sabe como presentar un proyecto, esos espacios colectivos ayudan a arrancar con la tarea y a darle esa continuidad que cuando no están ya cursando vas perdiendo.

¿Se esperan cambios en base a esas evaluaciones?

En realidad, los cambios se van produciendo en esas puestas en común porque poner en común significa escuchar cuál es la dinámica que está asumiendo el otro, cuál es la dinámica propia, y son esos espacios los que van permitiendo algún tipo de transversalidad de lo que se espera de la práctica. Después existe un reglamento y una serie de pautas más formales que los docentes tienen que seguir o no seguir pero que deberían hacerlo para continuar al interior del programa. Hay cuestiones como la del espacio que son muy difíciles de solucionar porque la mayoría tiene horarios de tarde porque es la posibilidad que tienen, y los espacios no alcanzan para tantos chicos en esos horarios, entonces hay dificultades que con sinceridad son de muy difícil solución pero que la flexibilidad del GIC permite que vaya pasando por otros costados, entonces el GIC en sí mismo es una opción creativa ante esas imposibilidades como otras actividades como los laboratorios por ejemplo.

En las entrevistas, cuando le preguntamos a los tesistas qué era la tesina para ellos antes de haberla realizado, todos ellos respondieron con múltiples esquematizaciones. ¿Por qué creés que tienen esa concepción de la tesina?

Hay muchos elementos subjetivos dentro de esas afirmaciones porque es el momento del cierre de un ciclo profesional y académico y además del cierre de un ciclo de cómo es tu día a día y como va a pasar a ser tu día a día, se juegan muchas cuestiones que tienen que ver con la trayectoria vital de quienes estudiamos esta carrera. Acá hay algo que se va construyendo y a veces se va ampliando de más alrededor de la tesina y después pasan los años y la vida quizá sigue por otro carril, no necesitamos tener un título habilitante para realizar alguna actividad profesional y eso va generando múltiples efectos. Eso en términos individuales, en términos institucionales, académicos e incluso pedagógicos, la carrera tiene una dificultad y es que durante el proceso que va desde el primero al último año esto es algo que desaparece, el proceso de la tesina, y hay ahí, eso en términos personal es una dificultad que tenemos como docentes de no poner esa cuestión en juego al interior de las clases desde la primera materia. Entonces sucede que la tesina es algo que "está allá" y cuando llega va siendo un fantasma pero antes hay otros fantasmas y cuando llega es algo irresoluble porque parece que no tenés ninguna herramienta a lo

largo de la carrera cuando en realidad fuiste adquiriendo todas las herramientas necesarias incluso las metodológicas que son las que se suele plantear que no existe. Entonces ahí hay una dificultad en términos institucionales porque el plan de estudios, al menos hasta la reforma que se va a implementar esperemos que próximamente, el imaginario de la carrera no se va construyendo alrededor del trabajo personal, individual, final, de cierre de ciclo. Si cada materia y las herramientas de cada materia se pensasen en función de un interés, que puede ir mutando pero que va acompañando la formación a lo largo de toda la cursada, creo que ahí habría una diferencia importante. Después también la dificultad a veces de conseguir tutor, o la dificultad de juntarse, todas esas cosas ayudan a la creación de ese fantasma. La posibilidad en términos institucionales que hay para bajar ese imaginario es generar actividades, mostrar las posibilidades, mostrar que se puede y aminorar, en la medida de lo posible, todas estas cuestiones negativas o imaginarias alrededor de la presentación de la tesis y de la defensa también. El año pasado, el último laboratorio de tesina, de hecho, lo armamos alrededor del tema coloquio, un poco para desmitificar esa instancia. En la medida de lo posible, a través de herramientas lo más creativas posibles el intento es bajar un poco la ansiedad en ese sentido.

¿Por qué se está llamando Trabajo de Integración Final a lo que se llamaba tesina?

Es algo que en realidad ya está modificado. Es algo que el reglamento de tesina permite y es presentar trabajos en otro formato que no son sólo la tesina propiamente dicha.

¿La tesina, a lo largo de la carrera de comunicación, creés que se fue modificando o siempre tuvo los mismos lineamientos?

Creo que esta modificación del formato fue modificando qué se entiende por tesina. Los reglamentos se fueron modificando y con la modificación de los reglamentos se fueron produciendo otros cambios. Pero básicamente antes no estaba articulada la extensión y ahora sí; antes no se podía hacer de a dos y ahora sí. Luego, lo que sí modifica sustancialmente a la tesina y qué se entiende por tesina es la masividad porque con pocos docentes y más dedicaciones exclusivas y pocos alumnos, es más fácil conseguir tutor y

tener un seguimiento por parte de ese tutor. Hacia mediados de los noventa estalla la matrícula de la carrera y hay todo un universo que se modifica y en ese sentido también se modifica lo que se entiende por una tesis.

Entrevista a Katia Braticevic

¿Cómo te definís como escritora?

Complicada. Considero ser una buena escritora. Creo que la carrera me formó para eso. Viene de los dos lados un poco: la formación y la técnica y por otro, la creatividad que uno le pueda brindar a lo que escribe. Creo que uno. La carrera te forma un montón, no sólo en el tramo final, sino también en el tronco común a través de las materias. A través de la práctica de escritura. En el CBC también con el Taller de Escritura de Semiología. Quizá no estamos tan acostumbrados a escribir una tesina y es un quilombo.

¿Qué *quilombos*?

Y… estamos más acostumbrados a la escritura más de gráfica, periodística, y nos cuesta la escritura académica. No hay ninguna materia que aborde estrictamente la escritura académica. Segundo, en la orientación tampoco te orientan. No hay un taller de tesis. La Orientación anual no es un taller de tesis. Es más, yo ahora hice una maestría y un taller de tesis no es nada que ver con el TAO, no hay una materia pura de géneros. Es como que hay un abismo, hay más trabas. A mí no me pasó eso. Porque yo tenía una cierta línea de escritura, más allá de que sea periodística y publicitaria, después. Quizás una de las mayores dificultades era tener que editar el estilo para que no fuera tan periodística y más académico.

¿Cómo lo resolviste?

Fue un trabajo con el tutor y del tutor. Ya que si el tutor tuviera un estilo más ensayístico y no tanto del palo académico. Creo que la tesis te permite esa libertad. En el caso mío, mi tesis era una escritura académica. Con objetivos muy grandes. Al no tener un taller de tesis, se cree que la tesis tiene que ser un trabajo de investigación muy grande, con enormes cantidades de hojas. Se sobredimensiona todo por no tener cierta formación en ese campo y depende del tutor y su trabajo para que te guíe, te de los objetivos. Aunque tuve una tutora que fue guiándome a lo largo de 2 años hice un trabajo que superó ampliamente los requisitos de la carrera. No por alabarme. Sino que hice una tesina de 70 páginas, con 150 hojas de Anexo, con un trabajo de campo, con entrevistas, fue demasiado, sobre todo para una sola persona. Y quizás para terminar la carrera no hace falta tanto esfuerzo. De hecho, yo que estoy haciendo la tesis de la maestría, me doy cuenta que es más fácil para los que ya lo hicieron y los que no. Se nota quienes ya hicieron una tesis. Si bien fue un poco traumática la experiencia, ahora me doy cuenta de lo necesario. Yo soy de la época en la que nadie entregaba la tesis. Yo sabía que tenía que esforzarme un año antes para buscar un tema y a un tutor, porque si no sabía que iba a colgar. Terminé de rendir los finales y arranqué con la tesis.

Soy partidaria de que el TAO debería ser un taller de tesis. Incluso. Yo cursé el TAO y una materia de la orientación y se daban los exactamente los mismos contenidos en las dos materias. Eran 9 hrs semanales de los mismos contenidos. Entonces, me parece una pérdida absoluta de tiempo, no aporta nada. Podría ser un excelente taller de tesis. Además el TAO tiene obligatoriamente entregar la tesis, entonces debería ser obligatorio. Llega mucho tiempo aprender a hacer una tesis. Hay talleres de tesis que duran 6 meses a 1 año. Porque reconocen que es importante y complicado poder escribir una tesis. Estaría bueno terminar una materia con un proyecto aprobado, un tutor. Mucha gente escribe tesis muy flojas. Yo sé que comunicación es muy amplio pero no estoy segura de que se pueda escribir sobre todo.

Puede ser la tesina como algo que aporte materiales, conocimientos.

¿El TAO no te aportó nada?

No, de hecho no hice mi tesina sobre publicidad.

Yo hice un seminario, el cual me pedía que hiciera un proyecto. Después mi tema fue mutando, pero estuvo bueno hacerlo. Muté al género y diversidad sexual. Yo no sabía nada teórico sobre el tema. Conseguí una tutora que me dio un aprendizaje sobre el tema, me daba 5 libros y debatíamos. Fue un proceso de formación sobre género y diversidad sexual, cuál es el lenguaje. Luego, realizar el trabajo de campo

¿Cómo la conseguiste?

Tenía un profesor y él me colgó por cuestiones laborales, estaba en la gestión y la ascendieron. Me encontré de casualidad con un profesor y le conté mi tema y me referenció a una persona de su equipo. No pasé por la Carrera. Fue de casualidad.

¿Cómo te organizabas para hacer la tesina?

Primero, era reunirme con el tutor y leer. Después rediseñé el proyecto de tesis y planteamos fechas estimativas de trabajo de campo y de entrevistas. Después de tener todo ese material, primero fue una descripción histórica y luego un análisis

¿Cómo los contactabas?

En parte, ella me derivaba y en parte buscándola a través de Google. Pero el grueso fue con la tutora. Otra parte, la conseguí yo, buscando a través de contactos. Hasta hice una entrevista por teléfono. Volvía todos los días a mi casa. De las 18 a 23 escribía de lunes a viernes y los sábados de 10 a 20 hrs también. Los domingos descansaba. La escritura densa fue de 2 meses. Quería entregarla en julio de 2010. Junio y julio era estilo dictadura militar.

Releía cosas y volvía a arrancar. De agosto y diciembre hasta que la entregué era un ida y vuelta con la tutora

¿Cómo fue la última versión?

No difiere mucho la de julio que la de diciembre. Fueron cambios más estilísticos. Tuve como 5 o 6 correcciones. La más gruesa fue la última, porque uní dos capítulos y era la previa a entregar.

¿Cómo te definís como lectora?

Trabajé 6 años monitoreando medios, sobre todo cable y portal. Por eso sé leer muy rápido. A veces no tengo muchas ganas de seguir leyendo. Pero me gusta igual. Me fui de vacaciones y leí dos libros. Me gustan ahora las novelas, para alivianar. Me gusta tener la mente fresca cuando tengo que lee sobre comunicación institucional.

¿Cómo te definís como lectora en la facultad?

Me costaba mucho leer, me está pareciendo muy poco agradable. 6 años de carrera, 3 años de maestría, es como que cada uno quiere ir por diferentes lados. Eso te lleva a alejarte de la lectura de lo académico.

Al comienzo de la carrera, ¿ya sabías que tenías que hacer una tesina?

Sí, pero la veía lejana. Sabía que era un requisito, porque había leído un manual antes de empezar la carrera. Pero como soy defensora de la Universidad Pública, tenía que ser la UBA. Después de la mitad de la carrera me la puse como objetivo.

No me parece mal que esté la tesina. Vi el debate sobre sacar la tesis. Creo que es un ejercicio que hay que hacer. Creo que está mal planteada. Hay que prepararlo para que la escriban, tiene que haber un taller, que la carrera facilite a un director. Estuve 6 meses esperando que me la corrijan. No se puede estar en una situación esperando al tutor. La carrera debería estar más atenta o controlando qué es lo que pasa con los tesistas y tutores.

La persona que iba a corregir mi tesis al final no la leyó, la dejó a cargo de una persona que tuvo una semana para leerla. Por suerte, le encantó mi tesis y la devoró, la leyó con una pasión. Pero te podés encontrar hasta con personas que no leen tu tesina. Y qué hacés vos como estudiante.

No hay una dinámica donde se prepare al estudiante, se controle. Soy de una generación que pasé por todo eso y ahora lo miro con otros ojos.

Hay que oficializar a los tutores. Hacer un seguimiento de ellos y de los tesistas. Algo que incentive al estudiante y al tutor. El docente no tiene nada por ser tutor. Quizás cobran miseria y encima tutor. A mi tutora le servía porque era investigadora.

¿Algún profesor te habló sobre la tesina?

No, ninguno. Me acuerdo de haber planteado en la materia de hacer un proyecto para la tesis. En la orientación en publicidad, hay una materia que se llama Opinión Pública donde hay técnicas de investigación y justo la docente tenía cierta formación en investigación y me ofreció a darme una mano para ver el proyecto. Se ofrecían a ver los proyectos. Pero es una materia dentro de la orientación, no es algo volcado a eso, sino que se dio la casualidad.

¿Cómo ves a la tesina?

Dentro de todo planifiqué bastante, no fue tan caótico. Tuve una tutora que propició eso también. Las dos éramos de poner objetivos. Depende de uno, y si la tutora ayuda, contribuye. Nadie te está atrás para que entregues. En la carrea no te dicen que la tesina es esto, que no te metas en quilombos.

¿Cómo ves a la tesina ahora?

Veo mi trabajo como algo extraordinario. Me parece que fue un trabajo enorme, con objetivos muy grandes, algunos nos los terminé haciendo. Nunca me la planteé como tesina. Nadie me dijo que no tenía que enroscarme tanto. Hay entrevistas que duraron 2/3 horas, trabajo de campo. Haciendo una autocrítica: ahora quedó desactualizada porque mi hipótesis se vinculaba con algo que salió justo sobre el matrimonio igualitario.

No volvería a releer la tesina ni reescribirla. Sólo fue algo de un momento y de conocer algo distinto. Si alguien la quisiera retomar se la doy. Pero no la agarraría de vuelta, porque fue demasiada investigación y trabajo y me terminó generando un rechazo.

¿Cómo hiciste tu trabajo de campo sola?

Tuve la suerte de tener a un novio que me acompañaba a los bares y boliches gay friendly me llevaba en auto. Y muchas v veces por ser mujer no me dejaban entrar, entonces lo usaba a él de carnada. Al ser mujer y hétero, les resultaba complicado que quisiera investigar. No quería hacerme pasar por otra cosa que no sea investigadora.

Hubo varios lugares que fui a la tarde sola también.

¿Qué le recomendarías a un estudiante sobre la escritura de la tesina?

Que tenga como objetivo ver qué es lo que le interesa estudiar en los últimos años de la carrera. Que lo tenga en mente, que los últimos dos años de la carrera lo tenga como una realidad, que vaya pensando qué estudiar, qué personas están vinculadas, cosa que ya tengan un tutor y sino buscar en la dirección de la carrera un tutor. Porque podés colgar.

¿Leíste otras tesis?

No, de mi tema, no. Pero sí al final, sí, antes de entregar la mía. Creo que en mi forma de escribir es ver cosas similares y cómo fue el estilo. Había sacado tesis tutoreadas por alguien del equipo de la cátedra de la materia y agarré la tesis que hablaba de un tema nada que ver con el mío, pero era para ver cómo se organizaba, el índice, qué palabras utilizaba.

En mi caso publiqué mi tesis porque me lo pidió mi tutora. Si hubiese sido por mí no lo hubiese hecho, porque tenía ganas de seguir investigando.

Se incentiva mucho la investigación individual y de investigar por investigar y no se piensa el para qué. Yo hice una investigación hice una tesis y después nada. Parecía más un onanismo intelectual que otras cosas. ¿Qué hacemos con todas las tesinas? Se puede utilizar para materias, para investigar. Mi investigación quedó ahí.

¿Buscaste algún tipo de ayuda en algún compañero de carrera?

Mi novio me ayudó en la cuestión práctica, no en lo teórico. Con la gente que hice el tronco común personas abandonaron la carrera. Fui la 1era en entregar el proyecto. Una amiga se fue a Chile. No tuve a nadie en situación de tesis, como para compartir. Fui la primera de mi grupo en entregarla. Tampoco había un ámbito en la carrera.

¿Te la planteaste hacer en grupo?

No, soy muy obsesiva. La mayoría la hicieron de a dos. No podría ver que se vaya mi tesis para cualquier otro lado. Sí con el tutor, pero después otra persona es mucho. No puedo depender de otra persona. Quizás también no hubiese sido tan agotador. Pero yo quería manejar los tiempos y la entrega y meter la menor cantidad de gente posible.

¿Cómo hiciste con la bibliografía?

La primer parte fue gran aporte de mi tutora, una vez que me fui poniendo en tema, aportaba publicaciones nuevas. La mayoría fueron recomendaciones de mi tutora. Ella como estaba en el ambiente estaba más actualizada. Me recomendaba papers. Después terminó como aporte mío, sobre todo en el análisis, le debo mi tesis a Laclau que lo vi en Comunicación 3.

Análisis del discurso, social, más político era parte mía, la última parte de la tesis. Al igual que el trabajo de campo.

Entrevista a Rosario Sánchez

¿Qué pensás de vos misma como escritora?

Siempre me gustó escribir, en realidad. Hoy leo cosas que escribí antes durante la carrera y digo: ¡Qué horror! Creo que es un proceso. Con la carrera académica he ido mejorando un poco… no sé… Con el doctorado, con la carrera y que te corrijan la monografía, creo que va conectado con la lectura y hace que me hace escribir mejor… o voy en ese camino.

¿Qué pensás de vos como lectora?

Me gusta leer, siempre me gustó leer. Ahora que tengo que leer mucho no quiero leer nada por placer porque solo ve que es sólo papel y veo televisión u otra cosa. Pero me gusta leer. También uno va mejorando la calidad de lector. Me acuerdo que en la carrera, cuando empecé, subrayaba absolutamente todo, como si estudiar era saber absolutamente todo de memoria. Creo que en el proceso de tanta lectura y aprendizaje durante la carrera y el doctorado, vas mejorando tus técnicas de lectura, de aprendizaje y de incorporación. Uno sabe con lo que tiene que quedarse, lo más importante. Vas mejorando las técnicas de lectura y aprehensión de la información.

¿Cómo te ves o te veías escribiendo en la universidad?

Siempre me sentí cómoda escribiendo, me gustó. Uno cree que tiene ciertos fuertes, quizás haciendo un documental no, pero sí en la escritura. Sentía que me salía fluido, que lo hacía bien, porque me gustaba.

Además de documentales, ¿qué otros trabajos finales te pidieron en la carrera?

En general, lo que más te piden son producciones escritas. Quizás un formato de radio, un documental, pero en periodismo era todo escrito. Quizás con un registro más académico o literario. En general, lo fuertes siempre fue el registro más académico.

¿Todas estaban destinadas a evaluar?

En una gran mayoría, sí. Yo creo que sí. A veces con una nota conceptual u otras con nota numérica. A mí me parecía que la nota conceptual era algo más sencillo y de menor presión o peso. Debe ser por lo que me inculcaron en mi educación: que la nota numérica tiene mayor peso.

¿Qué creés que te evaluaban?

Contenido, la forma en la que uno escribía, cuestiones básicas que uno tiene que ir mejorando: ortografía, coherencia, cohesión. Hoy siendo ayudante, veo que sigue siendo

una falencia que se arrastra bastante. Es difícil ponerse como maestra ciruela y corregir todo eso. Se debería haber mejorado con el tiempo. Es algo que veo desde el lugar de dar clases. Yo creo que me lo han evaluado: contenido como forma de expresión, lo cual es correcto en la carrera ya que tenemos que comunicar en diferentes ámbitos.

¿Te ayudaron al momento de escribir la tesina?

¡Sí, seguro! El hecho de que te corrijan y ganar a nivel crítico (no sólo autocrítico), incluso inconscientemente, porque creo que es parte de un proceso. Todas las presentaciones, las escrituras, producciones te termina aportando.

Al principio de la carrera, ¿cómo te imaginabas la tesina?

Como un monstruo. No sólo desde la carrera, también desde la educación. En mi familia también fue una presión. Sabía que en un momento iba a llegar. Además es bastante común que se le diga tesis, como algo mucho más grande que la tesina. Lo veía como algo lejano y como algo que también se tenía que venir y era pesado.

¿Algún profesor te habló sobre la tesina?

Sí, en la orientación se empezó a hablar más. En el tronco la mencionan, para que no te dejes estar. Cuando percibí que más me hablaban fue en la orientación.

Después de haber hecho la tesina, ¿cómo la pensaste?

Después de que la hice me di cuenta que me había hecho mucho problema, al divino botón. Incluso cuando la estuve haciendo la seguía viendo como una presión de que tenía que salir bien. Cuando tuve la charla de la defensa, salí, dormí, descargué y me levanté al otro día y no podía creer que me había hecho tanto drama por esto. Lleva tiempo y organización pero es algo que se puede hacer y tenemos herramientas para poder encararla.

¿En algún punto sentís que te decepcionó que haya sido más tranquila la tesina?

No, no considero que haya sido tranquila, sino que me puse más nerviosa de lo que necesitaba. Considero que pude haberla hecho más relajada, como algo que hay que hacerlo.

¿Cómo te organizaste?

Pensando que me tenía que dedicar a eso: a la tesina. Yo estaba pensando en entregarla y paralelamente, al mismo tiempo, un medio para acceder a la beca de Conicet. Me organicé y les dije a mis papás que me iba a tomar 2/3 meses para hacer la tesina, necesito que me

banquen, la voy a hacer y es una herramienta para conseguir este trabajo que me interesa. 1 mes para leer mucho. Igual yo era asistente en una materia, por lo que la parte metodológica ya la tenía, tenía que leer mucho sobre mi tema. 1 mes para recolectar corpus y analizarlo y otro mes para escribir.

¿De dónde obtuviste la bibliografía?

Me recomendó mucho Stella (Martini) porque era un tema que trabaja ella, leía otras tesinas, de la biblioteca de la facultad, de la nacional.

En cuanto a la organización, ¿escribías todo en computadora, te hacías fichas?

Eso fue medio caótico, porque quizás hay gente más organizada. A mí, siempre me gustó escribir mucho y ver el papel: resúmenes, me hacía fichas, los cuadros los hacía en cuadernos, medio desorganizado por el hecho de que era mi primera experiencia.

¿Cuándo pensaste en la escritura de la tesina?

En la orientación de la carrera. Traté de cursar y rendir para que no me quedaran finales pendientes y trabajar. No pensaba en escribir la tesis. Cuando terminé en principio pensé que me iba a presentar al Conicet sin escribir mi tesis y escribirla en proceso. Stella me sugirió que la presentara.

¿Tuviste algún problema al momento de hacerla?

No tuve ningún problema, me pude organizar. El tiempo me limitó el recorte del corpus, porque yo quería trabajar actualidad, pero lo aclaré. En la defensa me preguntaron y comenté mi situación y se entendió. No fue un problema, fue una situación. Seguramente me hubiera colgado y la hubiese escrito sin todo el tiempo.

¿Por qué pensás que los estudiantes se *cuelgan?*

Por 2 o 3 cosas: creo que en general suele existir la tendencia a colgar finales, porque la gente trabaja mientras cursa y son muchas cosas. Es todo una cadena: no se terminan los finales y cuando terminás de cursar tenés algunos. Y después es difícil retomar, porque se olvida. Si a vos no te gusta con la carrera académica vos decís: Uh! Me tengo que seguir más con esto. Cuesta retomar. En el momento en el que hice la tesina no había muchos espacios para apuntalar al tesista. Yo tuve suerte de conseguir a un tutor porque estaba dentro de una cátedra. Ahora hay muchos espacios que me parecen que está bueno. Me parece que el tiempo + la carrera que es larga + colgar finales + trabajar + los espacios (aunque ahora hay muchos espacios que apuntalan al tesista)

Cuando hacías la tesina ¿requeriste ayuda de tus compañero/as?

Tenía una compañera que le mandaba algunos escritos para que leyera. Recuerdo que había leído varias cosas, me sugirió, el adjunto a la materia también.

¿Nunca se te planteó hacerlo de a dos?

No, porque se fue dando de forma natural. Hablé con mi tutora, le dije mi tema, ella me sugirió como hacerla.

¿Hubo alguna materia que te sirvió para la tesina?

Sí, la mayoría de los textos estaban vinculados a la cátedra que me incluí. Había sido alumna de esa cátedra. Se me prendió la lamparita de que tenía lógica elegir como tutora a la jefa de cátedra.

¿Qué rol tuvo tu tutora?

Fue muy importante. Yo estaba bastante verde. El contraste entre Stella y yo era muy grande. Yo me sentía en la otra punta. La verdad que me ayudó bastante, me daba bibliografía, a delimitar bien mi tema. Me focalizaba que yo sola no lo podría haber encarado. Fue una guía, como tienen que ser los tutores. La corrección también en el proceso de escritura, uno quiere poner todo o no elige las palabras académicamente correctas. A pesar de que tenía poco tiempo porque tenía muchas cosas.

¿Tu tesina aportó algo nuevo?

De lo que estuve revisando. Yo estuve trabajando en prensa gráfica y el control social. Me gustaba realizar el contraste entre prensa nacional y local. Cuando yo revisé mi tema no vi algo escrito sobre esto. Todo lo que había era de La Nación, Clarín. Bahía Blanca tenía un diario bastante interesante para analizar porque es muy conservador y muy activo en la dictadura, me pareció que era un granito de arena, fuera de lo nacional. Y la tesina tampoco te exige aportar algo nuevo, sólo demostrar que pudiste aprender los contenidos. Un aporte así chiquito, para esa instancia está bien.

¿Qué factores considerás importantes al momento de la escritura?

Organización + tiempo + voluntad. Yo mucho no lo pensé. Fue todo muy ordenadito: cursar, terminar, hacer la tesis. Fue un proceso derechito. Creo que la voluntad es importante. Tenés que ponerte. Organización: si trabajás elegís bien tus momentos o si no trabajás aprovechas que tenés el tiempo.

Durante la escritura, ¿se modificó el tema?

El tema se mantuvo, cambiaron cuestiones para dejar fuera por extensión. Hacés un tema pensando en la viabilidad para llevarlo adelante. Pero después hablo, desde el lado del periodismo, te encontrás con un corpus que te habla de diferentes cuestiones que no pensabas investigar pero después te das cuenta que te sirve. Cambió el índice, no el tema.

¿Qué consejo le darías a un principiante de la carrera?

Que no se lo tome como un monstruo, que curse la primera parte de la carrera tranquilo, si hay alguna cuestión que le interese que lo anote, que en la orientación piense más seriamente e intente buscar un tutor o gente que esté cerca de ese tema. Que participe en estas instancias para los tesistas porque creo que ayudan mucho: GIC, charlas. Porque realmente ayudan

¿Hiciste entrevistas?

No.

Entrevista a Alejandro Linares

¿Qué pensás de vos mismo como escritor?

Normal. Tendría que afinar bastante. Pero más o menos me las arregló. Le di bastante atención a cómo escribía los parciales y otras cosas académicas.

¿Qué pensás de vos mismo como lector?

Por mi trabajo ahora, y siempre leí un montonazo. Antes más literario y ahora más académico. Pero siempre leí mucho, en la carrera mucho más.

¿Qué significaba para vos escribir en la universidad?

Era un tema ponerse a escribir, pero me acuerdo que un par de profesores hicieron mucho hincapié en prestarle atención al momento de la escritura. Ponerse a explicar de tener una estructura a la hora de escribir, de no ir "tirando al tun". Sobre todo en las materias de Comunicación I y II y PCPC hubo insistencia en el cuidado a la hora de la escritura. Y después probablemente haya sido poco sistemático o no tan coherente y cohesivo a la hora de escribir textos en el principio de la carrera, pero tampoco era un desastre. Hice esfuerzos en hacer trabajos prácticos bien redactados, con cierta cohesión. Yo particularmente como tenía el tiempo, hasta el final de la carrera no trabajé, sólo me dedicaba estudiar, entonces le dedicaba tiempo a escribir bien los trabajos. Y me gustaba, siempre me gustó escribir, siempre me gustó encontrarle la vuelta o divertirme mínimamente escribiendo un parcial domiciliario. Disfruté mucho escribiendo por ejemplo el parcial domiciliario de Seminario de Informática de Ferrer, me acuerdo que te daban bastante libertad para hacer algo personal. Pensé una estructura particular para darle como una vuelta de tuerca, no sólo el contenido sino la forma en la cual lo presenté, muchas notas al pie, como que busqué una manera de hacer algo más interesante. Después también en los parciales domiciliarios de Comunicación III que hace poco los leí y no me pareció tan mal lo que había escrito, me acuerdo que le daba mucha importancia, es medio raro evaluarse uno mismo pero me acuerdo de darle mucha importancia.

¿Qué significaba para vos leer en la universidad?

Leía mucho; leía casi todo lo que me daban. En general leía todo el programa, era muy lector. En algunas materias más que en otras, en las que me interesaban leía y obviamente

que a veces te costaba más que otras veces, al principio sobre todo. Si bien yo venía de leer cosas, leía antes de la universidad, pero textos más pesados me re costaban. En principio era más de hacer resúmenes de todo, dedicarle más tiempo a la lectura, subrayar, y después, con menos tiempo o por ahí más experiencia, al final de la carrera no lo hacía tanto.

¿Qué tipos de presentaciones formales se demandaban en las materias que cursaste en la Carrera de Comunicación? ¿Eran producciones escritas o de otro tipo?

En todas no, pero en muchas había trabajos de evaluación, parciales, pero domiciliarios, trabajos prácticos, que desde mi punto de vista fueron mejores que los presenciales, al menos yo aprendí más en esos y le puse más pilas. Los trabajos prácticos en general eran parciales domiciliarios en forma de monografía. En algunas materias hicimos alguna presentación así en frente de la clase, en algunos talleres y en algunas materias como las optativas me acuerdo de haber hecho presentaciones de textos frente a la clase.

¿Qué tipo de precisiones ofrecían las consignas para orientar las tareas a desarrollar? ¿Se especificaban características de género discursivo?

No me acuerdo mucho.

¿Creés que esas producciones te ayudaron para el desarrollo de tu tesina?

¿Por qué? ¿Qué te aportó para luego desarrollar tu tesina?

Creo que sí. No sé si tanto pero sí me ayudaron. Aceptar un poco esto de sentarse a escribir, aceitar el tema de ir mirando algún texto y escribir, tomar notas, hacer notas al pie. La costumbre, la práctica de escribir mirando otros textos, de combinar textos, de ir escribiendo citas.

Cuando comenzaste a estudiar la Carrera de Ciencias de la Comunicación, ¿Tenías presente la existencia de la tesina?

No me acuerdo. Creo que sí, pero no me acuerdo.

¿Recordás si durante la cursada de la carrera te hablaron sobre la tesina? ¿Te acordás en qué materia o en qué año de la carrera fue? ¿Recordás qué te habían dicho sobre la

misma?

Creo que en Comunicación II y III apareció, no sé si mencionado por los docentes, pero al menos en mi caso, apareció la idea de que tenía que escribir una tesina. Ahí apareció más la presencia de que había que hacer una tesina. No sé si por la insistencia de los docentes o porque uno estaba como visualizando más un tema de interés. En mi caso trataba de visualizar eso, un tema que me interese y que me den ganas de hacer.

La primera vez que te pusiste a pensar en la tesina: ¿Cómo la imaginabas? O ¿Cómo la describías?

El tema era más que nada. De la mitad de la carrera hacia adelante, cuando comencé a pensar en la tesina, iba pensando en temas, en que tema me interesaría. La preocupación era encontrar el tema más que nada.

¿Qué implicó, finalmente, para vos producir una Tesina? Es decir, ¿Cómo la definirías ahora que ya la realizaste?

Primero era fijarse mejor el tema que quería investigar, después tratar de cerrarlo un poquitito más. Pensar en la metodología. Para mí la metodología fue como medio un cuco que yo tenía porque evidentemente sí ahí como que falto en la carrera un direccionamiento metodológico en función de bueno piensen ya metodológicamente para que les sirva para la tesina. Por eso pensé en el tema, en la metodología, y eso me terminó en algún punto definiendo el tipo de enfoque que hice porque cuando me di cuenta que no tenía muchas herramientas metodológicas o no tenía claridad, terminé haciendo análisis del discurso, digamos análisis semiótico, que finalmente no era lo que más me interesaba. Me había ido bien en los trabajos de semiótica, me había resultado relativamente sencillo para hacer. Encontré eso, encontré un tema de interés que era la radio, el discurso de un programa de radio, y terminé inclinándome con eso, pero mucho tuvo que ver que me di cuenta que metodológicamente lo iba a poder resolver, lo tenía claro a eso. Mi claridad sobre esa metodología, la de la semiosis social es decir la de semiótica, me terminó definiendo el abordaje. Si hubiese consultado con más profesores por ahí hubiese hecho otra cosa. Entonces el tema, la metodología, después, conseguir el tutor, en mi caso no fue tan difícil porque cuando comencé a trabajar en la radio La Tribu me hice amigo de varios

profesores que integraban la radio. Tenía dos o tres profesores posibles. Uno me ayudó a definir el tema y el abordaje posible cuando le comenté mi idea y después encontré otro profesor de la carrera y de Sociología también que me dijo que fuera para adelante con ese tema. El que terminó siendo mi director era conocido mío, era profesor de Taller de radio, Hugo Lewin se llama. Y después fue sentarme a escribir que también, digamos, no lo tengo como un momento tan sufrido porque yo terminé la carrera, hice un viaje de tres meses y como que ocupé ese viaje para escribir la primera parte. Hubo una parte anterior que fue grabar los programas de radio, poner el grabador todos los días, y una vez que tenía los programas todos grabados en la computadora los guardé a todos en un disco, y ese viaje me permitió escuchar todos los programas y hacer un desgravado analítico de los programas. Y a partir de eso hice el marco teórico, el primer análisis como el barrido semiótico, y a partir de eso tuve el primer análisis, el primer acercamiento. Fueron tres meses en ese viaje que me dediqué a eso. Y ahí me hizo una primera corrección el director y me dijo que tenía casi toda la tesina hecha y me dijo que hiciera una conclusión y reforzara los análisis que había hecho y que después le hacíamos una corrección más fina. Yo había pensado en analizar más programas pero me dijo que con lo que había hecho ya tenía una tesina. Yo me había demorado con los otros dos programas y me dijo que podía eso guardarlo en un anexo y que iba a tener que hacer un esfuerzo para comprimirlo. Y obviamente quería entregar la tesina, quería terminarla, hice las conclusiones bastante rápido. Ahí sí demoró en corregir un poco el director, pero cuando terminó de corregir todo fue una corrección bastante fina, súper específica. Después de esa primera corrección volví a escribí lo que había que reescribir y después de eso ya estaba terminado. Por eso fue bastante rápido, porque como ya había terminado la carrera y no trabajaba, me dediqué a eso, entonces fueron creo que 10 meses en total que le dediqué a eso. No tuve que rehacer grandes cosas.

¿Cómo te organizabas? ¿Con material bibliográfico? ¿Realizabas resúmenes escritos o a través de la computadora? ¿Utilizaban fichas?

Primero, mientras escuchaba los programas, iba tomando nota de todo. Transcribía textualmente, que eso me hizo demorar un montón, y después me di cuenta que no hacía

falta. Antes de eso hice todo el marco teórico, hice el desgravado de los programas y ya me iba haciendo anotaciones. Ya el marco teórico y el recorrido metodológico ya lo había hecho, entonces ya iba haciendo un análisis de la temática y de la forma de enunciación y del contrato de lectura, ya tenía que ir visualizando eso. Después de eso separé lo temático, lo retórico y lo enunciativo, le dediqué separadamente a cada tema. Iba haciendo un análisis más focalizado. Lo metodológico me permitió eso, tener la capacidad de ir focalizando el análisis y después de eso se lo entregué al tutor y me dijo que estaba bastante bien, que afinara algunas cosas y me dio un par de tips de cómo hacer las conclusiones. Pero todo lo hice en computadora. Inicialmente, como parte del plan, había pensado en hacer entrevistas pero mi tutor me dijo que si lo quería hacer que lo hiciera, que iba a sumar al análisis, pero que no era necesario porque el corpus de mi análisis era discursivo. Y yo la verdad que tenía la necesidad de entregar la tesina, al final era como más una cuestión más de tiempo, de sacármelo de encima.

¿Cómo funcionó tu tutor para vos?

Bien. Yo no fui tan demandante, y sus indicaciones a veces no eran tan concretas pero tomándome el tiempo de re-preguntarle, terminaban siendo precisas. Yo no tenía tantas expectativas de mi tutor, en el sentido de que yo sabía que me tenía que poner a trabajar, que ahí iban a ir apareciendo algunas cosas. Y sí para mí fue muy útil en el sentido, no tanto de guiarme metodológicamente, sino más bien en el sentido de decirme "mirá acá esta tu tesina", o sea cortá acá o seguí, en ese sentido fue súper claro, súper positivo para mí, porque en ese punto fue concreto. Yo podría haber seguido, haber dilatado mucho más y haber hecho una tesina diferente a la que hice. Como que ese reordenamiento, redefinición de lo que iba a hacer fue determinante. No hubo miles de contactos, como lo conocía no había mucho problema. Fui unas cuatro o cincos veces a su casa y hablamos del tema y me corrigió cosas. Después sí hubo una primera corrección y una segunda corrección súper fina que fue la anteúltima para mí fue la más importante porque me hizo observaciones muy puntuales. Y en la última ya me dijo que estaba para entregar. Eran presenciales y también a veces nos comunicamos por mail.

¿Qué criterios utilizaste para elegir las fuentes para tu tesina?

No tuve muchas fuentes. Las fuentes bibliográficas eran las que me entregaba el marco teórico y metodológico que eran las de Semiótica I y II y después sí algún otro texto de Comunicación o de Teoría del Periodismo que es una materia de la orientación que me sirvieron más para rodear y hacer la introducción. El tutor me sugirió un par de fuentes bibliográficas, dos textos que fueron importantes. Después cuando terminé de hacer la tesina y me recibí, me di cuenta que otros textos me hubiesen servido mucho, por ejemplo los de la materia de Seminario de Cultura popular y masiva. Mis conclusiones cuajaban en las hipótesis y conclusiones de Alabarces. Yo no tuve la perspicacia, tampoco la tuvo mi director de sugerírmelo. Y yo después revisando algunos textos de Alabarces y también de una materia que había hecho sobre cultura popular con María Graciela Rodríguez, y era como una profundización de cultural popular y masiva y tendría que haber usado algunos textos para hacer una conclusión más solida. Mi conclusión al fin y al cabo daba sustento a esas hipótesis de cultura popular y masiva, en ese sentido era un aporte teórico, pero no me di cuenta de utilizarlo. Mi tutor y mis profesores amigos me dijeron que yo estaba haciendo una tesina de grado, con un objeto específico, con un marco teórico específico y con herramientas metodológicas específicas, o sea, que no intente hacer una gran hipótesis o una gran tesis, es algo específico, un objeto acotado. Eso me parece que es un problema, uno cuando va pensando el tema piensa en cosas más grandes.

¿Considerás que la orientación de periodismo influyó en la escritura de tu tesina?

Sí, es probable que haya influido. Porque, después incluso me di cuenta que podría haber utilizado herramientas metodológicas de Teoría del Periodismo, probablemente me hubiese resultado más interesante. Pero sí, el análisis del discurso que me interesaba, tenía que ver con Teorías del Periodismo, y con la orientación en sí, sin duda.

Durante la escritura de tu tesina ¿El tema que elegiste en un principio se mantuvo, se modificó parcialmente, o se modificó por completo?

Yo creo que mi tema era "Los jóvenes en "¿Cuál es?" y "Perros de la calle". Después, revisando la metodología, no me acuerdo si fui yo solo o con la ayuda del tutor, me di cuenta que tenía que resolver mi enunciatario. Y sí, la observación que me hizo mi tutor

fue que el enunciatario de esos programas no era necesariamente joven, que eso era una suposición mía. Entonces tuve que hacer como una justificación histórica, justificar de por qué yo hablaba de un público juvenil. Que la definición de juvenil no era por una franja etaria, sino la construcción de un enunciatario. Le están hablando a un público que quieren que sea joven. Eso me lo hizo ver el tutor. Esa cuestión fue central.

¿Te acordás de algún problema que hayas tenido cuando comenzaste a realizar tu tesina y cómo lo resolviste?

El tema era como desgrabar. Terminé haciendo una desgrabación detallista del programa y fue un problema cómo hacer para desgrabar eso. Si no lo desgrababa me iba a olvidar de muchas cosas que habían dicho pero no era necesario desgrabar todo. Eso fue un problema.

¿Te planteaste algún objetivo o meta a partir de la escritura de tu tesina? ¿Cuál/es? ¿Lo/s lograste?

No. Me la quería sacar de encima.

¿Creés que tu tesina aportó algo nuevo?

Puede ser. Hace un tiempo hubo una convocatoria para la cátedra Alabarces y yo me presenté y cuando leí su teoría me di cuenta de esto de que lo que yo había hecho cuajaba dentro de la hipótesis de Alabarces del plebeyismo extendido, mediático. En ese sentido sí, como que aportó un elemento crítico, de análisis. A mí me aportó, primero que me di cuenta que no quería saber más nada con el análisis de discurso. Segundo, que yo hacía radio y me aportó en el sentido de darme cuenta de algunas formas de armar un discurso, de construir un público y un enunciatario, y de producir radio.

¿Cuáles son los factores que considerás principales a tener en cuenta previo a comenzar la tesina?

Por ahí revisar un poco la cursada. Hacer un paneo de las materias, las que más te gustaron y ver vinculado a qué materia te gustaría hacer algo. Acotar el tema lo más que

se pueda. Para mí nunca fue un cuco. Para mí era, en algún momento me tengo que sentar y va a salir. Contactarse con algún profesor y ver qué materias más te interesan.

¿Qué consejo le darías a un alumno de la carrera de Ciencias de la Comunicación con respecto a cuándo pensar en la tesina y cuándo comenzar a escribirla?

Está bueno escribirla. Yo soy un defensor de los contenidos teóricos de la carrera. Escribir una tesina es como un ejercicio. Escribir un texto largo, que tenga un criterio de escritura, con un objetivo general que lo vas realizando en varias etapas. Para mí, si vas a trabajar en algo después, eso lo tenés que saber hacer. Para mí es gratificamente. Si no tenés un mínimo anhelo académico de seguir vinculado a eso, no sé cuánta pertinencia tiene hacer una tesina, porque terminás haciendo cualquier cosa para sacártela de encima. Pero para mí es una buena práctica, está bueno hacerla. Por ahí no desde el principio, pero está bueno que a mitad de carrera los docentes empiecen a decir que piensen en un horizonte para realizar una tesina. Lo ideal es que uno vaya haciendo sus trabajos en las diferentes materias ya delimitando un objeto o campo de interés, entonces uno va desmenuzando el objeto. Es re difícil igual hacer eso sobre todo para el estudiante pero yo creo que si se lo direcciona, lo podés ir haciendo. Te puede pasar que llegás a la mitad de ese proceso y darte cuenta que no te interesa mucho el objeto, pero una vez que tenés un poco la tesina hecha y reconocido el objeto, decís "terminó con esto". Es como un paso más, no es comenzar de cero. Es como que yo llegué al final de la carrera sin darme cuenta de todas las herramientas metodológicas que podía utilizar, que eran válidas y me hubiesen interesado mucho más para hacer.

¿Reescribirías tu tesina?

Yo fui becario ahora del Conicet y doy clases en la Universidad de La Pampa pero de un tema que no tiene nada que ver con mi tesina. Entonces cuando terminé de escribir la tesina me di cuenta que lo que me interesaba era otra cosa. Y me di cuenta que me interesaba hacer una carrera académica. Pero fue como por oposición, me di cuenta que me había gustado escribirla, que lo había disfrutado, me gustaba hacer eso, pero que en la disciplina no me gustaba, como que me aburrió un poco el análisis del discurso. Entonces

fui por otro lado, y a partir de eso hice la presentación en el Conicet y hoy hago lo que me gusta. Pero el tema de la tesina ya no me interesaba. Igual tener la tesina me sirvió laboralmente digamos.

Entrevista a Diego Ariel Herrera

¿Qué pensás de vos mismo como escritor?

Supongo que siempre entendí que escribía medianamente "bien" y que podía ser más potente lo que escribía que lo que hablaba. Hoy por hoy, creo que le agarré la vuelta a los géneros académicos. No mucho más que eso.

¿Qué pensás de vos mismo como lector?

Como lector de literatura soy casi voraz. Otro tipo de lecturas me empachan mucho más rápido. Leo mucho, pero no creo que haga un análisis demasiado profundo de lo leído y, en general, no lo utilizo para producir otras cosas.

¿Qué significaba para vos escribir en la universidad?

A la larga se hizo muy aburrido. Escribir parciales no ofrecía demasiada motivación. En la universidad se manejan géneros rígidos, con muchas fórmulas vacías, con una cantidad de citas que vuelve tediosa la escritura y una posible futura lectura. Quitando las convenciones del género académico (desde el parcial a la tesina), me parece que la tesina fue un momento bastante auténtico de escritura. Creo que me acerqué a decir algo que en ese momento me parecía que valía la pena decir.

¿Qué significaba para vos leer en la universidad?

Durante los primeros años, la lectura era un gran descubrimiento. Ya desde el CBC, leer a Marx –pero también a Durkheim, Weber o el que fuera– para mí fue muy fuerte. El primer año de la carrera creo que me pasó lo mismo con algunos autores de la escuela de Frankfurt. Con los años me desencanté un poco. Apenas ingresado, pensaba que todos esos textos podían ponerse a dialogar con la realidad, leer daba ganas de salir y hacer algo (no sé bien qué, pero algo). Después me pereció que muchas cosas eran letra muerta. Hoy creo que tengo una opinión un poco más equilibrada.

¿Qué tipos de presentaciones formales se demandaban en las materias que cursaste en la Carrera de Comunicación? ¿Eran producciones escritas o de otro tipo?

La mayoría eran parciales escritos, presenciales, individuales. Algunas veces podíamos tener los apuntes. Hubo alguna que otra monografía. Algún trabajo práctico de análisis

más bien semiótico. Algunos textos periodísticos para los talleres, alguna producción radial. Tengo un lindo recuerdo del corto de ficción que hicimos en la cátedra de Angeleri.

¿Estaban destinadas a evaluar? ¿Qué evaluaban?

En la mayoría de los casos, creo, estaban destinadas a comprobar la lectura de los textos y a que se pusieran en relación los distintos autores. Creo que pocas veces había espacio para la elaboración propia.

¿Qué tipo de precisiones ofrecían las consignas para orientar las tareas a desarrollar? ¿Se especificaban características de género discursivo?

Recuerdo pocas especificaciones de género. Quizá "monografía" y distintos subgéneros del género periodístico: "crónica", "perfil", "entrevista", "noticia". Predominaba el género parcial. Uno no sabía bien qué iba a escribir, pero de antemano sabía que conectores iba a usar para estructurar la información.

¿Creés que esas producciones te ayudaron para el desarrollo de tu tesina?

Poco.

¿Por qué considerás que te ayudaron poco para tu tesina? ¿Qué hubieses necesitado de antemano para la producción de la tesina?

Se trataba mayormente de parciales que aportaban poco a la producción propia. Prácticamente no recuerdo instancias en la que se intentara, aunque sea, encontrar un problema para explicarlo poniendo en juego categorías teóricas pensando una metodología de análisis que se ajustara al problema planteado. Quizá algo en Comunicación II y III, pero muy poco.

Cuando comenzaste a estudiar la Carrera de Ciencias de la Comunicación, ¿Tenías presente la existencia de la tesina?

Sí, pero era una "nebulosa de sentido". Quedaba lejos y no sabía bien qué era.

¿Recordás si durante la cursada de la carrera te hablaron sobre la tesina? ¿Te acordás en qué materia o en qué año de la carrera fue?

No recuerdo. Lo que me viene a la cabeza fue que un compañero del CBC que no veía hacía mucho me comentó que estaba escribiendo su tesina sobre la identidad trans y su tutor era Alabarces. Por ese entonces, yo casi estaba terminando de cursar.

La primera vez que te pusiste a pensar en la tesina: ¿Cómo la imaginabas? O ¿Cómo la describías?

Creo que la pensé como una oportunidad de investigar sobre algo que me gustaba y leer los autores que quería leer. Daba cierta buena sensación trazarse el propio recorrido de lecturas. Era algo nuevo. Con respecto a lo formal, creo que apenas si tenía alguna noción. Me comí el libro de Eco (Cómo se hace una tesis). Recuerdo que de ahí saqué la necesidad de hacer fichas de lectura. Ni ese recurso tenía incorporado de la cursada.

¿Qué implicó, finalmente, para vos producir una Tesina? Es decir, ¿Cómo la definirías ahora que ya la realizaste?

En mi caso fue una posibilidad de definir recorridos de lectura, de recurrir a conceptos y teorías que quedaron algo lejos para que se ajustaran a mis objetivos. Leer con el fin de hacer una producción concreta le da un poco más de sentido a las cosas. Creo que implicó realizar una investigación. Rudimentaria, pero investigación al fin.

¿En qué momento de la carrera comenzaste a pensar en la tesina?

Cuando rendí el último final. Lo único que sabía antes de eso, era que iba a escribir algo sobre el anarquismo. Eso sí, tenía muchas lecturas acumuladas sobre el tema.

¿En qué momento comenzaste a escribir tu tesina?

Casi inmediatamente después del último final (si contamos que escribir el proyecto es parte de la escritura de la tesina).

¿Qué fue lo primero que tuviste en cuenta al momento de comenzar?

Que tenía que empezar a fichar todo el material leído que sabía que iba a utilizar. Una vez que tuve más o menos recortado el tema, le dediqué mucho tiempo a eso

¿Tuviste problemas al momento de comenzar a desarrollar tu tesina? ¿Cuáles? ¿Cómo los resolviste?

El principal problema era el tiempo que necesitaba. En esa época trabajaba de corrector en una editorial. Eran jornadas de más de nueve horas y tenía al menos dos horas de viaje por día. Ese problema lo resolví dejando el trabajo y quedando en una situación laboral muy precaria. Me habría resultado muy difícil avanzar con la tesina si no hubiera dispuesto de ese tiempo.

¿Cuál es el tema de tu tesina? ¿Por qué lo elegiste?

Las escuelas que crearon los anarquistas en Argentina a fines del s. XIX y principios del XX. Me interesaban muchos esos militantes anarquistas y los niveles bastante importantes de adhesión popular que generaban. Además, muchas de las críticas que hacían al sistema educativo tienen una vigencia espectacular.

Durante la escritura de tu tesina ¿El tema que elegiste en un principio se mantuvo, se modificó parcialmente, o se modificó por completo?

El tema no se modificó.

¿Qué orientación elegiste en la carrera? ¿Creés que incidió en la elección del tema de tu tesina?

Elegí periodismo, pero no creo que haya tenido incidencia en el tema de la tesina. Con respecto al seminario de Savransky, los textos de Castoriadis que se leían me servían bastante para la mirada que yo tenía del tema. También es cierto que uno intenta hacer lugar a los textos que se leyeron durante la carrera, como para que se note alguna relación con la cursada. Por otra parte, esa fue la última materia que cursé y quizá la tenía más presente (sobre todo porque Savranky me bochó una vez y tuve que volver a rendir).

¿Cómo fue la elección de tu tutora?

Apenas la conocía a Flavia. La tuve un cuatrimestre en los prácticos y me pareció que era brillante. Ella era muy joven y me llamó la atención cómo manejaba tantos autores. Además, como Christian Ferrer había escrito algunos ensayos sobre el anarquismo y la cátedra trabajaba algunos autores con un enfoque libertario, me pareció que Flavia podía tener alguna afinidad con mi tema. Le mandé un mail de caradura, para ver qué onda. Pero fue mi primera opción.

¿Qué significó y que te aportó tu tutora para el desarrollo de tu tesina?

Creo que, sobre todo, hizo que trabajara con mayor rigor. Que no dijera nada porque sí. Me hizo trabajar mucho, leer autores que no conocía. En un momento yo quería sacarme la tesina de encima, pero ella quería que mi trabajo estuviera bien hecho. Le estoy muy agradecido por esa exigencia.

¿Qué criterio utilizaste para elegir las fuentes para tu tesina y para elegir la metodología de investigación? ¿Cómo fue la selección de los autores que citaste?

Los autores que trataban específicamente sobre el tema ya los tenía leídos. Creo que había leído todo lo que conseguí sobre el anarquismo. Fue más complejo el trabajo con los autores que se leían en la carrera. Castoriadis fue un pilar porque me ayudaba a entender las prácticas de los anarquistas de acuerdo con la tensión entre lo instituido y lo instituyente. Flavia me ayudó mucho con el marco teórico.

Con respecto a la metodología, no creo que tuviera mucha claridad. Los conceptos de Castoriadis tuvieron algún impacto en cómo interpreté la información. Usé herramientas de análisis semiótico para abordar las publicaciones anarquistas con las que trabajé. Pero no sé hasta qué punto hice un trabajo propio del campo de la Comunicación o si también podría considerarse un trabajo ligado al campo de la Historia. No sé hasta qué punto la Comunicación ofrece herramientas metodológicas que le sean propias.

Además de las fichas de lectura, ¿cómo te organizabas para hacer la tesina? ¿Alguna rutina? ¿Cómo era tu disposición con la información: apuntes, documentos en la computadora, etc?

Una vez que tenía todas las fichas digitalizadas, muchas veces iba pegando citas que podían servirme para estructurar los diferentes capítulos de la tesina. Podían ser citas de autores o fragmentos de publicaciones que estaba analizando. En general trabajaba así: tiraba esas selecciones de las fichas en un documento y sobre eso reescribía, hacía agregados, comentarios. También anotaba todas las reflexiones que se me ocurrían y las iba ubicando en los capítulos correspondientes. Claro que ya tenía una noción sobre de qué iba cada capítulo. Para eso es muy útil pensar un índice tentativo.

Creo que durante unos dos meses escribía todos los días. Ese período de trabajo fue muy intenso. Trabajaba unas ocho horas por día hasta que tuve mi primer borrador. Después el trabajo fue más pausado y ajustado a los tiempos que la tutora podía necesitar para hacerme las devoluciones.

¿Te planteaste algún objetivo o meta a partir de la escritura de tu tesina? ¿Cuál/es? ¿Lo/s lograste?

Mi objetivo principal era demostrar que en el Anarquismo había ideas propositivas (en este caso, en relación con lo educativo) y que no era una pura negación del orden de cosas. Traté de buscar ese contenido positivo en sus ideas pedagógicas. Creo que ese objetivo lo logré.

¿Creés que tu tesina aportó algo nuevo?

Es difícil de decir. Hubo estudiantes e investigadores que retomaron algunas cosas de mi trabajo. Eso me hace pensar que aportó algo. O, al menos, sirvió para sistematizar cosas que estaban dispersas y para darle una lectura con un objetivo claro.

¿Cuáles son los factores que considerás principales a tener en cuenta previo a comenzar la tesina?

Tener un tema que despierte cierta pasión me parece importante. Si no, es un garrón. Para poder disfrutar de esa experiencia para la que la Carrera te daba muy pocas herramientas y muy poco apoyo, a mí me hizo falta tener ganas de conocer sobre el tema que elegí. De otra manera, se me hubiera hecho muy difícil.

También es bueno dimensionar el trabajo a realizar. Es difícil que se vaya a descubrir algo demasiado nuevo, es una tesina y no una tesis…

Por último, encontrar un tutor de confianza que tenga tiempo para atenderte o que se lo fabrique. No sé cómo será ahora, pero cuando yo estudié esto era lo más difícil y algo que trababa a muchos compañeros. En este aspecto, lo mío fue pura suerte.

¿Qué consejo le darías a un alumno de la carrera de Ciencias de la Comunicación con respecto a cuándo pensar en la tesina y cuándo comenzar a escribirla?

Me parece que lo ideal es que promediando la carrera ya se empiece a pensar en zonas de interés. Algo que puede ser útil, y cuando yo estudiaba no se alentaba demasiado, es ser ayudante en alguna cátedra con la que tengamos afinidad y en la que pensemos que se puede enmarcar nuestro proyecto de tesina (esto yo no lo hice, pero hubiera ayudado). Me parece algo difícil comenzar a escribir antes de terminar la cursada. Quizá sí se puede empezar a delinear el proyecto e ir presentando algunos trabajos en jornadas para estudiantes.

Entrevista a Daniel Feliciani

¿Qué pensás de vos mismo como escritor?

Creo que escribo medianamente bien pero necesito siempre pensar las primeras frases como largarme a escribir. No es que me siento y empiezo a escribir de una. Lo voy armando en la cabeza y después ya me siento y va saliendo. Me las rebusco, tengo un poco de facilidad para escribir.

¿Qué pensás de vos mismo como lector?

Leo bastante. De todo. Leo todo lo que pasa por mis manos. Libros, diarios, internet. Soy un asiduo lector. Algunas cosas de las carreras no me gustaban leer, pero bueno obligatoriamente había que leerlas.

¿Qué significa para vos escribir en la universidad?

Es una responsabilidad. Es otro nivel, más exigente. No es lo mismo que escribir en la secundaria o para uno, sino que hay que respetar un poco los cánones académicos. Además el que te lee también es... que se refleje lo que uno escribe para el que lo lee. Un poco más de responsabilidad que si fuese para otra persona. Hay que escribir bien, sin falta de ortografía, las comas. Aparte, después de taller III se pusieron más hinchas, lo de no repetir palabras, como que uno se termina volviendo medio enfermito (risas), por lo menos mi caso.

¿Qué significa para vos leer en la universidad?

Es acceder a otro tipo de materiales, visiones de distintos temas, otras miradas, otros enfoques, enfoques diferentes sobre un mismo tema. Poder formarse un concepto diferente de los distintos temas.

¿Qué tipos de presentaciones formales se demandaban en las materias que cursaste en la Carrera de Comunicación? ¿Eran producciones escritas o de otro tipo?

Monografías, la mayoría eran monografías. Trabajos prácticos grupales, analizar entrevistas con otro tipo de materiales, confrontar lo que dice un entrevistado con respecto al material que vas recabando. Hipótesis, desarrollo, conclusiones. Si hay alguna entrevista para reforzar, se lee. Oral muy poco. Presentar y después explicarlo oralmente creo que en una sola materia hubo que hacerlo. La mayoría eran todos escritos.

¿Estaban destinadas a evaluar?

Sí. Funcionaban como parcial domiciliario o segundo trabajo práctico para completar con otro parcial, que podía ser grupal o individual, cualquiera de las dos modalidades.

¿Qué evaluaban?

Quiero creer que era si aplicabas los conceptos de la materia en un trabajo que era personal, más que nada.

¿Creés que te daban marco para la producción personal?

En algunos sí, en otro no, es como que te decían: tiene que tener 5 carillas, desarrolle en una determinada pregunta que haya citas, te hinchaban con que detalles bien las citas,

bibliografía académica, ese tipo de cuestiones. Pero en algunos sí te pedían que salga algo de producción personal. Uno en definitiva en la carrera se quiere sacar de encima la materia y ya mucho la producción personal no importa, mientras sea 7 y promociones o vayas a final ya está (risas).

¿Qué tipo de precisiones ofrecían las consignas para orientar las tareas a desarrollar? ¿Se especificaban características de género discursivo?

Citar autores, que esté citado académico, citado de Harvard ese tipo. No plagiar principalmente. Que estén los conceptos desarrollados de la cursada en las respuestas o en el desarrollo del trabajo práctico. Que haya aunque sea un concepto desarrollado. Si había entrevistados, que tuvieran relación con el tema. Después la extensión; en algunos se ponían estrictos con "son 7 carillas, si tienen 8 y media bajo puntos" o cosas así.

¿Creés que esas producciones te ayudaron para el desarrollo de tu tesina?

Sí, yo creo que sí porque uno va encontrando la forma de escribir, de redactar, uno va entrando en práctica en cómo escribir. Después, con las correcciones, uno se va dando cuenta de cómo quieren que escribas, a donde quieren que vos te orientes en el trabajo. Y, además, es muy probable que algunos de esos trabajos prácticos también puedan servir para desarrollar una tesina, una futura tesina, digamos que sirvan como tema núcleo como para después ampliarlo un poco más. Igual eso te das cuenta al final de la carrera, al principio decís, no te importa nada.

¿Recordás si durante la cursada de la carrera te hablaron sobre la tesina? ¿Te acordás en qué materia o en qué año de la carrera fue?

En la orientación sí, había una materia que tiraban centros, bueno esto podría ser un tema de tesina. La materia de las tecnologías educativas, la profesora hablaba sobre analizar manuales, o como un manual abordaba un tema depende de la editorial, bueno esto podría ser un tema para tesina, cada tanto tiraba el centro.

¿Pero vos cuando empezaste la carrera tenías claro que había una tesina?

No. En la carrera me di cuenta. De entrada no. Después vas hablando con un montón de gente de que hay que hacer tesina. Algún docente creo que lo menciona al principio, pero lo "tira así nomás". Es como que terminas de cursar y bueno ahora la tesina "arreglate solo", es así.

La primera vez que te pusiste a pensar en la tesina: ¿Cómo la imaginábas?

Como un choclo, un bodoque así de páginas (sic), de desarrollo, hipótesis, entrevistas, bibliografía. En definitiva un "quilombo".

¿Y en la realidad cómo fue?

No, no fue tan así. A medida que la iba haciendo, que iba teniendo los materiales para trabajar, la bibliografía, las entrevistas. Mi preocupación principal era la escritura. Pero la forma de escribirla la encontré de entrada; trabajar con datos duros, apoyarlos con

entrevistas, y después tratar de unir esas dos partes explicándolo como para avanzar con otra cosa. Surgió así de entrada, no es que lo busqué de esa forma. Empecé a escribir, y vi que esa era la manera que podía desarrollar la tesina. A la tutora le gustó así, ya de entrada me dijo "mirá ya encontraste la forma de escribir" y ahí ya como que me tranquilicé, y después ya el desarrollo fue más liviano.

¿Qué criterio utilizaste para elegir el marco teórico para tu tesina y al elegir la metodología de investigación? ¿Cómo fue la selección de los autores que citaste?

Algunas cosas las propuso la tutora, dijo "bueno pueden buscar por este lado", porque nos decía a todo el grupo más o menos, y después especificaba de acuerdo al tema. Por ejemplo, Mattellart. La mayoría de las cosas las saque del librito ese de Mattellart.

¿Y los entrevistados que buscaste?

Ella me sugirió algunos, me dio los contactos, y otros los propuse yo, porque tenía los contactos yo, algunos periodistas que conocía. Y otro me los pasó ella, porque eran colegas de ella y fue especificando para cada tema quién me convenía y me daba el teléfono y yo me arreglaba para hacer las entrevistas

¿De dónde obtenés las fuentes de personas que trabajan en el exterior?

Tomé citas, no sé si eso no estaba en internet me parece. Hay muchas fuentes que las saqué de trabajos académicos de afuera que están en internet, o notas periodísticas que capaz está la declaración de tal persona, pero esos no los contacté.

¿Y cómo encontraste esas fuentes?

Parte del grupo, decían bueno tal tema lo pueden encontrar acá. Eso también se socializaba por internet, o en los encuentros que hacíamos que eran una vez por mes más o menos. Porque capaz que yo encontraba algo que le podía servir a alguien del grupo, entonces lo mandaba al mail grupal. Después, el tema de la recopilación bibliográfica, sobre dispositivos y la inserción de Tic's, eso fue en conjunto, fue una de las primeras cosas que nos mandó a hacer la tutora del grupo.

¿Cuántos eran en el GIC?

Al principio éramos como diez pero después terminamos tres. Pero se va renovando cada año, yo llegué en la primera renovación.

¿Cuándo terminaste tu tesina, seguiste participando dentro del GIC?

No. Una vez que entregué la tesina ya está. Lo que sí te exigía María Rosa era hacer el trámite para que lo puedan publicar en internet y eso formaba parte de un documento para el grupo. También todos los materiales que uno iba socializando, eso iba todo a recopilación. Estaba la directora, y una chica más que la ayudaba, que era de la carrera, de Taller III, estaba en radio, de la cátedra de María Rosa.

Cuando terminaste tu tesina ¿Qué sentiste o qué implicó para vos?

Primero un alivio (risas) haber terminado. Después, un logro. Sentí como que había hecho algo, por lo menos un trabajo importante dentro del ámbito académico, que le podía llegar

a servir a otra persona. Una satisfacción personal de haber terminado, por haber hecho una tesina. Al principio de la carrera uno lo ve como algo recontra lejano y una vez que la entregaste decís: ya está, era esto.

¿Qué le dirías a una persona que está ingresando en la carrera, si te pregunta qué es una tesina?

Es poder volcar todo lo que estuviste incorporando durante toda la carrera en un trabajo final, y personal, algo que es producción tuya, que es un tema que elegís vos que no te lo va a imponer nadie. Más allá de que la carrera es recontra larga, hay muchos aspectos que te sirven y después eso lo podés volcar en algo personal, en un trabajo académico como punto final a todo el camino que llevó la carrera.

¿Qué consejo le darías a un alumno de la carrera de Ciencias de la Comunicación con respecto a cuándo pensar en la tesina y cuándo comenzar a escribirla?

Que cada vez que haga los trabajos prácticos los pueda pensar en función de la tesina. Pensarlo en función de que eso podría llegar a ser más adelante un trabajo un poco más largo como para ser un trabajo final, una tesina. Que tenga en cuenta relacionar autores, juntar bibliografía, cosas que yo no hice durante la carrera. Que se trate el tema de la tesina de entrada, porque es como que llegás al final y no sabés qué tenés que hacer. "Sí, te recibís con la tesina" "¿Qué cosa?" "¿Cómo empiezo?" "¿Qué hago?"

¿Qué fue lo primero que tuviste en cuenta al momento de comenzar tu tesina?

Qué tema, qué hago.

¿Cuál es el tema de tu tesina? ¿Por qué lo elegiste?

Yo en ese momento estaba en una radio, y hacía de todo, como Community Manager manejaba el blog, editaba audios, y medio que eso fue el núcleo del tema. También, medio que surgió de casualidad, porque yo me había anotado en el grupo porque vi que el tema más o menos me interesaba, primer vi todos los temas y fue el único que más o menos me interesó, y después me puse a pensar que podía abordar con respecto a ese tema y se me ocurrió eso. El tema de la formación, si incidía la cuestión de la edad en el tema del manejo de los dispositivos tecnológicos para trabajar en periodismo. En una de las primeras reuniones se lo propuse a la tutora y me dijo que estaba bien el tema, que obviamente había que pulirlo, recortarlo, pero así también de casualidad un poco, no es que me puse a pensar mucho. Al haber hecho la orientación Educación, yo pensaba hacer algo relacionado con educación y lo que menos salió fue eso, más allá de que toco algo del tema de la formación y ese tipo pero lo de educación quedó para otra vida (risas).

¿Cómo te enteraste de la existencia de los GIC'S?

Por internet, no me acuerdo si en la página de la facultad o de la carrera, porque estaba viendo el tema de la tesina. Yo no quería dejar pasar tiempo. Terminé de cursar en 2010 y después de ahí dejé pasar un tiempo y después dije "tengo que empezar con la tesina" porque un montón de gente termina de cursar y la tesina queda colgada y yo no quería

que pasara eso. Me puse a fijarme el tema de tesinas en la página de la carrera y vi lo de los grupos y medio que me tiré un lance porque tampoco sabía, no conocía a nadie. Me puse a fijar la lista de tutores y qué tema abordaban para ver a quién podía llamar. Por eso me parece que en la carrera tendrían que empezar a orientar desde antes.

¿Qué te aportó el GIC para el desarrollo de tu tesina?

En las reuniones, capaz algún compañero te proponía algo, te aportaba algún dato. Además escuchabas a todos y más o menos escuchabas lo que decían los demás, para donde poder enfocar la tesina, recortar temas, no irte por las ramas. Más allá de que el tema general de la tesina uno lo aborda en base al tema que le interesa tratar, uno iba escuchando al resto e ibas viendo, voy por este lado, si me meto con este tema se me complica, y eso.

Antes de comenzar con tu tesina ¿Cómo imaginabas el rol del tutor?

Y como alguien que te persigue por todos lados, anda por este lado, esto no lo hagas. Como alguien que te marca demasiado la cancha. Pero es bastante flexible, no es algo tan estricto. Lo vas charlando con el tutor, bueno sí me interesa por este lado, mirá tengo tal entrevistado, encontré tal bibliografía y te aconseja qué hacer. Después si tenés alguna duda. Yo hasta el final tenía dudas con el marco teórico y para la tutora estaba bien y me dijo que si me tranquilizaba agregar algo más que lo hiciera.

¿Cómo funciono tu tutora para vos?

Como una guía, funcionó como tutora. Porque además ya cuando tenés más o menos la tesina encaminada, son encuentro mano a mano y me decía: recortá esto, esto sácalo, seguí por este lado, después en el reordenamiento de los capítulos me sugirió modificar algunas cosas. Después también nos hizo participar en un congreso de comunicación. Yo al principio me quejé porque no me copaba mucho la idea. En la Universidad de Quilmes, congreso de RedCom. Fue una ponencia, exponer y disertar en una mesa específica. Y eso sí me sirvió porque la ponencia la usé completa, mi introducción es la ponencia prácticamente. Y era la idea de ella, de la tutora, la idea de que todo lo que hiciéramos en el grupo sirva como insumo para la tesina de nosotros. Al principio me quejé, pero después me terminó sirviendo. Fue el eje, porque la forma en que escribí esa ponencia es parecida a la tesina. Así que terminó siendo útil.

¿Creés que hubiese sido igual el desarrollo de tu tesina si no hubieses participado de un GIC?

No. Hubiese cambiado bastante. Quizá los encuentros no hubiesen sido tan seguidos. Quizá iban a ser encuentros más esporádicos con el tutor. Bueno cuando tengas algo mandámelo. En cambió en el GIC te decían: para tal fecha manden algo, nos reunimos y lo vamos charlando cada uno. Me pareció bastante útil.

Hablás de la situación de la reforman del plan de estudios de la UBA y de la inserción de las TIC's ¿Cómo te sentiste al escribir sobre un tema dentro del cual vos mismo estás

inmerso?

Me aproveché de una situación del momento, porque el debate sobre el plan de estudios fue más o menos en esa época. También vi la propuesta del plan de estudio y dije por qué no me toco ese plan de estudio y llegar a la tesina en estas circunstancias porque también creo que hablaba de que la tesina sea algo que arranque desde antes y no al final de la carrera, que no sea algo que te encuentre desprevenido. Pero me sentía como que estaba fuera de eso, como que ya el plan de estudio no me tocaba, como que no tenía nada que ver con eso, entonces no me sentí tan involucrado.

Durante la escritura de tu tesina ¿El tema que elegiste en un principio se mantuvo, se modificó parcialmente, o se modificó por completo?

Siguió siendo el mismo. Creo que le di menos lugar al tema, había un apartado que hablaba sobre la cuestión generacional, es como que yo partí con esa idea, pero después creo que en la segunda entrevista fue que eso quedo como desarticulado porque era muy corto, iba a terminar enseguida el tema. Eso quedó como un capítulo del tema principal que más que nada fue la formación, el manejo de nuevas tecnologías periodísticas.

¿Te planteaste algún objetivo o meta a partir de la escritura de tu tesina? ¿Cuál/cuáles? ¿Lo/s lograste?

No. No había un objetivo. Era poder hacer la tesina para terminar. Sí me pareció que fue un poco larga. Pero después, hablando con otros compañeros, era un poco más normal los tiempos.

¿Creés que tu tesina aporta algo nuevo?

Espero que sí. Sí, funcionó a modo de relevamiento de la situación del periodismo y las nuevas tecnologías, quizá fue algo más de eso de relevamiento. No es que quería comprobar algo a partir de una hipótesis. Un estado de situación. Capaz que puede servir como base para otro futuro trabajo.

¿Reescribirías tu tesina?

Y quizá agregaría alguna cosa nueva que haya salido en este último tiempo. Quizá algún entrevistado más que pueda aportar algo específico. Pero no mucho más.

¿Tuviste problemas al momento de comenzar a desarrollar tu tesina? ¿Cuáles? ¿Cómo los resolviste?

No. Creo que no hubo muchos contratiempos con la tesina. A veces era cuestión de escribir un poquito y dejar pasar el tiempo para después retomar. Como distanciarse un poco del trabajo. En un momento, quizá, pensaba que tenía pocas entrevistas o temas muy dispersos, pero después bueno armando los núcleos temáticos, con la bibliografía y las entrevistas, lo iba desarrollando.

¿Tuviste problemas con el manejo de los tiempos para sentarte a escribir?

No. Encontraba el tiempo. Más o menos iba escribiendo. Capaz que eran dos carillas, a medida que tenía un entrevistado nuevo veía cómo incorporarlo. Sí la última parte, antes de entregarla, la entregué en mayo de 2013, y creo que en 20 días, entre enero y febrero, prácticamente la liquidé a la tesina. Escribí de corrido 20 carillas una cosa así esos días y había estado dos meses sin escribir. Pero bueno es cuestión de encontrar el momento. Iba leyendo las entrevistas a ver qué tema tocaban y a medida que iba encontrando material iba armando a partir de eso. El librito de Mancini que lo recomendó una de las chicas del grupo por mail y lo compré recién en febrero y como creía que me faltaba algo de conceptos, eso me sirvió para desarrollar, para hablar un poco más.

Antes de comenzar tu tesina o durante la escritura de tu tesina ¿Leíste la tesina de otra persona?

No. No lo quise hacer para no hacerme mala sangre (risas). Más que nada por eso. Porque capaz que iba a encontrar 200 carillas y yo no iba a llegar a ese número. Para no hacerme problema, para tratar de encontrar mi propio ritmo, mi propio estilo, mi propia tranquilidad para hacer la tesina, no leí nada. Yo sé que la tutora, a algunos chicos que se iban incorporando, les dice que lean la tesina de tal persona. Mi tesina la recomendó a alguno de mis compañeros. Pero yo no quise auto-presionarme y tampoco la tutora me sugirió leer ninguna tesina. Si ella me lo decía, obviamente, la iba a tener que leer, pero por voluntad propia, no.

¿Cómo organizabas el material que tenías?

Por la computadora. Un par de libros, artículos de diarios que encontré. Mucho material de internet que los tenía como favoritos para poder leerlos en cualquier momento. Pero sí, buscaba los núcleos temáticos, tema generacional habla este entrevistado y está este material bibliográfico que encontré, pero también era cuestión de cómo lo iba enganchando. Encontrar la frase que abriera el párrafo o capítulo y comenzar a escribir.

¿Cómo era el proceso de escritura?

Iba releyendo de a poco, no todo, pero algunas cosas del capítulo iba releyendo. Iba pensado qué entrevistado me servía. Si unirlo con algún concepto bibliográfico o explicarlo un poco con mis palabras. Si confrontar los entrevistados sobre algún tema, pero lo iba viendo. Creo que más o menos van cambiando los capítulos en ese sentido. Pero sí era concepto, entrevistado, explicación de las dos cosas. Más o menos me guié por esa forma.

Entrevista a María Agostina Martínez

¿Qué pensás de vos mismo como escritor?

Buena escritora.

¿Qué pensás de vos mismo como lector?

Un poco dispersa.

¿Qué significa para vos escribir en la universidad?

Significa poder expresarse con claridad en conceptos y puntuación.

¿Qué significa para vos leer en la universidad?

Significa poder interpretar.

¿Qué tipos de presentaciones formales se demandaban en las materias que cursaste en la Carrera de Comunicación? ¿Eran producciones escritas o de otro tipo? ¿Estaban destinadas a evaluar? ¿Qué evaluaban?

Tuve pocas presentaciones orales. La mayoría eran trabajos individuales y grupales, escritas. Estaban destinadas a evaluar los contenidos dependiendo la materia.

¿Qué tipo de precisiones ofrecían las consignas para orientar las tareas a desarrollar? ¿Se especificaban características de género discursivo?

Las consignas dependían mucho de los profesores, por lo que me resulta difícil poder estandarizarlas. En la carrera me parece que siempre se apuntó a lo general más que a lo particular de la respuesta, ya que generalmente siempre había una justificación con contextualización.

¿Creés que esas producciones te ayudaron para el desarrollo de tu tesina?

No, ninguna me ayudó a realizar mi tesina.

¿Recordás si durante la cursada de la carrera te hablaron sobre la tesina? ¿Te acordás en qué materia o en qué año de la carrera fue y qué fue lo que te dijeron?

Siempre decían que no debíamos dejarla para el final, y que la pensemos durante la carrera. Fue lo que hicimos e igualmente, terminamos entregándola 2 años después por diferencias con el tutor.

La primera vez que te pusiste a pensar en la tesina: ¿Cómo la imaginábas?

Como un trabajo imposible e interminable.

¿Qué implicó, finalmente, para vos producir una Tesina o Trabajo de Integración Final de Licenciatura? Es decir, ¿Cómo la definirías ahora que ya la realizaste?

Orgullo. Mucho orgullo propio, sobre todo por lo difícil que fue el proceso de elaboración.

¿En qué momento de la carrera comenzaste a pensar en la tesina?

Cuando me faltaban dos años para terminar de cursar.

¿En qué momento comenzaste a escribir tu tesina?

Empezamos a mediados del 2012, y a fines nos lo aprobaron.

¿Qué fue lo primero que tuviste en cuenta al momento de comenzar?

Que las fuentes sean cercanas para que no nos cueste trabajo buscar el material.

¿Cómo te organizaste para hacer tu tesina? ¿Cómo organizabas el material bibliográfico? ¿Cómo organizabas tu escritura (por computadora, en manuscrito, utilizando fichas, etc.)?

Nos costó organizarnos porque éramos dos, que teníamos tiempos y objetivos distintos. Al principio una sola iba a las reuniones del GIC pero no avanzábamos. Cuando empezamos a establecer tiempos fue una solución con el adjunto del GIC, porque si nosotras no nos ocupábamos e insistíamos, no respondían.

¿Tuviste problemas al momento de comenzar a desarrollar tu tesina? ¿Cuáles? ¿Cómo los resolviste?

Sí, los problemas pasaron por el recorte del tema. Era bastante amplio, y difícil nos resultó encontrar un recorte del tema que atravesara los lineamientos que coincidían con el GIC en el que estábamos.

¿Qué orientación elegiste en la carrera? ¿Creés que influyó en el desarrollo de tu tesina?

Elegimos políticas, pero no influyó para nada en la tesina. Yo creo q sí, la carrera me brindo las herramientas. No tanto para el desarrollo de la investigación en sí, sobre todo para desarrollar el marco teórico.

¿Por qué elegiste ese tema para tu tesina?

Nos resultó interesante por ser innovador y analizable. Teníamos todo para analizar.

¿Cómo te enteraste de la existencia de los GIC'S?

Por mail de la carrera.

¿Por qué decidiste realizar tu tesina dentro de uno de estos grupos?

Nos resultó la manera más fácil de encontrar tutor, y constancia porque todavía faltaban dos años para terminar.

¿Qué te aportó el GIC para el desarrollo de tu tesina?

Tutor, y experiencia de otros compañeros que aportaron sus ideas. Cuando los tutores no respondían, en estas reuniones los encontrábamos seguro.

¿Qué significaron y que aportaron tu tutor/cotutores durante el desarrollo de tu tesina?

Nos orientaron mucho, si bien fue producto de nuestra insistencia, nos ayudaron mucho a enfocar el tema, metodológicamente y teóricamente. El tutor siempre fue el mismo, nosotras nos metimos en el GIC justamente porque pensamos que era una buena manera de encontrar tutor y guía. El tema es que nunca le dimos la importancia que correspondía a dicho gic, siempre iba una y la otra no por temas laborales, y se charlaban textos pero nunca había una bajada concreta. Por eso fue que muchas veces quisimos cambiar de tutor, pero nos dijeron por afuera que no convenía pedir el cambio, que sigamos con ellos. Así fue que seguimos, pero de una manera mucho más insistente de nuestra parte, les mandábamos muuuuchos mails para obtener respuesta, porque aparte el gic sufrió como un stand by donde hubo muchos meses sin encuentros.

Por eso, fue tedioso, pero reconozco que al principio nosotras no pusimos todas las pilas al gic y al mismo tiempo como ellos no veían nuestro interés, tampoco ponían la suya (supongo). Por eso nos mandamos solas, sin su ayuda. A mediados del año pasado le hicimos la entrega "final" y nos dijo que estaba mal, toda mal, y que ellos no eran evaluadores sino tutores. Que no les podíamos dar un producto terminado si no habían leído el "mientras tanto". A partir de ahí me junte con él, y empezamos de cero, y ahí re bien, por meses establecimos entregas con tiempo, y eso fue clave.

¿Creés que hubiese sido igual el desarrollo de tu tesina si la hubieses hecho fuera del marco de un GIC?

Hubiese tenido otro recorte teórico.

¿Cuáles son los factores que considerás principales a tener en cuenta previo a comenzar la tesina?

Fundamental la metodología si es un trabajo de investigación. Con un buen trabajo de campo, todo es mucho más fácil, por lo que hay que tener un buen acceso a las fuentes.

¿Qué consejo le darías a un alumno de la carrera de Ciencias de la Comunicación con respecto a cuándo pensar en la tesina y cuándo comenzar a escribirla?

Es muy depende del tiempo que le puedas dedicar. Yo la empecé faltando dos años, pero con el laburo y la cursada no le podía dedicar ni tiempo, pero por otro lado ese tiempo que no se vio en producción escrita me sirvió para ir leyendo y procesando los diferentes textos. Empezar con tiempo, y elegir un tutor previamente por experiencia recomendado.

¿A quién consideras que iba destinada tu tesina al momento de escribirla?

Aporte académico.

Y ahora ¿quién pensás que podría leer tu tesina?

Cualquiera puede leerla, estoy fuertemente convencida de que hicimos un gran trabajo, con una temática no excluyente.

Luego de finalizar la tesina, ¿seguiste participando en tu GIC?

No participé, pero los profesores nos invitaron a exponer y no lo descartamos, estamos dispuestas a volver por la charla.

¿Recordás cuántos integrantes tenía tu GIC?

No recuerdo bien porque nunca estábamos todos. Algunas veces éramos 2, otras 5.

Entrevista a Clara Salvadores (C.S.) y Florencia Barone (F.B.)

¿Qué pensás de vos mismo como escritor?

C.S.: Es una actividad que me encanta, pero que necesita tener continuidad. Cuando dejás de ejercitar la escritura, te vas acartonando, por eso volver a escribir cuesta. Me gusta cómo escribimos con Flor la tesina, estoy muy contenta del resultado.
F.B.: Me defiendo bastante, aunque me gustaría escribir más de lo que lo hago. Aún tengo mucho por aprender… Coincido con el acartonamiento que planteó Clara… En los primeros momentos de escritura de la tesina tenía un ritmo que fui mejorando a medida que avanzamos… O sea, al principio costó un poco, luego me aceité bastante porque también empecé a tener más confianza.

¿Qué pensás de vos mismo como lector?
C.S.: Leer me gusta mucho, pero requiere tiempo. Creo que como lectora busco que lo que estoy leyendo me enganche.
F.B.: Me gusta leer, soy muy curiosa. Preferentemente ensayos. Aunque no leo tanto como quisiese.... Soy muy inestable con la lectura. Puedo estar con uno, con tres libros a la vez, y avanzar a tientas con cada uno o abandonarlos y retomarlos en otro momento.

¿Qué significa para vos escribir en la universidad?
C.S.: Fue un proceso difícil al comienzo, pero resultó muy satisfactorio.
F.B.: Es un factor importantísimo para nuestra carrera y una habilidad que no todo el mundo maneja cuando entra en la Facultad. ¿Va por ahí la pregunta?
¿Qué significa para vos leer en la universidad?
C.S.: Leer en el marco de la universidad siempre es parte del proceso de aprendizaje, aprender es algo maravilloso.
F.B.: Si no lees (significativamente) dudo que llegues muy lejos! Jaja Creo que la lectura que tuve en la carrera ayudó mucho a mi escritura. Es un proceso inconsciente supongo, pero creo que es así.

¿Qué tipos de presentaciones formales se demandaban en las materias que cursaste en la Carrera de Comunicación? ¿Eran producciones escritas o de otro tipo?
C.S.: Generalmente, trabajos escritos.
Salvo en algún taller que fue presentación tipo ppt, el resto fueron trabajos formales.
F.B.: 98% escritas y la mayoría ensayos…

¿Estaban destinadas a evaluar? ¿Qué evaluaban?
C.S.: Sí, siempre. Evaluaban la producción de conocimiento o la comprensión de los temas del programa.
F.B.: Coincido con Clara. Sumo interpretación y argumentación sobre los textos trabajados en la materia.

¿Qué tipo de precisiones ofrecían las consignas para orientar las tareas a desarrollar? ¿Se especificaban características de género discursivo?
C.S.: No lo tengo tan presente, pero creo que no, salvo el trabajo del TAO.
F.B.: Totalmente, como dice Clara no siempre se especificaba.

¿Creés que esas producciones te ayudaron para el desarrollo de tu tesina?
C.S.: El trabajo del TAO.
F.B.: Si, seguro.
¿Por qué? ¿Qué les aportó para luego desarrollar la tesina?
C.S.: La metodología de un proceso de trabajo, el partir de un marco teórico, definir los conceptos, aplicarlos. El desarrollo de una investigación, con la hipótesis como guía. Las profesoras hicieron mucho hincapié en cada uno de los pasos.

¿Recordás si durante la cursada de la carrera te hablaron sobre la tesina? ¿Te acordás en qué materia o en qué año de la carrera fue?
C.S.: Me acuerdo que comenzando la cursada de Comunicación 2, la Titular de Cátedra, Stella Martini, habló sobre el tema de la tesina en el teórico.
En otras materias hablaron, pero no en profundidad.
¿Recordás qué había dicho Martini? O, por lo menos, ¿qué idea te quedó a vos en ese entonces?
C.S.: Lo que me quedó fue que no dejemos dormir la tesina, que era fundamental hacerla. Y que elijamos un tema que nos guste, porque lo íbamos a tener que "destrozar", en el sentido de tener que llegar al hueso del tema, entonces elegir algo que no te guste iba a hacer de ese proceso algo muy fácil de abandonar. En cambio, si te interesa, hay más constancia.
F.B.: Me acuerdo que se hablaba mucho en los seminarios o materias optativas, cuando en los objetivos de la asignatura mencionaban que se pretendía que los alumnos puedan elaborar sus tesinas de grado. Nada más. Siempre lo viví como un tabú (¿?)

La primera vez que te pusiste a pensar en la tesina: ¿Cómo la imaginábas?
C.S.: Pensaba que iba a ser súper difícil, la veía como lejana. Quería que fuera LA investigación, un referente, descubrir la pólvora en Ciencias Sociales (¿?).
F.B.: Uhh me abrumaba totalmente. Tal cual, como dice Clara, pensé que iba a ser complicadísimo pero nunca no pensé en hacerla (como otros compañeros). Creo que en toda la carrera hay una concepción de que la tesina tiene que ser LA investigación y no es así. Hay que desdramatizar… No sé de dónde sale (salía) eso, creo que es más de los

alumnos que de los profesores. Es parte de la Cultura de la carrera… lo que se palpa en los pasillos (¿?)

¿Qué implicó, finalmente, para vos producir una Tesina o Trabajo de Integración Final de Licenciatura? Es decir, ¿Cómo la definirías ahora que ya la realizaste?
C.S.: Era más fácil de lo que la cabeza la complica. Es un trabajo práctico hecho a conciencia, con profesionalismo y rigor teórico.
F.B.: Una misión cumplida absolutamente placentera! Donde puse en juego muchos conocimientos adquiridos en la carrera y donde aprendí muchísimo. Coincido con Clara, es un trabajo práctico hecho a conciencia, responsabilidad, profesionalismo y rigor teórico.

¿En qué momento de la carrera comenzaste a pensar en la tesina?
C.S.: Desde el comienzo de la carrera.
F.B.: Cuando estaba terminando de cursar.

¿En qué momento comenzaste a escribir tu tesina?
C.S.: Cuando finalicé todos los finales, estuve rondando un tema que me interesaba pero no me ponía a escribirla. Después nos juntamos con Flor y pensamos en una línea. Como no lográbamos avanzar nos anotamos en el Grupo de Investigación, investigamos un tiempo y luego nos largamos a escribir.
F.B.: Cuando ya había terminado de cursar todas las materias y de rendir todos los finales. Si hablamos de la escritura propiamente dicha, casi seis meses después de arrancar a investigar el tema.
En un principio quisimos hacer la tesina sobre otro tema, teníamos tutor, todo… Pero no podíamos avanzar en el recorte… Ahí decidimos dar vuelta la página y anotarnos en el GIC

¿Qué fue lo primero que tuviste en cuenta al momento de comenzar?
C.S.: Qué era lo que queríamos contar.
F.B.: ¿De escribir la tesina? Empezar a darle un orden a todo lo que sabíamos. Una de las cosas más difíciles (después del recorte del tema y la hipótesis parcial…)

¿Cómo te organizaste para hacer tu tesina?
C.S.: Nos dividimos los temas para la investigación. Yo me ocupé de la historia, organización política, temas generales y Flor del aparato legal y otros temas generales, así cada una hacía el recorte de la bibliografía. Para escribir, cruzamos los ejes, así cada una escribía a partir de lo que la otra había investigado, y las dos estábamos en tema.
F.B.: Clara lo dijo…

¿Cómo se organizaban con el material bibliográfico? ¿Realizaban resúmenes escritos, a través de la computadora? ¿Utilizaban fichas? ¿Todo lo tenían en la computadora o por escrito?

C.S.: Al buscar material, descartábamos lo que no era importante (por repetitivo o porque no era relevante para la investigación) y lo que conservábamos lo poníamos en una carpeta compartida en dropbox (dentro subcarpetas por temas). A su vez, por cada subtema teníamos un documento en Word como resumen –guía, en la que íbamos copiando y pegando los highlights de cada texto y anotaciones nuestras.
Así, cuando la otra retomaba cada material, tenía esa guía de orientación sobre las líneas claves de cada texto.
Fue fundamental contar con el material en sus versiones digitales.

¿Tuviste problemas al momento de comenzar a desarrollar tu tesina? ¿Cuáles? ¿Cómo los resolviste?

C.S.: Recortar el corpus, entender de qué manera hacer el recorte de la mirada.
Tuvimos reuniones con el tutor y en el grupo, así fuimos dándole forma.
También era difícil no caer en las miradas parciales, hacer un aporte lo menos subjetivo posible. Lo fuimos trabajando a partir de muchas charlas con Flor.
F.B.: Los inconvenientes ya los nombré antes… y como dijo Clari, hacer el recorte del tema, del corpus y como avanzar en una investigación de ese tipo sin caer en las miradas políticas que a una le simpatizan. Creo que este último tema lo resolvimos muy bien.

¿Cómo te enteraste de la existencia de los GIC'S?

C.S.: Por un mail de la Carrera.
F.B.: Si, yo también

¿Por qué decidiste realizar tu tesina dentro de uno de estos grupos?

C.S.: Para tener un incentivo de presentar la tesina, hacerla en el marco de un grupo, y el tema nos interesaba.
F.B.: Tal cual, hacerlo en un marco que nos de un "soporte" y un seguimiento… La necesidad de tener que "cumplirle" a alguien para obligarnos a sentarnos a pensar y escribir… Además, como dijo Clara, el tema nos interesaba….

¿Cómo se imaginaban que era un GIC? ¿Cumplió sus expectativas? En casi afirmativo, ¿de qué manera?

C.S.: Mi expectativa era que iba a ser una producción más grupal. Nos juntamos en tres/cuatro oportunidades, en los que la dinámica para mí no fue la más acertada. Cada

uno le tocaba contar en qué parte de la investigación estaba, pero no hubo un debate o puesta en común al finalizar las investigaciones.
Particularmente, me costó mucho arrancar (creo que a muchos nos pasó), por lo que ahora sugeriría que para el kickoff de las investigaciones la primer consigna sea entregar un ensayo/investigación sobre un tema X (por ej., organización política del país a investigar). De esa manera se ordena un poco el recorrido y se rompe con el síndrome de la hoja en blanco, ya que creo que lo que nos bloqueaba al momento de iniciar la escritura era todo lo que había para contar y cómo hacerlo.

¿Por qué elegiste ese tema para tu tesina?
C.S.: Porque Venezuela nos llamaba la atención, queríamos intentar comprender la complejidad de un país tan polémico en la región.
F.B.: Cuando tuvimos que elegir un país (el GIC planteó el tema y todos los participantes nos dividimos los países de América para investigarlo) consideramos que Venezuela era el más desafiante por lo que representa políticamente en la región. Fue curiosidad pura, y también una necesidad de aprender. Fue una oportunidad para conocer su historia, su idiosincrasia, conocer y entender a Hugo Chávez y la revolución bolivariana. Al final nos re enganchamos y eso hizo que disfrutáramos todo el proceso de realización de la tesina

¿Qué te aportó el GIC para el desarrollo de tu tesina?
C.S.: Darle un marco al trabajo.
F.B.: Mucho!. Lo que está bueno es el espacio de diálogo que hay, donde podes escuchar el estado de situación de tus compañeros, sus crisis, sus dudas, cómo lo fueron resolviendo, etc.
Creo que el Departamento de la carrera tuvo una iniciativa acertada… La tesina se debería hacer en el marco de una materia como tienen otras carreras…

¿Qué significaron y que aportaron tu tutor/cotutores durante el desarrollo de tu tesina?
C.S.: Siento que fueron facilitadores en el primer tramo, para avanzar con un recorte, y en último tramo, guiándonos en el cierre.
F.B.: Totalmente, además nos guiaron en las cuestiones más técnicas que hacen al género discursivo…

¿Creés que hubiese sido igual el desarrollo de tu tesina si la hubieses hecho fuera del marco de un GIC?
C.S.: No, creo que no.
F.B.: Nooo. Como dije antes, tuvimos una experiencia previa con un tutor en la que naufragamos.

¿Cuáles son los factores que considerás principales a tener en cuenta previo a comenzar la tesina?
C.S.: Salirse de la expectativa de querer hacer un trabajo que marque un antes y un después (esas eran mis ganas) y desdramatizar con el proceso de investigación, ya que venimos de una carrera con mucha lectura, estamos acostumbrados a adquirir conocimiento.
F.B.: Coincido: desdramatizar. No es algo que no hayas hecho antes (aunque con un poco más de rigurosidad…) o que no puedas resolver

¿Qué consejo le darías a un alumno de la carrera de Ciencias de la Comunicación con respecto a cuándo pensar en la tesina y cuándo comenzar a escribirla?
C.S.: Creo que debería encontrar un tema que le interese, hacer el recorte y empezar a escribirla cuando pueda. Yo dejé todo el proceso para el final, no cursaba ni estaba rindiendo finales, y me costó muchísimo. No hay que perder el training.
F.B.: Cuanto antes mejor, así no perdés como dice Clara el "training". En relación a pensarla… Seguir los instintos, siempre hay un tema que te gusta o que te hace ruido, que te llama la atención… Si te gusta, muchísimo mejor, no sólo vas a terminar con un "trámite", sino que vas a aprender un montón.

Entrevista a Victoria Sayago

¿Qué pensás de vos mismo como escritor?
Escribir fue siempre algo que me gustó hacer y para lo cual tengo cierta facilidad, sobre en ficción. Fui perdiendo un poco la costumbre en la medida en que avanzaba en la carrera,

ya que me decidí por seguir la orientación de Publicidad que tiene materias más bien prácticas. Finalmente terminé ejercitando más que nada la práctica de la escritura académica (trabajos prácticos, monografías) pero no de forma exhaustiva como me hubiese gustado.

¿Qué pensás de vos mismo como lector?

Como lectora tuve una experiencia similar: era una lectora mayoritariamente de textos de ficción hasta que, en la medida en la que avanzaba en la facultad, me fui orientando más a papers y textos académicos. De todas maneras puedo decir que actualmente leo de manera fragmentaria y mucho más selectiva que antes. Tengo menos paciencia.

¿Qué significa para vos escribir en la universidad?

Escribir en la universidad siempre me pareció aterrador, sobre todo por los altos estándares que la mayoría de las veces me imponía a mí misma. Muchas veces este temor era infundado, porque en definitiva el material estaba bien, pero sí implicaba en mí una exigencia mayor que si escribiese por diversión, mucha más atención al detalle.

¿Qué significa para vos leer en la universidad?

Leer en la universidad requiere una atención al detalle más grande que la que realizaba antes de ingresar. No sólo con respecto al tema desarrollado en el texto sino también al contexto en el que fue escrito, en la orientación teórica de quién lo escribió y demás. Creo que una de las herramientas más fuertes que me llevo de estos años es justamente "aprender a leer".

¿Qué tipos de presentaciones formales se demandaban en las materias que cursaste en la Carrera de Comunicación? ¿Eran producciones escritas o de otro tipo?

Fueron en su mayoría presentaciones escritas, pero también piezas de radio, gráficas publicitarias y audiovisuales. Entre las primeras podemos contar monografías, ensayos, textos de ficción en los primeros años, noticias periodísticas y los mismos parciales.

¿Estaban destinadas a evaluar? ¿Qué evaluaban?

Estos trabajos se evaluaban en su totalidad: cómo la idea era desplegada, como estaban narrados, si hacían sentido con la consigna otorgada por los profesores… Ya llegando al

final de la carrera, materias como “Comunicación III” evaluaban también la capacidad de resumir en pocas líneas temas muy complejos. Otro aspecto a evaluar era la utilización de la terminología de la materia o del tema que se estaba tratando. Era evidente que los mejores escritos se llevaban las mejores notas ya que más allá de que se evaluaba el contenido, era muy importante poder explicarlo con claridad y de una manera resumida. Muchas veces quienes sabían más pero no lo expresaban eficientemente terminaba teniendo menores resultados. Cuando empecé a trabajar me di cuenta de la importancia de haber adquirido esta habilidad en la facultad y el diferencial con respecto a personas que han tenido formas menos exigentes de corrección.

¿Qué tipo de precisiones ofrecían las consignas para orientar las tareas a desarrollar? ¿Se especificaban características de género discursivo?

Se especificaba qué tipo de género se pedía para la entrega, pero no creo que haya sido de una manera muy enfática. Simplemente la consigna podría ser “escribir un breve ensayo” pero quedaba de parte del alumno saber bien cómo estructurarlo. No se brindaba mucha guía con respecto a este tema, pero en la corrección se evidenciaba que era importante.

¿Creés que esas producciones te ayudaron para el desarrollo de tu tesina?

En parte si, en parte no. Al haber navegado por varios géneros “sin darme cuenta”, la palabra tesina ya representaba algo inexplorado al momento de iniciarla. En la medida en la que fui avanzando en la producción me di cuenta de que era un texto similar en cierto sentido a los que yo ya había producido.

¿Recordás si durante la cursada de la carrera te hablaron sobre la tesina? ¿Te acordás en qué materia o en qué año de la carrera fue?

Las materias en la que recuerdo se hizo menciones sobre la tesina fueron “Comunicación II” (la más temprana, al segundo año de estar estudiando en la carrera), “Seminario de Cultura Popular y Masiva” (que fue durante mi cuarto, quinto año, aunque ya tenía compañeros que estaban iniciando ese trabajo) y finalmente en “Políticas y Planificación de Medios”, que fue la última materia que cursé y donde se hizo particular hincapié sobre este aspecto (año 2013). En el primer y segundo caso, fueron menciones sobre temas que podrían interesarnos en el caso de estudiar algún fenómeno relacionado con lo visto. En el último caso ya se ofrecían Grupos de Investigación sobre la temática liderados por la cátedra.

La primera vez que te pusiste a pensar en la tesina: ¿Cómo la imaginábas?

Imaginaba un texto extenso – de cien páginas por ejemplo. Imaginé entrevistas, armado de matrices de investigación cuali/cuantitativa, eterna búsqueda de bibliografía, en fin: un trabajo muy extenuante y exhaustivo. Y sobre todo, un trabajo que necesariamente tenía que ser original y romper todos los moldes.

¿Qué implicó, finalmente, para vos producir una Tesina o Trabajo de Integración Final de Licenciatura? Es decir, ¿Cómo la definirías ahora que ya la realizaste?

Puedo decir que efectivamente fue extenuante y exhaustivo, pero desde otro lugar. Comprendí que cada tesina está estructurada según el tema que uno elige y el enfoque que decide darle: parece algo lógico pero no es algo intuitivo al principio cuando uno arrastra estándares muy altos – en mi caso- y la tesina parece una entelequia inalcanzable. En este punto fue de gran ayuda mi tutora, quien bajó un poco la ansiedad que teníamos todos en el grupo y llevó este trabajo a un plano bien real y concreto. Finalmente mi tesina terminó siendo de 58 páginas, de carácter exploratorio, sobre un tema que sí considero original aunque no creo que rompa todos los moldes. Todas mis fuentes fueron de segundo o tercer grado y no tuve que realizar trabajo de campo. A medida que iba leyendo bibliografía encontraba relaciones e hipótesis que yo me había planteado pensando que eran originales, lo cual fue frustrante. Pero después lo encontré como un alivio al comprobar que iba por el buen camino.
Considero que es un proceso solitario y autosuficiente: la selección de bibliografía y su análisis queda a nuestro cargo y eso no es poco. Faltaría en la facultad poder trabajar un poco sobre el proceso del armado de un marco teórico y un Estado del Arte, eso fue caminar a ciegas.

¿En qué momento de la carrera comenzaste a pensar en la tesina?

Yo empecé a trabajar part-time en el 2012, cuando me faltaban aproximadamente diez materias para terminar la cursada. En ese momento hice un curso online sobre el tema que escribí (Gamification) y me pareció un buen disparador para comenzar a pensar en la tesina, sobre todo porque consideraba que era un tema original y no quería que se me escapara. Leí acerca de los GICs y encontré uno que encuadraba en lo que creía que quería investigar. Finalmente fui a la primera reunión y a la directora del grupo le gustó el tema.

¿En qué momento comenzaste a escribir tu tesina?

Fue un proceso muy largo, porque yo todavía estaba cursando y no tenía ni la urgencia ni el cien por ciento del tiempo para dedicarle. Mi paso por el grupo desde Julio hasta Diciembre del 2012 fue básicamente para entender un poco el género, compartir dudas y escuchar a los demás. En ese verano me dediqué a trabajar sobre el curso que yo había realizado y a empezar a buscar bibliografía. En el 2013 realizábamos muchas actividades de brainstorming y de armado de Estado del Arte en grupo. En ese momento yo estaba terminando la cursada, rindiendo los finales al mismo tiempo e intentando quedar como Joven Profesional en la empresa en la que estaba/estoy trabajando, por lo que tampoco fue un período donde pude dedicarle mucho tiempo, pero seguía yendo a los grupos y realizando las consignas. Finalmente en el 2014 puedo decir que fue cuando comencé a escribir con una estructura de bibliografía e investigación previa (que debo decir que no terminó hasta el último día).

¿Qué fue lo primero que tuviste en cuenta al momento de comenzar?

Primero que nada, me costó mucho llegar a una hipótesis. De hecho no la tenía del todo bien planteada pero comencé a escribir porque de alguna manera tenía que arrancar. Mientras iba escribiendo iba comunicándome con mi tutora quien me fue guiando para que descubriera por mi cuenta por donde tenía que ir. Ella me iba recomendando bibliografía que yo sumaba a la que tenía. En el momento en que descubrí por donde era el asunto, todo se volvió más fácil.

¿Cómo te organizaste para hacer tu tesina?

Primero fue un período de investigación, de lectura, de resumir textos. El problema con mi objeto de estudio es que es relativamente nuevo en el campo de las Ciencias Sociales entonces cada mes que investigaba encontraba algo nuevo, o algún término que había cambiado, o alguna tecnología que había expirado. Luego me ayudó mucho dividir el tema en tres ejes, los cuales fueron enriqueciéndose en la medida en que fui escribiendo. Las entregas parciales me ayudaron mucho para estar segura de que estaba en el camino correcto.

¿Tuviste problemas al momento de comenzar a desarrollar tu tesina? ¿Cuáles? ¿Cómo los resolviste?

Uno de los problemas era el objeto de estudio, como mencioné anteriormente. Un eje de mi trabajo gira en torno a una aplicación que en 2012 era furor y que en 2015, cuando terminé, ya había muerto. Otra dificultad fue llegar hasta la hipótesis que guiará mi

trabajo, que creo que en parte está relacionado con el primer punto: no había mucho material escrito sobre este tema y eso me obligaba a estar en constante búsqueda. Más de la mitad de mi bibliografía es en inglés y muy contemporánea. En un tercer lugar, lograr el mix entre un tema actual con autores que veíamos en la facultad me resultaba francamente imposible hasta que por fin pude encontrarle la lógica, entonces sentí como si algo se hubiese iluminado. Finalmente, la falta de tiempo fue el factor que más influyó en que haya tardado tanto tiempo en escribirla: terminé de cursar en Diciembre 2013 y ya en Enero 2014 estaba trabajando full time en un trabajo muy demandante y a 70 km de mi casa. Sólo podría escribir durante los fines de semana, los cuales aprovechaba al máximo. De esos días hubo meses que no llegaba a ninguna conclusión, pero que seguía pensando constantemente el tema, hasta que tal vez un día llegaba del trabajo y me quedaba hasta la madrugada sentada escribiendo porque se me había ocurrido una idea. Creo que el no tener el tiempo dedicado exclusivamente a esto es una de las dificultades más grandes. Finamente, en mi trabajo estaba recibiendo "presiones" ya que mi contrato está supeditado a contar con el título de licenciada –es decir a la entrega y aprobación de la tesina- y se me estaba terminando el tiempo: eso influyó en que la última etapa fuera contra el reloj, una situación no muy agradable para mí. Me hubiese gustado tener más tiempo para hacer últimas correcciones: cuando releo el trabajo veo que eso se nota.

¿Cómo te enteraste de la existencia de los GIC'S?

Estoy suscripta a las newsletter que envía la carrera y por medio de esta me llegó la información de que existían estos Grupos de Investigación. Averigüé en la página de la facultad y me inscribí.

¿Por qué decidiste realizar tu tesina dentro de uno de estos grupos?

Creo que me pareció el mejor espacio para poder desarrollar la idea que tenía. Es un tema que no está vinculado directamente con ninguna materia de la facultad – creo yo – y entonces este espacio me sirvió como para entender qué significaba el proceso de elaborarla-.

¿Por qué elegiste ese tema para tu tesina?

Fue un tema que me interesó muchísimo desde el principio y se sumó el desafío de que no había mucho escrito en general ya que era un término en pleno auge. Esto me generó la motivación de sentir que podía escribir sobre algo nuevo desde mi lugar. También era un

tema que podía estudiarse desde diferentes puntos de vista y formar el mío desde el campo de la comunicación fue muy desafiante.

¿Qué te aportó el GIC para el desarrollo de tu tesina?

Primero que nada la tranquilidad de compartir la incertidumbre con personas que están transitando el mismo camino que uno. Por otro lado también la guía, el acompañamiento y el espacio en el que uno se dedicaba aunque sea una hora o dos a pensar sobre lo que iba a escribir, y un momento en la semana para preparar algo para presentar. Cuando no pude ir más al grupo sentí la falta de un lugar al que aunque sea estar, por suerte mi tutora me siguió siempre vía e-mail.

¿Qué significaron y que aportaron tu tutor/cotutores durante el desarrollo de tu tesina?

Gabriela Sued fue mi tutora. Ella iba recibiendo los entregables que yo le iba pasando. Sus correcciones fueron más orientativas, en el sentido en que en ningún momento me dijo que tenía exactamente que escribir: ella me acompañó en el proceso en el que yo misma fui encontrando la hipótesis de mi trabajo y en el que fui explorando las distintas posibilidades.

¿Creés que hubiese sido igual el desarrollo de tu tesina si la hubieses hecho fuera del marco de un GIC?

Creo que me hubiese sido muy difícil conseguir un tutor. En parte elegí este tema porque encuadraba en el enfoque del GIC. Es probable que hubiese terminando eligiendo un tema más "tradicional", porque me sería más fácil entonces elegir un tutor que me guiara.

¿Cuáles son los factores que considerás principales a tener en cuenta previo a comenzar la tesina?

Primero que nada elegir un tema que a uno le guste, porque vas a pasar mucho tiempo escribiendo y leyendo, y llega un punto que uno se satura bastante. Una vez que uno elige un tema, mi sugerencia es leer mucho, preguntar, hacer resúmenes, y sobre todo ser flexibles. Es posible que al inicio del recorrido uno tenga una hipótesis y luego vea que es necesario cambiarla. A mí me paso de tener que borrar capítulos enteros y desestimar horas de trabajo, pero es importante entender que es un proceso constante. Por último animarse a escribir: me costó mucho empezar a hacerlo porque quería que fuera perfecto. Hay que animarse a equivocarse.

¿Qué consejo le darías a un alumno de la carrera de Ciencias de la Comunicación con respecto a cuándo pensar en la tesina y cuándo comenzar a escribirla?

Sugiero no dejar todo para último momento y entender los tiempos de cada uno: Yo empecé cuando me faltaban 10 materias porque ya estaba trabajando y entendí que iba a contar con menos tiempo del que me hubiese gustado. Si uno tiene la posibilidad o está justo en una situación de no estar trabajando mi sugerencia es comenzar lo antes posible más o menos en ese momento. Creo que los GICS son de gran ayuda, pero sobre todo el peso del trabajo recae en uno y las ganas de recibirse. Estos grupos de investigación y las facilidades que se están brindando a los tesistas desde la facultad (laboratorios de tesinas y encuentros con otros tesistas, sin contar que se redujo la cantidad de páginas a mínimo 40) ayudan mucho: sólo hay que quitarse el miedo y capitalizar todas estas ventajas.

Título: Estudiar la producción de conocimiento en la escritura de tesinas de grado

Autores: **Benedetti María Gracia; Homar Amalia; Ríos Javier; Ramírez Rosana; Ramírez Francisco; Harris Nimsi; Rígoli Analía**

1.- Origen del problema

La formación en investigación en la Licenciatura en Psicología se propone generar una práctica *científica y responsable de creación de conocimiento en la Psicología y posibilitar la producción de la tesina de Licenciatura a través del desarrollo de un trabajo intelectual autónomo y crítico,* para lo que organiza un trayecto curricular, integrado por Metodología de la Investigación, Seminarios de Tesis I y II y un dispositivo académico (2009), el Departamento de Tesis[19]. Nuestro interés como equipo que encara este proyecto de investigación, surge a partir de reflexiones que nos suscita el trabajo de docencia. El contacto permanente con estudiantes y tesistas ocupados en la gestión de sus tesinas, nos desafía permanentemente a revisar estrategias y dispositivos de acompañamiento. Nos enfrenta a las diferentes posiciones subjetivas que se ponen en juego en los sujetos convocados institucionalmente a investigar, escribir e inscribir una palabra respecto de un problema de estudio que han seleccionado libremente.

La tesina, en tanto acontecimiento y antecedente más inmediato de la vida profesional, pone en juego el esfuerzo individual, la apuesta colectiva-institucional, en las que se implican las distintas cátedras y espacios de formación.

El momento de transición comprendido entre que el estudiante rinde su última materia y alcanza su título de grado, mediando el proceso de una investigación, posee características particulares. Este pasa a *convertirse* en *tesista*, condición sine qua non para llegar a *ser* Licenciado en Psicología. Aún faltará cumplimentar un paso no menor: la Tesina. El tesista queda así en un lugar de "entre", en el cual subjetivamente "ser tesista" remitiría a una falta, más que a una completad, definiendo una representación paradójica que ilustra lo que sostenemos como problemático.

Este lugar de transición estará teñido de marcas subjetivas, estrategias de afrontamiento, mecanismos para poner en funcionamiento el requisito último a

[19] Cuyos integrantes pertenecemos al campo disciplinar de la Psicología y el Psicoanálisis y a la investigación.

cumplimentar, para el que no necesariamente existen pasos marcados. …se desplegarán en este momento una serie de modos singulares, formas y condiciones que esta investigación intentará revelar.

Además existe un momento crucial en el que el tesista debe poder tomar la palabra respecto de su producción de conocimiento, en lo que se considera *la defensa* de esa Tesinas. Procesos de anticipación, habilitación, interpelación y posicionamiento en un nuevo lugar para el futuro ejercicio de la profesión.

Pensamos este lugar del tesista - productor de conocimiento, los efectos en la subjetividad, desde la tensión entre *"tomar la palabra*" desde el campo disciplinar, las exigencias académicas institucionales y las posibilidades de invención. El proceso de construcción de conocimiento no es libre de obstáculos, tanto epistemológicos como epistemofílicos. Los primeros, Bachelard (2004), impiden un acercamiento al objeto-problema de conocimiento debido a ciertas dificultades que se asientan en el proceso mismo de producción de conocimiento científico. Los segundos, según Pichón Rivière (1980), impiden este acercamiento por dificultades de índole motivacional y afectiva.

Más allá de esta presencia, dependerá de cada sujeto la posibilidad de poner a jugar allí su deseo, el cual, en el mejor de los casos, permitirá sostener una apuesta que pueda constituirse en acto.

Nuestra práctica docente, ha promovido en el equipo, el constante ejercicio reflexivo que fundamenta esta propuesta. Es entonces que la complejidad de la disciplina ha encontrado eco en nuestra posición, entendiendo que las preguntas por lo epistemológico, lejos de homogeneizar un campo (sueño positivista), tensionan el método para dar lugar a la invención, indicios, sujetos en juego, huellas que esperan ser leídas.

Lo epistemológico se enlaza así con el estilo, dejando marcas en el plano institucional, esto se expresa en la pluralidad epistémica de las tesinas presentadas y en el actual itinerario de los estudiantes y tesistas, obligando a la institución a revisar las prácticas de transmisión. En este punto aparece la pregunta como una maniobra saludable para re-producir una diferencia que sostenga la apuesta: ¿Cuál es la relación entre escritura y acto?, ¿Cuál es la posición del tesista frente a su producción?, Qué valor le otorga en relación al

futuro plano laboral?, ¿Cuáles son los modos de producción de conocimiento? ¿Cómo aloja la institución la tensión disciplinar en relación a la tesina?

En función del planteo de la situación problemática nos interesa trabajar en torno de una primera pregunta que hemos definido como problema de conocimiento:

¿Cuáles son las relaciones entre modos de producción de conocimiento, acto y práctica de escritura, en el proceso de elaboración de tesinas, en tesistas y graduados de la Licenciatura en Psicología de la FHAyCS de la UADER?

2- Investigación en Psicología y en Psicoanálisis.

La investigación es un práctica social específica, fundamentada y situada en un contexto socio- histórico- político particular, en la que se realizan distintos recorridos en la búsqueda de indicios, huellas, vestigios, cuyo propósito es abrir nuevos interrogantes, poner en tensión lo ya sabido, desmantelar prenociones y prejuicios, provocar rupturas (Bachelard, 2004)[20]

Investigar, es animarse a abrir nuevos campos problemáticos, desmontar modos de pensamiento naturalizados, solidificados, recuperar la *potencia subvertidora de las grandes teorías*, poner en preguntas las condiciones de producción, *crear herramientas para la transformación de eso que está hecho y como tal deberá ser des-hecho*[21]. Investigar, definir el objeto, están atravesados por una dimensión política, porque producir conocimiento en la universidad sobre lo público es *una cuestión estratégica, académica, política y ética* (Fernández 2006).

Para Freud, la investigación constituye una *"práctica teorizante"*, una experiencia que para llevarse a cabo debe poder reflexionar acerca de los supuestos que la sustentan; se produce aquí un proceso de subjetivación – que no carece de violencia - que va desde un sujeto del sentido común a la constitución de un sujeto epistémico. (Benedetti- Homar-

[20]Bachelard, Gastón. Capítulo 1. La noción de obstáculo epistemológico. Plan de obra. En: La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 2004.

[21] Fernández, Ana María: "Las dimensiones políticas de la investigación en psicología". XII Jornadas de Investigación. "Las dimensiones políticas de la investigación en psicología" Facultad de Psicología. UBA. 2006

Ríos 2011.Propuesta de Cátedra Concurso Ordinario 2011 Seminario de Tesis I, Lic. en Psicología, FHAyCS)

El campo disciplinar en que producen investigación los tesistas de la Licenciatura en Psicología, se presenta plural y heterogéneo, caracterizándose "*por lo que, a primera vista, aparece como una dispersión de objetos, problemas y prácticas*. " (Vezzetti, 1996). En este sentido, preferimos hablar de psicologías y no de psicología, y del psicoanálisis como un campo autónomo. *El campo está atravesado por diversidad de perspectivas teóricas - epistemológicas, tradiciones, miradas, búsquedas que se tensionan con discursos hegemónicos, prácticas, instituciones, escuelas*[22]. En ellas se definen posiciones de los sujetos y los grupos y se legitiman a su vez distintos modos de construcción y validación de conocimientos.

El motivo implícito de la investigación en las psicologías y el psicoanálisis apunta a comprender algo que no parece estar bien, darle sentido a una trama problemática. González Rey (2000)[23], sostiene "… la dimensión constructiva del conocimiento adquiere significación esencial para la psicología. (2004: 17) (Benedetti- Homar- Ríos: Propuesta de Cátedra Concurso Ordinario 2011 Seminario de Tesis I, Lic. en Psicología, FHAyCS)

- Desde la perspectiva del psicoanálisis, investigar se asocia a las huellas, vestigios, marcas que otros dejaron para seguir esas pistas, posibilitando el conocimiento de algo que ha existido, señal o indicio que da a conocer lo oculto, conjetura que permite inferir algo de lo que no se tiene conocimiento directo, memoria o noticia de los hechos.

3- Escritura, Investigación y Conocimiento

Aquel carácter plural y diverso de la investigación en el campo de las psicologías y el psicoanálisis, se muestra en la escritura, ya que el posicionamiento que toma el tesista

[22] Homar Amalia: Algunas aproximaciones acerca del uso del caso en psicología y psicoanálisis. Trabajo final del Seminario "La investigación en Psicoanálisis" dictado por la Dra. Pura Cancina. Maestría en Psicoanálisis. Facultad de Psicología. UNE. Rosario Marzo de 2012.
[23] González Rey, Fernando Luis (2000) Investigación cualitativa en Psicología. Rumbos y Desafíos. Thomson Editores. México.

condicionará las preguntas, los modos de indagación, los supuestos así como el estilo que se utilizará para producir la textualización.

La práctica de la escritura en la universidad, aparece estrecha y complejamente articulada al proceso de investigación que se pone en juego para la elaboración de las tesinas. Los tesistas se encuentran aquí, frente a una exigencia que los interpela doblemente, desplegar un proceso autónomo de producción de conocimiento y poder comunicar este proceso para que sea evaluado.

Consideramos a la investigación como esa práctica, donde se pone en juego la posibilidad de interrogación del sujeto, la ruptura de lecturas lineales de los temas que se abordan. Según señala Wlosko (2002), la diferencia entre la lógica práctica y la lógica teórica puede comenzar a operar cuando alguien puede suspender las certezas que la lógica del sentido común le impone.

Las nociones de "ruptura y vigilancia epistemológica"[24] vinculadas a esta idea de investigación, presuponen operaciones cognitivas, distanciarse y suspender los propios saberes y valores, y entender que conocer, es un proceso complejo, de construcción, que carece de transparencia.

Se produce así, un camino que va del sujeto de la certeza al sujeto que puede dudar de sus creencias y saberes, lo que constituye según Wlosko (2002), el primer trabajo a atravesar en la constitución de un sujeto epistémico, proceso atravesado por el trabajo de escritura.

La investigación es una práctica que no puede separarse de su puesta por escrito: investigar y escribir están en una relación de anverso y reverso ya que la escritura de lo pensado, según Besse (2001), es lo pensado. La eficacia relativa de cualquier escritura se asienta en su capacidad de coadyuvar a producir un acto de subjetivación. Sujeto y objeto de conocimiento se co-constituyen simultáneamente.

[24]Bordieu y J.C Passeron El oficio del sociólogo. Siglo XXI Editores, 1975, Madrid. Pag. 27 y sgtes.

Tal como señala Ibáñez (1985)[25] "en sus niveles más altos, aprender -en este caso a investigar y a escribir- es aprender a quedarse sólo y a seguir preguntando aún sabiendo que nadie nos puede responder". Es este proceso el que nos interesa explorar, esta posición de los sujetos tesistas, en el tránsito de la investigación -escritura de las tesinas.

[25]J. Ibáñez, Op. Cit. Del Algoritmo al Sujeto. pag 30 citado por Wlosko.